

Los libros

Para una crítica política
de la cultura

Nº 26 - Mayo 1972 - Argentina \$ 3,80

- BORGES Y LA CRITICA
- SOCIEDAD Y CIENCIA
- GOMBROWICZ TEXTUAL

EL IMPERIALISMO EN LA ARGENTINA



Director responsable:
Héctor Schmucler

Consejo de dirección:
Carlos Altamirano
Miriam Chorne
Germán García
Ricardo Piglia
Beatriz Sarlo Sabajanes
Héctor Schmucler

Producción:
Marcelo Díaz

Diseño Gráfico:
Isabel Carballo

Corresponsales:
Chile: Santiago Funes y Mabel Piccini; México: Eligio Calderón Rodríguez; Venezuela: Adriano González León y Vilma Vargas; Paraguay: Adolfo Ferreiro; Uruguay: Jorge Ruffinelli.

LOS LIBROS. Redacción y Publicidad: Tucumán 1427, 2° p. of. 207. - Tel. 45-9640.

Distribuidores:
ARGENTINA: quioscos, Buenos Aires, Machi & Cía. S. R. L.
Librerías: Tres Américas S. R. L.
Representante para la venta en el exterior: Ediciones Argentinas, Exportadora e Importadora S.R.L.; Bolivia: Los Amigos del Libro S.A.; Colombia: Ediciones Cruz del Sur; Chile: Editorial Universitaria S.A.; México: Antonio Navarrete (Librería Hamburgo); Paraguay: Selecciones S.A.C.; Perú: Distribuidora Garcilaso S.A.; Uruguay: América Latina; Venezuela: Síntesis 2000.
Registro de la propiedad intelectual N° 1.024.846. Hecho el depósito que marca la ley, IMPRESO EN LA ARGENTINA.

Composición Tipográfica en frío y armado original TYCOM - Bs. As.

Impreso en Talleres Gráficos AYER Y HOY - Bs. As.-

Tarifa de suscripción

Argentina		
12 números	\$	45,60
América		
12 números	US\$	10
Vía aérea	US\$	15
Europa		
12 números	US\$	12
Vía aérea	US\$	18

Cheques y giros a la orden de LOS LIBROS, Tucumán 1427, 2o. piso, of. 207, Buenos Aires, Argentina.

CORREO CENTRAL	Tarifa reducida
	Cond. N° 9002
CORREO CENTRAL	Franqueo pagado
	Conc. N° 3539

Sumario

3

El Imperialismo

I - Definiciones económicas y políticas

II - El Caso Argentino

por Mauricio T. Arcángelo y H. Carlos Quaglio

15

Armese ahora, pague después

La venta de armas norteamericanas al tercer mundo.
por Michael Klare

19

Borges y la crítica

por Nicolás Rosa

22

Sociedad y ciencia

por Carlos Meti

26

Gombrowicz textual

por Germán Leopoldo García

En este número

Los discursos políticos que se acumulan en la Argentina están atravesados por un significante que a fuerza de repetido se ha vaciado de contenidos precisos: liberación. Una vez más el lenguaje muestra su impotencia y su impostura. Sólo para un anacrónico y fracasado sentido de la realidad, el enunciado tiene validez por sí mismo. "Liberación", evocado en un jingle publicitario montado como acróstico que tiene por tema la palabra "goles", se semantiza de manera rotundamente distinta a "liberación", escrita apresuradamente en una pared a riesgo de afrontar la represión policial que, cada vez más, linda escandalosamente con la tortura y la muerte. No es casual este uso indiscriminado del término: en la confusión de sentidos las líneas divisorias se esfuman. Los enemigos desdibujan su perfil y un metafísico anhelo de superación tiende a englobar la voluntad de un pueblo amalgamado en busca de un destino que pareciera común y prefijado.

En la realidad, hay amigos y enemigos; hay objetivos distintos que dependen de los intereses de las clases que formulan sus propios proyectos; hay un futuro a conquistar que no nos está esperando desde el pasado sino que tiene que ver con las acciones de nuestro presente. La falacia lingüística es peligrosa: puede confundir el rumbo de las luchas que el pueblo desarrolla impausadamente. En el contexto de esa lucha política adquiere relevancia la transformación de las estructuras económicas y el tema del imperialismo se instala como centro dominante de todo proyecto de cambio. El extenso informe que publicamos ofrece un detallado panorama sobre lo que significa en el país la presencia de los monopolios internacionales.

Mientras intentan confundir, las fuerzas que consagran el actual estado de cosas ostentan brillante claridad para golpear a quienes tratan de producir cambios. El sistema, que ha convocado al diálogo, selecciona cuidadosamente a sus interlocutores. Son múltiples los caminos de la coerción: desde la destrucción de cuerpos (las torturas denunciadas superan lo imaginable) hasta las diversas formas de terror sobre los órganos de prensa y periodistas: la detención de Casiana Ahumada y el cierre de Cristianismo y revolución, el proceso a Silvio Frondizi y el secuestro de Nuevo Hombre, el secuestro del abogado y periodista Jozami, las bombas explotadas en editoriales e imprentas, son muestras menores de un clima agobiador, donde la inseguridad personal se acrecienta. Por lo que ocurre, Los Libros dice su repudio; para las víctimas, su fraternal solidaridad.

EL IMPERIALISMO

por Mauricio T. Arcángelo
y H. Carlos Quaglio

I - Definiciones económicas y políticas



Este material está fundamentado en la necesidad de intentar un alineamiento coherente de algunas de las definiciones económicas y políticas que permitan caracterizar al imperialismo en su desarrollo, su acción y en las consecuencias que de ello emanan. Se parte de advertir que es frecuente hallar entre las alusiones —de cualquier tipo— al imperialismo el uso promiscuo de categorías y la utilización confusa de expresiones que entorpecen la comprensión de los fenómenos. En algunos casos la confusión es deliberada; en otros, los errores se originan en deficiencias conceptuales o en la apreciación apresurada e incompleta.

Interesan las aclaraciones en ese último terreno, dado que en él se expresan tendencias antiimperialistas en busca de superar y transformar el sistema.

Es frecuente que se plantee la necesidad de una nueva teoría para explicar el imperialismo contemporáneo, como así también —en busca de esa nueva teoría— que se lo caracterice por sólo algunos de sus rasgos salientes; por ejemplo: el saqueo a través de los intercambios. En otros casos el imperialismo sería un sistema de control de unos países sobre otros, y lo característico la estructura política de dominación que así se construye. De modo más general, la contribución que a partir de Marx, han formulado Lenin, Bujarin, Rosa Luxemburgo, carecería de vigencia, habría perdido toda capacidad explicativa frente a la situación actual.

Nosotros, en cambio, sostenemos que hay una teoría del imperialismo, que si bien es cierto tiene su génesis en circunstancias en que esa fase del capitalismo no se hallaba enteramente expuesta, no lo es menos que ella facilita la aprehensión de principios generales totalmente vigentes que obvian la referencia a circunstancias ya sin relevancia y conducen a la interpretación de la realidad. Desde ya que nos alejamos de una línea dogmática-ortodoxa simplificadora que repite como válido todo cuanto y en cualquier momento expresaron Lenin y los clásicos del imperialismo. Su ponderación con relación al permanente movimiento de la sociedad

es obligatoria, en primer término, por expreso mandato de la misma teoría. Ella se refiere a la necesidad de observar la confluencia de múltiples variables interrelacionadas, tal como son diversas las leyes del capitalismo y cambiantes sus efectos según las circunstancias y países determinados en que ellos tienen lugar. Es que el imperialismo es un fenómeno específico del capitalismo; en él se unen y se desatan en un fluir constante, sus contradicciones y las respuestas que ellas obtienen. Se llega entonces a la necesidad de la ubicación histórica del imperialismo como etapa, como "el más alto peldaño del capitalismo".

Los estudios de los expositores clásicos sobre el imperialismo, que se formulan entre fines del siglo pasado y 1920, parten de comprenderlo como etapa del capitalismo, como una de sus fases necesarias, como obligatoria expresión de un momento ("superior y último") de su desarrollo.

El análisis de Marx había señalado la tendencia del sistema a la concentración y centralización del capital. Se entiende por concentración el aumento en términos absolutos del capital en funciones de una misma empresa o bajo el control de un mismo grupo capitalista; centralización es el aumento, por fusión o absorción, de la participación relativa de una empresa respecto al mercado en su conjunto. A partir de esa tendencia —y las acrecentadas tasas de acumulación que supone— se opera el reemplazo de vastos sectores de capitalistas individuales por las sociedades de capital; el manejo de la economía es monopolizado, el capitalismo de libre concurrencia cede el paso —en lo fundamental— al predominio de los monopolios.¹

La concentración monopólica pasa a ser el rasgo característico del sistema y al mismo tiempo introduce una nueva contradicción: el gigantesco crecimiento de la escala productiva y la utilización de nuevas técnicas y medios de producción, incrementan enormemente la masa de plusvalía que se genera, lo que conduce al "exceso de capitales", es decir, que se reducen las oportuni-

dades de inversión a la tasa de ganancias esperada; dada esa tasa, entonces, se verifica una "tendencia decreciente".

Junto al descenso relativo de los beneficios, se aprecia el crecimiento desigual y desproporcionado de algunas ramas de la economía respecto de otras, el proceso de reproducción no se consume armónicamente: nuevo motivo para que determinados sectores no encuentren mercado suficiente para invertir sus excedentes. Estas circunstancias impelen a la exportación de capitales para obtener más altas tasas de beneficios; en búsqueda de nuevos mercados, de tierras disponibles y de nuevas fuentes de materias primas; en procura de la explotación de mano de obra más barata.

De este modo la inversión exterior, la exportación de capitales, se sistematiza, se convierte en necesidad, es indispensable para el mecanismo de reproducción. Los intercambios internacionales se ensanchan hasta niveles cada vez más considerables; la circulación de mercancías y de capitales abarca e interviene en todos los países y ella conduce a la estructuración de una división internacional del trabajo, que expresa las relaciones de dominio y sujeción que ejercen los países que exportan sus excedentes de capitales respecto de los que los reciben. Se vertebra una relación entre países metropolitanos y países dependientes de ellos, propicia a proporcionar a los primeros los recursos y mercados que sirvan a su desarrollo y equilibrio, en detrimento de la economía de los otros.

Hemos sostenido que se establecen "relaciones de dominio y sujeción". Su explicación y demostración serán dadas posteriormente, pero esta formulación se ha de retener para señalar que la interdependencia entre países ya es imprescindible para sostener el desarrollo capitalista; que esa interdependencia, a su vez, revierte en cambios en las estructuras de los países así conectados, los que tienden a profundizar las diferencias y desniveles que existían en el "momento" de comenzar las inversiones e intercambios. Por consiguiente, se deberá adoptar como perspectiva de análisis, la de una economía mundial

integrada por países necesariamente vinculados entre sí, con diferentes y en algunos casos, antagónicos grados de desarrollo.

El proceso de concentración de empresas, muy acelerado en las últimas décadas, es el dato más relevante para iniciar el examen del capitalismo de hoy.² Como lo señala Celso Furtado³ "la concentración monopolista de hoy se realiza principalmente por la vía de la diversificación o conglomeración". El conglomerado es la empresa que conjuga una crecida cantidad de otras empresas con actividades en distintas ramas de la producción, sin vinculaciones técnico-operativas entre sí, y que habitualmente invierte en diferentes países. La empresa abandona así su actividad en un solo mercado, elude su sujeción a una determinada modalidad productiva, y se propone la participación en todas aquellas líneas y sectores que ofrezcan la rentabilidad perseguida. Aunque no sólo son los beneficios los que orientan esa conducta. También disminuir la posibilidad de riesgos para el conjunto de la inversión, como así también dotarse de la suficiente versatilidad frente al acelerado cambio tecnológico moderno, son estímulos para esa actitud.

Se trata del monopolio multiproductivo, con capacidad financiera propia que genera para sí los desarrollos tecnológicos necesarios, y que al proyectarse al mercado internacional constituye la empresa multinacional, "conglomerado" que abarca al mismo tiempo que diversas líneas de producción, inversiones en distintos países; proporcionándose así la posibilidad —ahora con base geográfica— de un manejo más cuidadoso y ponderado de sus proyectos; del aprovechamiento adecuado de circunstancias políticas, internas o internacionales, para condicionar, mediante esa presencia múltiple, coyunturas que sean favorables para el conjunto de su inversión presente o para sus programas futuros.

Este desarrollo induce a y requiere de la integración internacional de la economía; la empresa multinacional produce y necesita una estructura jurídico-política que se

expresen en organismos de esfera supranacional.

Algunos datos estadísticos obtenidos de la obra de Furtado serán útiles para ejemplificar la magnitud que reviste el proceso de concentración. Sin perjuicio de que los datos se refieran a los EE.UU., se tendrá en cuenta que tendencias semejantes se dan en los otros países imperialistas. Señala ese autor: "El grado de concentración del poder económico existente en los EE.UU. se manifiesta en el hecho de que los activos netos de las 20 mayores sociedades anónimas manufactureras eran, en 1962, tan grandes como los de las 419.000 menores, en un total de 420.000 empresas... Otro indicador del mismo fenómeno es el hecho de que en 1963 las tres mayores empresas manufactureras obtuvieran ingresos brutos por un monto de u\$s,6.300 M., suma que

equivale al ingreso bruto de todos los agricultores del país... este proceso parece haberse acentuado; en 1965 fueron absorbidas cerca de 1.000 empresas y en 1966 un número todavía mayor..." (El número de fusiones ascendió a 4.460 en 1967 y a 5.400 en 1968 — Los autores). También en Furtado se lee: "La General Motors, la mayor empresa del mundo, tiene actualmente beneficios superiores a los ingresos fiscales de 48 de los estados de la Unión. Su facturación se sitúa entre los dos tercios y las tres cuartas partes del Producto Nacional del Brasil".

Las cifras se complementarán teniendo en cuenta que este creciente proceso de "conglomeración" está presidido y se efectúa en beneficio de la gran empresa. Además se aprecia que la magnitud de la empresa fusionada o adquirida, "incor-

porada", medida por el monto de su capital o por su participación en el mercado respectivo, también es creciente. Para ilustrar el carácter multitemporánea de la gran empresa contemporánea se da el siguiente cuadro:

El intenso grado de monopolización ha ido exigiendo la creciente participación del Estado. La intervención estatal es provista para favorecer y estimular el predominio del capital monopolista sobre el conjunto de la sociedad y para preparar los cauces que faciliten su participación en el exterior. Se tratará de examinar esa intervención en el interior de los países y en su actividad militar y política en procura de mantener y reforzar la integración internacional.

A partir de principios de siglo y

muy particularmente después de la crisis 1929/30, el modelo de desarrollo capitalista que presumía la libre acción de las fuerzas económicas y un Estado que supervisara y administrara las medidas de política general que facilitarían esa actividad económica, cede su lugar. Las dificultades cíclicas y coyunturales, la intensificación de la lucha revolucionaria de clases y la agudización de la competencia internacional fuerzan a construir un Estado que sirva a la supervivencia del capitalismo, que respalde la acción de los monopolios en el seno de cada país imperialista y en su política para con otros países.

Encuadrada en estas referencias, la participación estatal tiene lugar mediante su actividad inversora y productiva y asimismo por medio de medidas de orden político-económico general. Para el primer caso, se advierte como el Estado moderno monta sus propias empresas —con formas y características legales diversas— y administra cuantiosas inversiones. Esta acción tiene lugar habitualmente en áreas de escasa rentabilidad, en sectores de prolongada rotación del capital; generalmente esa actividad y esas inversiones se dirigen a preparar y favorecer la inversión monopolista: se trata de producir "economías externas" a través de obras públicas de infraestructura, caminos, puertos, líneas férreas, provisión de energía eléctrica, adiestramiento de personal especializado; que tornen factibles y atractivas futuras inversiones privadas.

De igual importancia es la intervención estatal en la actividad económica corriente, y aún en la conformación estructural de la economía. La administración de la política monetaria y crediticia, la fijación de precios, de aranceles aduaneros, de normas impositivas, la reglamentación del comercio interno e internacional, se instrumentan en atención a los "intereses" generales y los intereses de los monopolios. Asume particular relevancia la mediación del Estado en la redistribución de ingresos entre clases sociales, como así en la gravitación destinada a estimular o desalentar la actividad en determinadas áreas o sectores. Además, es casi indefectible la presencia en las funciones de gobierno, de representantes de las grandes empresas, cual un testimonio vivo, de la íntima coincidencia de hoy entre el capital monopolista y el Estado.

Esta coincidencia proyecta sobre el mapa mundial una vasta estructura de organizaciones supranacionales, de naturaleza económica, financiera, política y diplomática. Estas entidades, como el BID, el FMI, el Banco Internacional de Ajustes, el GATT, los Mercados Comunes, se crean para promover acuerdos monetarios y financieros,

LAS CIEN MAYORES EMPRESAS INDUSTRIALES NORTEAMERICANAS QUE OPERAN EN AMERICA LATINA (1967)

NOMBRE DE LAS EMPRESAS	(1) Rango	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Rep. Domi.	Ecuador	El Salvad.	Guatemala	Haití	Honduras	México	Nicaragua	Panamá	Paraguay	Perú	Pro. Rico	Trinidad	Uruguay	Venezuela	Total Países
General Motors Corporation	1	+		+										+				+			+	+	6
Standard Oil Company (N. J.)	2	+		+	+	+	+	+		+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	17
Ford Motor Company	3	+		+	+									+					+			+	7
General Electric	4	+		+	+									+								+	6
Republic Steel Corporation	5	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	18
Mobil Latin A. Incorporated	6			+	+	+			+					+					+			+	8
I. B. M.	7	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	17
Gulf Oil Corporation	9		+	+		+	+		+	+							+	+				+	9
E. I. Du Pont de Nemours & Co.	13	+		+	+	+								+					+			+	7
Radio Corporation of America	15	+		+	+									+								+	5
I. T. T. Corporation	21	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	18
Goodyear International Corp.	22	+		+		+								+	+			+				+	7
International Harvester Export. Co.	26	+		+										+				+				+	5
The Procter and Gamble Co.	27		+	+		+			+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	10
Eastman Kodak Company	29	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	19
Liquid Carbonic Corporation	32	+	+	+	+	+								+					+			+	8
Armour And Company	34						+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	11
Monsanto Company	41	+	+		+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	18
W. R. Grace & Company	43	+	+	+	+	+	+		+	+	+			+	+			+				+	13
Remington Rand A. Corporation	46	+		+	+	+								+					+			+	7
Sinclair International Oil Co.	47					+												+	+			+	4
Caterpillar Americas Co.	48			+										+									2
Armco International	68	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	18
Singer Sewing Machine Co.	69	+	+	+	+	+			+					+	+	+	+	+	+	+	+	+	14
Pan Amal Co. Incorporated	70	+		+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	15
Anaconda Sales Company	76	+		+	+									+									4
The Coca-Cola Export Corp.	78	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	19
Colgate-Palmolive International	81	+		+		+	+		+	+				+	+				+			+	13
N. C. R. Company	89	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	20
General Tire International Co.	90	+		+	+				+	+				+								+	7
Pittsburgh Plate Glass Int. S.A	93	+	+	+	+	+	+		+	+									+			+	11
Olin International	97	+		+										+	+			+	+			+	8
Total Empresas		26	14	28	22	22	16	12	17	14	16	9	11	28	12	17	6	25	7	3	18	28	351

Fuente: Información de Directory of United States firms operating in Latin America, OEA, 1967 y de Fortune, Junio 1968. Tabulados en Equipo de Dependencia (CESO).

(1) Ubicación entre las 100 empresas más grandes de Estados Unidos.

para fijar precios internacionales, para regular la producción de materiales básicos, para establecer normas y características de los intercambios entre países de una misma región. Se han entretejido cada vez más apretados lazos de vinculación entre todos los países capitalistas (en algunos casos participan países socialistas) hasta mostrar un verdadero tejido de integración imperialista mundial.

La fuerza armada del Estado, la institucionalización de la violencia, es inseparable —en la sociedad de clases— del dispositivo político y económico. La integración imperialista debe entenderse complementada con el militarismo; entendemos por tal la hipertrofia del poderío militar y de represión en un país, y se trata de un fenómeno con repercusiones intensas en la vida de cada país y para el conjunto del capitalismo concebido como sistema internacional. En lo político, porque está orientado a imponer y conservar relaciones de sujeción entre clases sociales antagónicas y entre países vinculados por lazos de dominación. Es una fuerza económica porque sirve para instrumentar la asignación de recursos, para disimular el desempleo, para orientar el gasto público. Al desarrollarse a escala mundial preserva la posesión extranjera de fuentes de materias primas y asegura el flujo del comercio internacional tal cual lo regulan los grupos monopolistas; es la presencia física que presta apoyo a las clases nativas aliadas al imperialismo. Se tendrá en cuenta que la necesaria complejidad técnica de un dispositivo de este tipo, que debe estar y actuar simultánea y rápidamente en cualquier parte, es fuente —nuevamente— de beneficios y ventajas para las empresas gigantes, únicas capaces de hacerse cargo de su producción y puesta en funcionamiento.

En ningún momento de la historia humana, la maquinaria militar ha gravitado del modo con que lo hace hoy; y la particularidad que agrega la posibilidad del uso de la energía atómica es motivo de intensa preocupación. Las expresiones que siguen, tomadas de H. Magdoff⁴ ilustran convenientemente lo dicho, aunque se refieren en particular al militarismo norteamericano:

“En 1937, cuando la carrera armamentista con la cual se preparaba la segunda guerra mundial estaba en su apogeo, los gastos militares *per capita* de todas las grandes potencias combinadas —EE.UU., Imperio Británico, Francia, Japón, Alemania, Italia y la URSS— era de u\$s 25. En 1968 los gastos militares *per capita* de los EE.UU. solamente, en precios de 1937, eran de u\$s 132”; y menciona declaraciones del Gral. David M. Shoup, de Abril de 1969: “Mantenemos más de 1.517.000 ameri-

canos uniformados allende los mares en 119 países (H. Magdoff prefiere corregir ese dato que supone no se refiere a países solamente, sino que incluye bases sobre islas arrendadas y sugiere que los EE.UU. obran mediante bases y “misiones” en cerca de 80 países)... y hemos concertado ocho tratados de ayuda para la defensa de 48 naciones que pueden reclamárnosla o podemos intervenir en sus asuntos si lo preferimos...” En el New York Times del 9 de Abril de 1969 se informa: “la fuerza militar de los EE.UU. en el exterior, aparte de su actual aplicación en Vietnam, se extiende sobre 429 bases militares mayores y 2972 bases menores. Estas bases cubren 4.000 millas cuadradas en 30 países extranjeros y también en Hawaii y Alaska”.

A propósito de la integración internacional del capitalismo.

Tal como el avanzado grado de monopolización de la economía no supone la desaparición de la competencia, sino que la presume —y aún exacerbada—, del mismo modo la colisión interimperialista, la competencia internacional, no desaparece tras una frondosa legislación sobre acuerdos y regulaciones; ella persiste intensamente y la actualidad cotidiana informa sobre su vigencia.

Pero en cuanto a sus alcances es preciso apuntar algunos cambios en ellos desde que Lenin indicaba que la expansión militar y la guerra eran instrumentos que necesariamente habrían de usarse para dirimir la disputa por el “reparto del mundo”.

La aparición y desarrollo desde 1917 de un creciente bloque socialista de naciones, significa un reto para el régimen capitalista en su conjunto; la lucha de clases a escala internacional, caracterizada por el fortalecimiento del proceso de liberación nacional de los pueblos de los países subdesarrollados como asimismo por la presencia y actividad de fuertes movimientos obreros en los países imperialistas, conduce a provocar la cohesión interna del sistema, a una mancomunidad de intereses amenazados por enemigos comunes. Por eso, los acontecimientos internacionales han de leerse con un razonamiento que tenga en cuenta un vaivén competencia-integración, o rivalidad-alianza, dado que como señala P. Jalée⁵: “... la internacionalización de las fuerzas productivas, de los movimientos de mercancías y de capitales, de la vida económica, en general, ha aumentado y aumenta a tal punto, que una enfermedad que afecta a uno de los miembros del cuerpo imperialista pone en peligro al cuerpo entero, que entonces autorreacciona”. El mismo autor cita a Magdoff, quien dice: “A la rivalidad por el reparto del mundo ha sustituido, como as-

pecto principal, la lucha contra la contracción del sistema imperialista”.

El acelerado desarrollo tecnológico contemporáneo obliga a precisar su dirección y tendencias, no sólo por la importancia de su gravitación económica, sino también por los alcances que se le atribuyen.

Las opiniones que más se divulgan, suelen exhibir el crecimiento de la potencialidad técnica como prueba de progreso y avance. El incremento de las fuerzas productivas garantizaría más altos niveles de prosperidad. Los importantes éxitos científicos de esta época estarían señalando una verdadera revolución, con la que se habrían alejado el desempleo y la caída cíclica. El auge tecnológico asegura la estabilidad y equilibrio del sistema.

En cambio, Lenin sostuvo que el imperialismo era época de “estancamiento y descomposición”; esa apreciación no sería justa, o en todo caso, correspondería a otro momento histórico.

Aparecen útiles algunas aclaraciones: las exposiciones clásicas sobre el imperialismo plantearon que, caracterizada la dirección de la economía por el dominio monopolista, es decir la administración de los mercados mediante precios y beneficios prefijados, el incentivo al cambio tecnológico, para disminuir costos y acrecer la participación en la competencia, disminuía. Pero también afirmaron que el desarrollo del capitalismo no se interrumpía, continuaba “impetuosamente”, y que sus leyes específicas continuaban en vigencia.

De ello se extrae que esas consideraciones deben relativizarse: la persecución del constante aumento de la productividad no sólo no desaparece sino que se intensifica, porque tampoco la competencia y la lucha por el mercado han desaparecido. Además, y dado que el desarrollo tecnológico también es monopolizado, su manejo refuerza el manejo de precios y mercados; y su exportación (ella se administra tendiendo a desprenderse de las técnicas y equipos obsoletos) crea y refuerza lazos de dependencia con otros países.

A partir de las necesidades militares, en razón de los desplazamientos aero-espaciales, de la utilización de la energía atómica, es incuestionable el avance humano en el dominio de la ciencia y de la técnica; las fuerzas productivas de hoy han crecido hasta regiones hace poco inimaginables. Pero ellas no son potencia autónoma de la vida social que las forja, hoy son engendradas por el aparato técnico-financiero de los monopolios, y a la vez revierte en el reforzamiento del capital monopolista.

Además, ha de tenerse en cuenta que la magnitud de la incorporación de nuevos procedimientos y procesos productivos es inferior a la que

podiera obtenerse si no fuera arbitrada por los monopolios; la aplicación en concreto de nuevas tecnologías, se refiere antes que a nada a contemplar la amortización del capital ya invertido y a responder a las exigencias de la competencia; estas restricciones provocan disparidad entre la potencialidad tecnológica adquirida y su utilización práctica.

El incremento de los intercambios internacionales, su necesaria sistematización y regularidad, la competencia por las fuentes de materias primas y por los mercados a los que exportar capitales y mercancías, son fenómenos de importancia para la comprensión de los mecanismos con que se desenvuelven hoy las relaciones económicas.

Ya los clásicos del imperialismo señalaban que el desarrollo del capitalismo exigía la provisión creciente de las materias primas de las que carecían los países más desarrollados, exigencias que se exacerbaban con la apertura de nuevas ramas productivas, con el descubrimiento de nuevos materiales y, en general, con el rápido desarrollo de la técnica.

La posesión y uso discrecional de fuentes de productos primarios están fuertemente vinculados al cambio tecnológico, dado que aquellos se involucran en la nueva tecnología y, de algún modo, ella se vuelve dependiente de los mismos. Téngase en cuenta que —como quedará explicitado— a pesar del avance de la síntesis industrial y del reemplazo de materiales naturales por artificiales, existen una serie de materias básicas que no pueden ser obtenidas —o lo son en escasa cantidad— en los países imperialistas; por lo cual han de programarse estrategias que tiendan a su manejo y preservación por los monopolios.

Así se explican las intensas presiones políticas y militares que se ejercen para sustentar la posesión de yacimientos y canteras en explotación y, quizá en mayor medida, para garantizar los cateos y búsquedas de reservas. Con los mismos propósitos se manipulan precios y se establecen mercados monopolizados de compras que permitan estimular o desalentar la producción de unos u otros productos, de alguna u otra procedencia.

Los datos que siguen⁶ ejemplificarán en alguna medida lo dicho, y además permitirán apreciar de qué modo los países imperialistas dependen del aprovisionamiento que reciben de los países subdesarrollados. Es del caso señalar —dado que interesa a países como el nuestro— que en lo referente al aspecto particular de las materias primas agropecuarias, esa dependencia no es tan fuerte —sin dejar por eso de ser relevante— como la que se verifica respecto de las de origen mineral.

Petróleo: "... las importaciones netas por los países imperialistas alcanzaron en 1964 su nivel de 1950 multiplicado por 4,3, mientras que su producción interna se multiplicó por 1,65..." Con respecto a la posesión de reservas mundiales "... la posición del Tercer Mundo que tiene cerca de las tres cuartas partes, es considerablemente privilegiada y lo seguirá siendo..." Para estas posibilidades futuras debe tenerse en cuenta que "... los abastecimientos en 1980 deberán ascender en 3 ó 4 veces su tonelaje de 1964, y representar, entonces, del 27 al 30 % de las necesidades energéticas de diversas clases de los países imperialistas, por comparación con un volumen inferior al 20 % en 1964..."

Hierro: "Las importaciones netas de los países imperialistas fueron (en miles de Tons.)

1963	56736
1966	102680

"... ese incremento (81 %) de las importaciones, mide la rapidez de la agravación de la dependencia respecto de los países del Tercer Mundo en su conjunto, pues las importaciones desde otros países son ínfimas..."

Manganeso: "La producción mundial del mineral (miles de Tons.) pasó de 1780 en 1946 a 7700 en 1965... los países imperialistas en su conjunto no producen sino el 3 % de la producción mundial... en tanto el resto se distribuye entre el Tercer Mundo y los países socialistas..."

Cromo: "... Los países imperialistas son tributarios de las importaciones totalmente, con excepción del Japón, que sólo lo es parcialmente".

Aluminio: "... en la producción mundial de bauxita, en 1966, el Tercer Mundo participó en un 59 %".

Estañ: "La producción del Tercer Mundo asciende al 74 % del total mundial..."

Podría continuar la lista de datos, pero éstos son suficientes para trazar un cuadro sugerente: la necesidad de obtener productos primarios se intensifica; para satisfacerla, se hacen más estrictos los límites de una división productiva internacional que refuerza, a su vez, la dependencia de los productores respecto a los mercados de consumo; paralelamente han de multiplicarse los lazos políticos y de fuerza que aseguren la continuidad del proceso.

El análisis del comercio internacional, al traducir los flujos del intercambio de mercancías —portadoras de formas de producción y de relaciones sociales— da cuenta de una modalidad relevante del dominio monopolístico.

Marx no ha legado una teoría completa acerca del comercio inter-

nacional, pero es posible obtener de entre sus escritos al respecto indicaciones de importancia.⁷ Algunas de ellas se refieren a la función del comercio como agente de la expansión del sistema capitalista y a las transformaciones que se producen en los países hacia los que se dirigen los tráficos comerciales. En otras, se advierte como el comercio internacional facilita el traspaso de plusvalía de unas a otras de las economías que aquél vincula: "... porque se compite con mercancías que otros países producen con menos facilidades, lo que permite al país adelantado vender sus mercancías por encima de su valor, aunque más baratas que los países competidores. Cuando el trabajo del país más adelantado se valoriza aquí como un trabajo de peso específico superior, se eleva la cuota de ganancia, ya que el trabajo no pagado como un trabajo cualitativamente superior, se vende como tal".

El advenimiento de la época del monopolio obliga a utilizar el esquema marxista de análisis, reemplazando el supuesto de libre competencia que lo caracteriza.⁸

La transformación del capitalismo de concurrencia en capitalismo monopolista produce y ahonda cambios estructurales e institucionales en los que han de basarse la inequidad de los intercambios y la consiguiente traslación de riquezas desde los países sujetos al dominio imperialista. Es preciso remitirse al complejo conjunto que constituye la realidad del monopolio para explicar el drenaje permanente de los países subdesarrollados: a través del denominado "deterioro de términos del intercambio", tendencia que señala el constante encarecimiento de los productos industrializados respecto de los primarios; a través de la imposición de técnicas que tornen indispensables la producción y el consumo de determinados productos; a través de modalidades comerciales y financieras monopolísticas, que acrecienten el desvío de los precios en relación a los valores intercambiados.

Como ejemplo siguen algunos datos alusivos⁹ a los conceptos expresados, los que luego se incluirán en el marco más amplio de las relaciones internacionales de las que forman parte.

Las exportaciones de los países imperialistas se han desarrollado a un ritmo muy vivo; desde 1952 a 1967 se triplicaron, y superaron la duplicación entre 1958 y 1967; por el contrario, las exportaciones de los países dependientes ni siquiera se duplicaron entre 1952 y 1967. Los intercambios de los países socialistas con los otros dos grupos de países, alcanzan niveles muy bajos.

"... los intercambios entre los países imperialistas y el Tercer Mundo tienen cada vez menos peso, al menos en valor:

	1952	1967
Exportaciones al tercer mundo	32 %	21 %
Exportaciones a los países imp.	73 %	74 %

La disminución de exportaciones hacia el Tercer Mundo se ve compensada por el incremento del comercio entre países imperialistas, los que pasaron del 66 % al 75 % de su comercio total de exportación entre 1952 y 1967.

"El Tercer Mundo comercia cada vez menos consigo mismo, y los países imperialistas, por el contrario, cada vez más entre sí. Es el desarrollo vigoroso de los intercambios entre los países capitalistas industrializados lo que explica en lo esencial, el crecimiento elevado del comercio mundial.

La estructura del comercio entre países imperialistas y los subdesarrollados, expresa la naturaleza de la actual división internacional del trabajo.

Exportaciones a los países imperialistas	
10 %	Manufacturas
32 %	Combustibles (petróleo)
30 %	Materias primas y productos semielaborados
28 %	Productos alimenticios

Las exportaciones de los países industrializados hacia el Tercer Mundo consisten en casi un 80 % en productos manufacturados; esta tendencia es persistente:

1952	73,9 %
1958	78,4 %
1965	78,8 %

Del Anuario Estadístico de la ONU, 1966, se extrae que la pérdida del Tercer Mundo en sus relaciones de intercambio con los países capitalistas desarrollados asciende aproximadamente al 19 %, entre 1954 y 1965, "... dicho de otra manera, para obtener en 1965, el mismo producto manufacturado que en 1954, el Tercer Mundo tiene que vender una cantidad de productos primarios superior en volumen a un 19 %. En proporción a este 19 % el aumento de sus productos no le rinde nada".

La notoriedad irrefutable de estos elementos ha dado lugar a una oblicua explicación de tintes "desarrollistas" (muy particularmente CEPAL) en la que se atribuye ese "deterioro" a características propias de los productos que se intercambian, por las cuales las materias primas serían relativamente menos demandadas en tanto se eleva el ingreso de los consumidores; mientras que sucedería el caso inverso en relación a los productos manufactu-

rados, los que serían relativamente más demandados en tanto se registra la elevación de los ingresos de los consumidores. También se expresa que dado que el progreso técnico eleva el rendimiento en la utilización de productos primarios, ello conduciría a la disminución de su demanda y consiguientemente de su precio, etc. etc.

No es éste el lugar para rebatir esas ideas. Por ahora bastará con señalar que es una falacia tratar una expresión estructural desprendida de su contexto, ya que el "deterioro de los términos del intercambio" es sólo uno de los mecanismos con que se expresa la explotación imperialista, la que se instala en el terreno más amplio de determinadas relaciones mundiales que exigen un particular tipo de intercambio.

Algunas otras consideraciones. La intensificación de los intercambios entre los países desarrollados hace que ellos representen la mitad del total mundial; esto se da al influjo y simultáneamente de la creciente integración de esas economías, lo que a su vez estimula el proceso de integración; ello señala —al mismo tiempo— el acrecentamiento de la competencia entre países imperialistas, porque sus intercambios se fundan en productos que por lo general pueden ser obtenidos en igualdad de condiciones en todos ellos, en razón de la semejanza de sus posibilidades productivas. Dicho proceso genera una de las agudas contradicciones del sistema, porque se traduce en un movimiento de interpenetración y rivalidad nacionales entre aquellos países; es éste un dato de verdadera importancia en la actual interdependencia mundial en que se desenvuelve el capitalismo.

Tendencias actuales.

La "exportación de capitales" y las modalidades con que operan las inversiones extranjeras, son indicadores relevantes para la comprensión de la naturaleza de la expansión imperialista; a partir de ellos se extraen valiosos elementos para precisar la magnitud de la intervención de algunos países en otros, los sectores económicos afectados, las relaciones políticas y sociales que se van estructurando. Se da así una compleja realidad que se muestra en el dominio de los mercados en los que se invierte, en el apoderamiento y desnacionalización de empresas y ramas productivas, en la obtención de ventajas mediante el control de economías extranjeras.

Este proceso exhibe hoy a los EE.UU. en posición preeminente respecto del resto del sistema capitalista. Ese lugar lo ocupa nítidamente al finalizar la segunda guerra mundial, la que lo encuentra como su gran beneficiario. Adquiere esta

superioridad al mantener intacta y acrecentada su capacidad económica, en tanto los restantes países la veían seriamente dañada. A partir de allí son la primer potencia industrial y, como se lee en H. Magdoff, el conjunto de la producción que generan las empresas norteamericanas en el exterior constituiría la segunda potencia mundial capitalista.

El predominio norteamericano se obtiene sobre todo a expensas del desplazamiento británico; en 1914 Gran Bretaña posee el 50 % de la inversión extranjera total, en 1930 el 43,8 % y en 1960 el 24,5 %. En cambio para los EE.UU. se apunta para iguales concepto y fechas: 1914-6,3 % 1930-35,3 % 1960-59,1 %.

En 1966 las inversiones directas de los principales países eran en millones de dólares:

EE.UU	54.562	67,1 %	del total
G. Bretaña	16.002	19,7 %	" "
Francia	4.000	4,9 %	" "
Alemania	2.500	3,1 %	" "
Canadá	3.238	4 %	" "
Japón	1.000	1,2 %	" "

y como agregado: los EE.UU. son titulares del 69,6 % de las inversiones extranjeras en países desarrollados¹⁰ y del 62,1 % de las de los países subdesarrollados.

Para América Latina las cifras señalan una situación semejante: en una publicación del BID, de 1966, se estima la inversión extranjera cercana a los 13.000 M. u\$s, de los cuales un 70 % son norteamericanos y el resto europeo.

Algunos otros datos para dar cuenta de la explotación imperialista. Con cifras del Banco Mundial para los años 1966 y 1967, se establece que los ingresos procedentes de los países subdesarrollados, es decir las remesas efectuadas después de descontar las reinversiones, fueron de aproximadamente u\$s 5.000 M para cada uno de esos años. Para el caso particular de los EE.UU. se señala, sobre la base de datos oficiales del gobierno de ese país¹¹ que el ingreso recibido como producto de las inversiones directas superó los u\$s 15.000 M entre 1950 y 1968.

Los elementos que se han dado prueban que para la economía norteamericana reviste especial importancia su sector externo. La idea importa, además de un reconocimiento de hechos concretos, admitir que la potencia de esa economía no se basa sólo en su propia capacidad, sino que se sostiene, también, con los beneficios que de diversa forma obtiene del conjunto de la economía mundial.

El argumento que suele contraponerse consiste en señalar que las exportaciones norteamericanas alcanzan a sólo el 5 % de su Producto Nacional y que las inversiones extranjeras son sólo un 10 % de

ese mismo total, por lo que se descartaría aquella acentuada sensibilidad frente al sector externo. El argumento es insuficiente porque al monto total de exportaciones y de inversiones ha de agregársele el producido que obtienen las empresas norteamericanas radicadas en el exterior, el que, para 1964, era más de cinco veces superior al total exportado por los EE.UU. Para H. Magdoff, y a modo de síntesis, el mercado exterior totaliza 2/5 partes del producto total de aquel país.

El sector al que se orienta preferentemente la inversión extranjera de la industria, con disminución en otras áreas (extractivas, agrícolas) con excepción de la petrolífera.

Del total de la inversión norteamericana en América Latina, en 1950 se radicaba en la industria el 16 %; para 1967 esa proporción es del 32 % sobre el total; la tendencia se hace más acentuada con respecto a los países con más alto grado de desarrollo industrial: para 1967, del total de la inversión norteamericana en México y Brasil, el 77 % se localizaba en el sector industrial; para la Argentina esa proporción era del 63 %.

Estas ideas podrían sintetizarse así:

El actual desarrollo del imperialismo puede examinarse a través de indicadores tan significativos como la exportación de capitales y la radicación de inversiones en el extranjero, y la consiguiente formación de un vasto entrelazamiento al que dan lugar. De allí la creciente importancia que reviste el sector externo de las economías desarrolladas.

Los EE.UU. ocupan una posición preponderante en el sistema y son protagonistas y beneficiarios principales de la integración mundial.

Ella abarca al conjunto de la economía capitalista y presenta la característica dual de atenuar y exacerbar las contradicciones que existen entre los países imperialistas. La superioridad norteamericana, ejercida simultáneamente en relación a los países desarrollados y a los subdesarrollados, no deja de ser cuestionada.

Las inversiones norteamericanas en América Latina condicionan las características centrales del tipo de desarrollo de la región. Esas inversiones se orientan hacia el sector manufacturero y son muy considerables en el extractivo. Se diseña así una política de dominio de los centros vitales y de control del mercado interno.

Se constituye una relación económico-financiera y tecnológica en beneficio de los países inversores, que retrasa y deforma el desarrollo de los países dependientes.

DEPENDENCIA

En páginas anteriores hemos propuesto reconocer a la economía mundial capitalista como integrada

EDICIONES PERIFERIA

Chile 1481 - Tel. 38-2522/38-6859

Libros para América Latina

ECONOMIA POLITICA DEL IMPERIALISMO

IMPERIALISMO HOY

Desde el enfoque común de la teoría marxista, en estos ensayos se examinan las nuevas modalidades de la expansión imperialista y la política económica interna y externa de las metrópolis.

ESTADOS UNIDOS Y LAS FUERZAS ARMADAS DE AMERICA LATINA.

Se analizan los antecedentes y principios generales de la asistencia y de las ventas militares estadounidenses y la dependencia que las mismas crean.

NACIONALISMO, NEOIMPERIALISMO Y MILITARISMO EN EL PERU

Una minuciosa revisión de la política económica del actual régimen militar peruano, que expone las perspectivas inmediatas y las dificultades de este modelo.

CIENCIA Y NEOCOLONIALISMO

Un análisis documentado de la forma en que parte del quehacer científico norteamericano se destina a promover y sostener la dominación económica y militar en América latina.

PROYECTOS NACIONALES

Plantea la necesidad de que los Proyectos Nacionales utilizados en la prédica y la lucha por el poder político sean explícitos, concretos y no utópicos, para evitar errores fundamentales en la etapa de transición hacia una nueva sociedad.

DEPENDENCIA TECNOLOGICA, MONOPOLIO Y CRECIMIENTO

La relación entre las estructuras monopólicas gestadas por la dependencia tecnológica y el crecimiento de las economías subdesarrolladas es el tema central de este libro.

LA EXPLICACION EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Este trabajo se ocupa de un importante interrogante de la filosofía de la ciencia: ¿cuál es la naturaleza de las explicaciones que brindan los científicos sociales?

DE TORRES A BANZER. DIEZ MESES DE EMERGENCIA EN BOLIVIA

Un vívido relato de los acontecimientos políticos más relevantes del gobierno del general Juan José Torres expuesto por su ministro del Interior.

LEA

En Cuba

por Ernesto Cardenal

LA REVOLUCIÓN cubana hoy, interpretada en forma objetiva y original por el poeta más leído de América latina.

Epigramas

por Ernesto Cardenal

UNA POESÍA testimonial, de protesta, que ha llamado la atención de críticos europeos y americanos.

Vida en el amor

por Ernesto Cardenal

EL AMOR no es un sueño, es el verdadero centro del dinamismo creador que llamamos vida. El amor es el ser. El tercer número de Cuadernos Latinoamericanos.

Salmos

por Ernesto Cardenal

TRADUCIDA ya a siete idiomas, la obra de este gran poeta nicaragüense —que protesta, ora y blasfema, agradece y exige— es el testimonio de un mundo lleno de extremos.

Antología de Ernesto Cardenal

CON SELECCIÓN Y PRÓLOGO de Pablo Antonio Cuadra, se reúne aquí, lo mejor de uno de los mayores poetas latinoamericanos. Cuadernos Latinoamericanos.

Los indios aimaraes

por J. Monas

LAS MABAS indígenas de América latina ¿evangelizadas o solamente bautizadas? Un enfoque sobre una mentalidad que es enigma y escándalo.

EDICIONES

CARLOS LOHLÉ

Viamonte 795 • T. F. 392-6239

BUENOS AIRES

por países necesariamente vinculados entre sí y con diferentes y, en algunos casos, antagónicos grados de desarrollo. La primer aproximación a esta realidad se tiene en estas expresiones de Felipe Herrera, presidente del BID, dadas en 1967: "En 1970, a seguir las tendencias actuales, las naciones desarrolladas (Europa Occidental, EE.UU., Canadá y Japón) habrán incrementado su riqueza, en relación a 1960, en u\$s 600.000 millones, creciendo a un promedio anual de casi 5 0/0 e incrementando su ingreso promedio anual "per capita" a más de u\$s2.200. El mundo en desarrollo, entre tanto (preferimos mundo subdesarrollado o dependiente, los autores) sólo ha crecido al 4 0/0 bruto. De todo lo cual resulta que mientras las naciones desarrolladas habrán, en la década 1960-1970, acrecentado sus riquezas en un 50 0/0, el mundo en desarrollo, que abarca las dos terceras partes de la población mundial, seguirá debatiéndose en la miseria y la frustración".

Esta disparidad se explica como consecuencia de la expansión del capital monopolista, y de la dependencia en que son situados los países cuyo desarrollo se produce en función de aquella expansión. Ya hemos dicho que existían relaciones de dependencia antes del predominio monopolista, de lo cual se extrae que es posible formular una sucesión de etapas en la vertebración histórica de esas relaciones hasta hoy; en este caso, intentaremos su examen a partir de la 2a. guerra mundial, con referencia particular a América Latina.

El primer elemento a tener en cuenta es la tendencia del crecimiento de la inversión extranjera —muy particularmente la norteamericana— en la industria de esta región. Este proceso se inserta en una estructura de escaso desarrollo capitalista; combinado con formas de atraso, sobre todo en el agro, y orientada a la exportación de materias primas. Así tiene lugar un incipiente desarrollo industrial que va siendo proyectado a producir localmente mercancías que antes se importaban; se trata de la llamada "sustitución de importaciones", la que en una primera etapa se logra, a nivel —fundamentalmente— de las ramas de la industria liviana.

Ese proceso, ya de continuidad muy penosa, dado que necesita enfrentar sus inversiones más costosas y complicadas, muestra que la dependencia externa no ha cambiado sino en sus formas, y que se ha hecho más intensa, por la necesidad indispensable del aprovisionamiento externo de materias primas intermedias y bienes de capital.

Además, este tipo de desarrollo industrial comporta una fuerte dependencia de la tecnología extranjera, sobre cuya base se funda, y es aún más dependiente de ella en tan-

to los procesos productivos se diversifican y especializan. Por otra parte, ha de verse en esta importación tecnológica, no sólo la razón para un creciente drenaje en concepto de regalías, royalties, patentes, etc., sino la vía porque se asegura una penetración más profunda del capital extranjero, que es el que monopoliza y administra la utilización de la tecnología.

Este desarrollo se suma al agravamiento de la crisis agraria. Las formas de explotación agrícolas, ya ineficientes, vinculadas a un creciente grado de concentración urbana, ofertan cada vez menor producto, si no en términos absolutos, por lo menos en la relación "per-capita", lo que lleva, según los casos —siempre con igual efecto sobre la disponibilidad de divisas extranjeras— a acrecentar la importación o a disminuir la exportación de alimentos y materias primas agropecuarias.

La rigidez de importaciones industriales y el decreciente efecto de la producción primaria, va precisando la conformación de uno de los fenómenos más relevantes de la economía del subdesarrollo: el déficit de la balanza de pagos. Para explicar su existencia y crecimiento permanentes se habrán de tener en cuenta el "deterioro de los términos del intercambio", la remisión de beneficios de las empresas extranjeras, los egresos por servicios (con esta denominación se engloban los pagos por seguros, fletes, intereses, etc.) y los saldos que se obtienen de los llamados movimientos de capital, es decir, los ingresos y egresos en concepto de préstamos a mediano y largo plazo, préstamos compensatorios e inversiones directas.

Las estrategias de los gobiernos latinoamericanos, sus planes de "estabilización", las sugerencias del FMI ante las dificultades de pagos externos, en general, la opinión apologetica, parten de proponer que el "cuello de botella" ha de superarse incrementando los volúmenes de exportación y apresurando la sustitución de importaciones. El examen de los actuales movimientos financieros latinoamericanos concluye por rechazar aquellas propuestas, en razón de lo cual resulta conveniente la presentación de cifras alusivas a la conformación del déficit externo y su tendencia, y al significado real de los llamados financiamiento externo y ayuda exterior.¹²

En las últimas dos décadas se advierte el crecimiento relativo de los movimientos por servicios y el decrecimiento de los movimientos por mercancías; entre 1946 y 1968 las cifras del intercambio comercial de América Latina se incrementan en menos de tres veces; los movimientos por servicios, en cambio, crecen 5,5 veces. Para el caso de la Argentina, se tiene: en 1950 para pagos por importaciones egresan 888,6 u\$s millones y por servicios

u\$s 189,4 millones, para 1968 las cifras son: importaciones u\$s 987 M y servicios u\$s 598.

Paralelamente a esta tendencia, los egresos de la región, en concepto de beneficios del capital extranjero, y los intereses sobre préstamos son en 1950 un 11,9 0/0 del total de ingresos de divisas, y en 1967 esa relación asciende al 17,7 0/0. Para 1967 la renta del capital extranjero ascendió a u\$s 2.354 M., cifra superior a la cuarta parte del total invertido por Latinoamérica en sus importaciones de mercancías. Además, si a las rentas del capital extranjero se suman los egresos que resultan de los saldos que arrojan los movimientos de ese capital (amortizaciones de inversiones, devolución de préstamos, etc.) se obtiene para 1950 un total de u\$s 1950 M y para 1967, u\$s 4.723 M.

Los egresos por "inversiones nacionales en el exterior", o sea el capital nacional especulativamente evadido del sistema económico local, suman entre 1960 y 1967 u\$s 3315 M. Agréguese que los egresos totales por servicios de tecnología ascienden entre 1950 y 1967 a más de u\$s 8.000 M; en el primer año señalado esa cifra fue de u\$s 281 M y para 1967 u\$s 884,7 M.

Como primera consideración global se observa que la suma de los egresos de divisas por servicios de capital extranjero, salidas de capital nacional, servicios tecnológicos y servicios corrientes, absorbe proporciones crecientes del total del ingreso de divisas, es decir sobre la capacidad de importar de América Latina: en 1950 esa proporción fue 36,2 0/0; en 1967 esa proporción fue 60 0/0.

Ahora bien, el análisis de la balanza comercial latinoamericana (los movimientos referidos sólo a importaciones y exportaciones de mercancías) indica que ella arroja para todos los años saldos positivos, es decir, las exportaciones son siempre superiores a las importaciones, a pesar del permanente efecto depresivo que para las cifras totales ejerce el deterioro de los términos del intercambio.¹³

De ahí que resulta lícito inferir que el "estrangulamiento externo" procede de los movimientos financieros de servicios y capitales: la inversión extranjera conduce a una estructura económica que se muestra impotente para satisfacer sus compromisos internacionales, generando una creciente deuda externa que a su vez requiere permanentemente de la refinanciación y de la "ayuda externa", las que por su parte revierten —en una especie de espiral— en hacer más pesada las cargas por intereses y servicios; es decir, la exacción se multiplica y las deudas crecen.

Eso mismo queda confirmado cuando se observan los datos referentes al balance que presenta el



dirección:

Vicente Battista
Gerardo Mario Goloboff

Sumario N° 7

LEON ROZITCHNER

Carnaval o Revolución

ARMAND MATTELART

La Cultura militante

ANGEL RAMA

Literatura y Revolución

NESTOR GARCIA CANCLINI

Macedonio Fernández,

el fundador

DIANA GUERRERO

Roberto Arlt,

el habitante solitario.

ANDRES AVELLANEDA

Novela e ideología

en Ernesto Sábato.

LEON TROSTKY

¿Por qué no di un golpe

militar contra Stalin?

Casilla de Correo 1172 Correo Central
Buenos Aires República Argentina.

capital extranjero, cuando se manifiesta en líneas de préstamos a mediano y largo plazo, los préstamos compensatorios¹⁴ y la inversión directa.

Entre 1960 y 1967 se obtiene:

"Entradas netas" por préstamos:	u\$s 9923 M
"Ingresos netos" por inversiones:	u\$s 8654 M 18577 M

(Estas inversiones incluyen las reinversiones de beneficios obtenidos localmente)

Egresos y por utilidades dividendos	u\$s 18432
Egresos por intereses s/préstamos	u\$s 5752 24184 M
El aporte es negativo en	u\$s 5607 M

En cuanto al modo en que se traducen los financiamientos y las "ayudas" que deberían suplir las "carencias" de capitales, algunas otras aclaraciones son ilustrativas. La inversión extranjera moviliza en su favor los ahorros nacionales que consigue captar mediante la obtención del crédito bancario privado u oficial; la suscripción pública de acciones; el financiamiento de sus proveedores para construcciones e insumos y componentes. De las fuentes consultadas, se extrae que del total de fuentes que utilizan las empresas norteamericanas el 88,2 % es obtenido en América Latina y sólo el restante 11,8 % se integra con fondos propios.

Y cuando se otorgan préstamos para "Ayuda" (AID, BID, EXIM-BANK, etc.) ellos revisten la conocida forma usuraria de un valor nominal de la deuda muy superior a la percepción neta. Estos préstamos suelen presentarse "atados", es decir su concesión condiciona al país que los recibe a la obligación de adquirir determinados productos y precios, a utilizar especialmente fletes y seguros de empresas norteamericanas, a consultar los métodos y directivas indicados por las entidades prestamistas. Por otra parte, las tasas de interés son superiores a las que para condiciones semejantes pueden obtenerse en el mercado internacional. De las cifras que pudieran ilustrar lo dicho, hemos entresacado la indicación del economista Bela Balassa, quien ha calculado en un 17 % el sobreprecio de los productos comprados a EE.UU. mediante ese tipo de préstamos condicionados o "atados".

Resulta claro, entonces, que una relación como la que se ha descrito no puede sino confluir en el aumento de la deuda externa latinoamericana y en la creciente desproporción

de las reservas financieras de la región con respecto a sus necesidades y obligaciones.

La estructura que genera la penetración imperialista muestra algunas de estas características centrales:

el sector tradicional de exportación de materias primas agropecuarias y minerales, principal generador de divisas y representante de relaciones técnicas y sociales atrasadas, mantiene y acrecienta sus posiciones. Su participación en el producto bruto nacional es declinante, no así en la que le cabe en el control y manejo de la economía en su conjunto, los que ejerce por su interrelación con sectores de las finanzas y la industria. Sus métodos productivos se modernizan muy lentamente y sin guardar armonía ni homogeneidad; ni siquiera responde, a veces, a los estímulos de ingreso o precios. Por ello, los efectos que produce sobre el mercado interno, a través de nuevas inversiones y empleo de mano de obra, son negativos; el sector industrial, edificado con vistas a satisfacer los proyectos de las corporaciones multinacionales antes que las necesidades locales específicas, conduce a un desarrollo distorsionado por el tipo de bienes que produce y por la tecnología que adopta. Se implantan nuevas líneas de producción dedicadas preferentemente al ensamblaje de partes importadas, que requiera de la adquisición de bienes intermedios y de capital extranjeros, y a la satisfacción de la demanda de las clases de altos ingresos. Sus formas de producción suelen necesitar mano de obra calificada, pero su influencia sobre la absorción total de empleo resulta negativa, dado que otras empresas menores y peor dotadas, habitualmente de capital nacional, son conducidas al cierre o a la quiebra, por la competencia monopólica. Aquí se dan, nuevamente, efectos restrictivos sobre el mercado interno, por la doble vía de la creciente explotación de la fuerza de trabajo y la "desinversión" de las empresas extranjeras que operan con precios de monopolio y remasan sus beneficios a su metrópoli.

Este tipo de industrialización genera intensa dependencia a través de la importación de bienes y tecnología y, simultáneamente, es incapaz de enfrentar con éxito al mercado de exportación. Es difícil imaginar la exportación latinoamericana de productos "no tradicionales", como no sea a precios infravaluados, o calculadas a costo "incremental", o por montos y características muy condicionados por el capital extranjero, que en ningún caso fomentará su propio desalojo de otros mercados. Además, es notorio que la industria "filial" no desarrolla su propia tecnología y que, cuando así sucede, ésta es aprovechada antes por la

"matriz". Se comprenderá también que una política industrial de este tipo no se edifica sobre las necesidades y posibilidades específicas del país en que se instala, utilizando las materias primas que él provee, tomando en cuenta los distintos grados de desarrollo regional, sirviendo a la incorporación y entrenamiento del volumen de fuerza de trabajo que él ofrece. Es imposible entonces que produzca un proceso armónico y equilibrado.

Por el contrario, este sistema tiende al estancamiento y hasta el retroceso de la producción global; la desnacionalización del capital significa a la vez la descapitalización; los sectores extranjeros de la economía crecen y controlan las áreas más dinámicas mientras los sectores nacionales —públicos y privados— pierden vigor y son desplazados a operar bajo la dirección del capital monopolista en ramas complementarias y de servicios.

Las lógicas limitaciones de espacio que se imponen a este material no permiten la continuación del análisis, ni la profundización más detallada acerca de las consecuencias políticas y sociales que produce la dependencia. De todos modos, creemos haber contribuido a mostrar que, en su faz imperialista, la expansión del capitalismo ha creado la

"dependencia" y ha condenado a los países dependientes al subdesarrollo.

Es del caso insistir en que las afirmaciones teóricas más generales, como las aquí expuestas, no hallan, al enfrentar la verificación empírica propia de cada país, una concordancia absoluta; por el contrario, sólo sería casual que en algún caso así sucediera. Solamente es lícito referirse a "la región latinoamericana" como un todo siempre y cuando se pretenda facilitar el análisis y extraer rasgos esenciales comunes, pero éstos no han de utilizarse sino para —a partir de ellos— comenzar el enfrentamiento de cada realidad nacional en particular. La inversión de capitales —especialmente norteamericanos— conduce a su propio beneficio y a la dependencia de América Latina, pero los momentos y los países en que se llevan a cabo están determinados por un complejo y variado entrelazamiento de factores políticos y económicos que se construye y altera permanentemente; por lo mismo, sus efectos no son idénticos siempre y en todas partes, como tampoco es idéntica la respuesta que reciben. Estas reflexiones tienen como única intención contribuir a la delimitación del marco general que esas respuestas específicas necesitan. ●

Braun. Cambio desigual es para Emanuel, "la relación de los precios que se establecen en virtud de la ley de la distribución por igual de la tasa de utilidades, entre regiones de tasa de plusvalía institucionalmente diferentes... estas tasas de plusvalía están sustraídas a la distribución competitiva en el mercado de factores". Es decir que en el esquema marxista se instala la disparidad entre los salarios de los obreros de los países subdesarrollados y los de los países imperialistas, y desde allí se estudia la brecha —que se amplía crecientemente— que se abre entre esos países. Las inferencias económicas y políticas que luego se extraen, a propósito del enfrentamiento entre "naciones ricas y pobres" o con relación a que "el proletariado de los países privilegiados participa en la explotación del Tercer Mundo", abren amplio campo de discusión.

9 Pierre Jalée ib. Cap. III.

10 Este movimiento es creciente: en 1961, 460 sobre las 1.000 empresas más importantes tenían filial en Europa; en 1966 son 700.

11 Richard Wolff, Economía Política del Imperialismo — Ediciones Periferia 1971.

12 Los elementos estadísticos que siguen se han obtenido de "... del CESO de Chile, quienes citan de fuentes FME y CEPAL.

13 La pérdida de los países latinoamericanos en concepto de deterioro de términos del intercambio, en precios base 1950, entre los años 1951 y 1966, con exclusión de los datos referentes a Cuba, excede los U\$S 26.000 M. La tendencia de la serie es significativa: las cifras para 1951 fueron positivas en u\$s 33 M, comienzan a ser negativas para 1952 u\$s 530 M., 1953: 255 M, 1954: u\$s 73 M... para 1962: u\$s 2990 M., 1963: u\$s 2800 M., 1964: u\$s 2658 M., 1965: u\$s 3182 M. y 1966: u\$s 3127 M.

14 Se denominan préstamos compensatorios a aquellos que se acuerdan para subsanar dificultades coyunturales, de corto plazo, transitorias. (El caso frecuente es el de bajas en la exportación.)

1 Será necesario entender el término monopolio en sentido amplio, es decir, englobando la participación decisiva de los monopolios en las relaciones económicas, pero dando por supuesta la existencia de otros (oligopolios) en iguales ramas de la producción o en los mismos países y admitiendo que no descarta —por el contrario, supone— la competencia entre ellos mismos, o entre ellos y otras empresas no monopolistas.

2 Ese tipo de transformación suele denominarse "vertical" cuando se da la conducción bajo un solo control, de todos los procesos productivos encaminados a obtener un producto (desde la materia prima hasta su obtención final). La concentración o integración es horizontal cuando se produce "incorporando", absorbiendo a otras empresas competidoras en el manejo de un determinado producto final.

3 La concentración del poder económico en los EEUU y sus reflejos en A. Latina, Centro Editor de América Latina, Bs. As. 1969.

4 Artículo incluido de Economía Política del Imperialismo (Vs. autores), Ediciones Periferia, Bs. As. 1971.

5 Pierre Jalée: "El Imperialismo en 1970", Siglo XXI, México.

6 Pierre Jalée: "El Imperialismo en 1970" Siglo XXI - México.

7 El Capital — Caps. XIV y XX — libro III.

8 Queremos destacar la aparición desde hace muy poco tiempo de varias obras (Arghiri Emanuel, *L'Echange Inegal*, París 1969; Samir Amin, *L'accumulation a l'échelle mondiale*, París 1970; Oscar Braun, *"Comercio Internacional e Imperialismo"*, Buenos Aires, 1971) que, desde múltiples ángulos y con diversos elementos, examinan el sistema imperialista, explicándolo por "el intercambio desigual, es decir por la ventaja que a los países imperialistas les representa el comprar barato y vender caro", como dice

II. EL CASO ARGENTINO



Los datos que serán suministrados a continuación no tienen el propósito de agotar el tema tratado precedentemente. Ellos contribuyen a enmarcar la situación de nuestro país dentro de la estructura de categorías, referentes a las relaciones económicas internacionales, explicadas más arriba.

No se ha intentado demostrar la intensidad con que cada una de estas categorías se verifica en la Argentina. Sólo nos permitimos sugerir su relevancia, dejando constancia que aquello requiere un análisis más profundo y detenido.

En el contexto de estas limitaciones se presentan datos-testimonios del desarrollo dependiente de la Argentina y del tributo a que permanentemente esa dependencia la obliga, que devienen en condiciones específicas y particulares de explotación.

1. La inversión externa

Según CEPAL¹, en 1900 el capital extranjero constituía casi un 32% del capital fijo total del país, Antes de la primera guerra mundial, en 1913, había incrementado su participación a un 48%. A partir de ese momento —coincidiendo con la decadencia británica— comienza su tendencia decreciente. Así en 1929 contribuía con un 32%

(igual que en 1900, aunque había crecido cuatro veces en valor absoluto); en 1945 baja al 15% y en 1949 al 5% que mantiene hasta 1955, ascendiendo finalmente en 1957 al 6%.

Todo este proceso de declinación de la participación del capital extranjero muestra también una reducción en valor absoluto del mismo (1900 por ejemplo 2.020 millones de u\$s; 1913: 8.230; 1929: 7.835; 1945: 4.260; 1949 y 1955: 1.800; en todos los casos se trata de millones de dólares a precios de 1950).

Paralelamente a ello se modifica sustancialmente la carga financiera. En 1929 se abonaban 518 millones de dólares, en 1940, 339; en 1949 y 1953 sólo 9 millones, para aumentar en 1955 a 17 y en 1957 a 44 millones de dólares (siempre a precios de 1950).

Durante el período 1900-1955 el origen de los capitales externos fue aproximadamente el siguiente: (tomando años aislados como representativos) en %:

(Ver cuadro 1).

(Cabe consignar que gran parte de la inversión total estaba constituida por los ferrocarriles ingleses).

A partir de las leyes 14.780 de radicación y 14.781 de Promoción Industrial, ambas de 1958, se abre

la economía argentina a la inversión externa. Este período abarcará especialmente los años de 1959 a 1963. El promedio de flujo de dichas inversiones directas, autorizadas a radicarse, asciende en ese lapso a 86 millones de u\$s. Luego el promedio desciende en 1964-66 a 40 millones y en 1967-70 a 33 millones. El promedio de todo el período 1959-69 alcanza a 56 millones de u\$s anuales. (En todos los casos se trata de dólares corrientes.)³

En cuanto al origen de esta nueva oleada de inversión externa puede

acotarse que un 70% del total de radicaciones, en el período recién considerado, fue norteamericano (en él se incluye al capital suizo pues corresponde en su mayoría a empresas norteamericanas). Por su parte Alemania, Francia, Holanda, Italia y

CUADRO 1²

	G. Bretaña (inc. ferroc.)	EE.UU.	Europa Contin
1913	59	2	39
1923	62	6	32
1934	52	21	27
1945	53	21	26

CUADRO 37
Evolución del capital norteamericano en la Argentina

	Inversiones directas	Industria %	Otros sectores %
1957			
Valores			
Capitales	333	169	49%
1967			
Valores			
Capitales	1080	677	37%

LA INSURRECCION ARMADA

A. Neuberg

Bajo el nombre de A. Neuberg se amparó un colectivo de trabajo dirigido por Osip Platnitsky en 1928 (que entre otros incluía a Tujachevsky, Ho Chi-minh y Wollenberg) destinado a elaborar un manual sobre la teoría y la práctica revolucionarias a partir de las insurrecciones de Cantón, Shanghai, Hamburgo y Reval y de las tareas realizadas entre las masas campesinas por la misma época. Desconocido casi desde sus primeras ediciones a comienzos de la década del 30, se constituye hoy en un inestimable aporte histórico documental por las valiosas lecciones que de él pueden extraerse.



ediciones LA ROSA BLINDADA

Gran Bretaña contribuyeron con un 5 a 6 o/o cada una.⁴

El grueso de la inversión norteamericana se efectivizó en 1960, 1961 y 1962 y su distribución está reflejada en el cuadro siguiente:

CUADRO 2

Distribución de las inversiones de USA en la Argentina (1960-61-62) (inversiones totales igual a inversiones directas más reinversiones)

En millones de dólares corrientes

	Manufactura	Minería, petróleo y otras ind. extrac.	Total
1960	42	64	106
1961	71	77	148
1962	37	91	128

Si consideramos el destino de las radicaciones siempre en el período bajo análisis (1959-1969) se infiere que la industria, en promedio, absorbió un 90 o/o aproximadamente. Dentro de ella, 4 rubros absorbieron a su vez casi el 90 o/o de todas las radicaciones industriales (o sea cerca de un 80 o/o del total): Química y Petroquímica, Vidrio y Plásticos, Industrias Metalúrgicas Mecánicas y Eléctricas y Construcción de Material de Transportes (fábricas de automotores esp.)⁶

El excepcional incremento en valores porcentuales del capital norteamericano en la Argentina puede visualizarse en CUADRO 3.

(La participación actual de la inversión norteamericana en la Argentina, con respecto al total de sus inversiones en América Latina, estaba en el 10 o/o⁹).

Cabe agregar finalmente que la ley 14.780 fue reemplazada en 1970 por la 18.587, aunque conserva el mismo régimen legal para la remisión de divisas en concepto de beneficios. Por otra parte, el acuerdo de garantía de inversión (ley 15.803 de abril de 1961) que asegura contra las pérdidas resultantes de la inconvertibilidad, todavía rige.

Como conclusión baste decir que, como se verá considerando también el acápite siguiente, dado que el flujo neto de inversiones directas (ingreso de capitales menos remesas de utilidades, dividendos e intereses) es negativo para la década 1958-68, el capital extranjero ha contribuido poco a la formación del capital fijo total del país, desde su contribución del 6 o/o en 1957, a pesar de las entradas registradas en la época del "desarrollismo" (1960-61-62).

Déficit crónico de balance de pagos

El balance de pagos (registro de las transacciones de todo tipo que hace el país con el exterior) se divide en dos cuentas fundamentales: la llamada corriente y la de capital.

La primera registra especialmente el movimiento de mercancías y ser-

CUADRO 5¹²

Saldo de los componentes de la cuenta de mercancías y servicios
Dólares corrientes en millones

	Total	Mercancías ¹³	Serv/reales ¹⁴	Serv/financieros ¹⁵
1951	-324,2	-310,8	6,0	-19,4
1952	-445,0	-491,5	36,5	10,0
1953	335,6	330,0	4,8	0,8
1954	60,1	47,6	21,4	-8,9
1955	-238,8	-244,0	21,0	-15,8
1956	-129,1	-183,8	45,3	9,4
1957	-300,5	-335,6	23,3	11,8
1958	-256,0	-238,7	11,6	-28,9
1959	14,2	16,0	16,5	-18,3
1960	-197,3	-170,1	13,9	-41,1
1961	-572,0	-496,2	18,1	-93,9
1962	-268,0	-140,5	8,7	-136,2
1963	234,0	384,8	11,1	-161,9
1964	33,9	331,1	-34,4	-262,8
1965	194,7	293,0	12,8	-111,1
1966	255,7	468,9	28,6	-241,8
1967	183,5	369,0	18,7	-204,8
1968	-14,5	198,7	19,6	-232,8
1969	-219,3	36,0	11,8	-267,1
1970	-135,1	88,6	19,8	-243,5

CUADRO 6

Promedio anual del saldo de los componentes del cuadro anterior (Tomando dos períodos, según el trabajo de FIEL, asimilados a 2 ciclos)

Dólares corrientes, en millones.

	Saldo Mercancías	S. Ser. Reales	S.S. Financ.
1952-1960	-141,1	21,6	-9,0
1961-1968	176,1	10,4	-180,6

vicios y la segunda el movimiento neto de capitales, ambas durante un período de tiempo (ej. un año).

CUADRO 4¹⁰

Saldo de la cuenta de mercancías y servicios. 1951-71

Millones de dólares corrientes

1951	-324,2	1960:	-197,3
1952:	-445,0	1961:	-572,0
1953:	335,6	1962:	-268,0
1954:	60,1	1963:	234,0
1955:	-238,8	1964:	33,9
1956:	-129,1	1965:	194,7
1957:	-300,5	1966:	255,7
1958:	-256,0	1967:	183,5
1959:	14,2	1968:	-14,5
		1969:	-219,3
		1970:	-135,1

Como se aprecia, la variación de la cuenta ha sido prácticamente aleatoria. Lo que surge es la necesidad de desagregarla, pues curiosamente, si tomamos promedios de los períodos 1952-60 y 1961-68 (asemejados a dos ciclos probables)¹¹, la tendencia de la cuenta es positiva, puesto que pasa de deficitaria (-128,5 MM u\$s) a equilibrada (6,0 MM u\$s) respectivamente para ambos períodos. (ver cuadros 5 y 6)

sado, solo en forma de utilidades, dividendos e intereses, de 1.358 millones de u\$s entre 1960 y 70 contra 600 millones aproximadamente de u\$s que constituyeron las entradas de capital extranjero por inversiones directas autorizadas.

Cabe agregar —además— que la tendencia decreciente del saldo de la balanza de mercancías en los últimos 4 años, agravada por un espectacular resultado deficitario en 1971 (cerca de 200 MM de u\$s) ha empeorado la situación de reservas del país, sumándose a ello los drenajes por salidas especulativas de capital ocurridas en 1969 y 1971 (este último estimado en 1.000 MM de u\$s por el propio presidente del Banco Central).

Como consecuencia de lo anterior, para apreciar la verdadera presión sobre nuestra posición de reservas y nuestro pasivo neto frente al exterior hay que conjugar los efectos de la cuenta de servicios financieros y los movimientos netos de capitales (que casi siempre obran en sentido negativo), todo ello condicionado rígidamente a la evolución de nuestro comercio exterior.

La cuenta de servicios financieros ha experimentado entre 1966 y 1970 un saldo negativo promedio de 240 MM de u\$s (véase cuadro 5), lo que manifestaría una agravación más del fenómeno del estrangulamiento.

Este es el momento en que conviene señalar que ello se debe exclusivamente al "aumento de activos propiedad de residentes en el exterior operando en nuestra economía" (una forma escurridiza de oscurecer la penetración imperialista, que los números demuestran), derivado de la política de inversiones externas directas en 1960-61 y 62 y de la descapitalización y de la desnacionalización de la economía, como se verá más adelante, que tuvo su apogeo en la época del esquema implantado por el plan Krieger.

.. Dado que es lógico suponer que este resultado continúe pues es producto de condiciones estructurales y no coyunturales, y agotadas las reservas y dificultadas las exportaciones, agregándose a ello importaciones rígidas, era imprescindible conseguir financiación del exterior, no sólo para enfrentar los vencimientos de la deuda externa sino para hacer frente a los flujos hacia el exterior. He aquí, creemos, resumidas las causas de la controvertida —y mendicante— "misión Brignone".

A los efectos de proporcionar algunos elementos esclarecedores que permitan una adecuada comprensión de los fenómenos, haremos hincapié brevemente en la cuenta de servicios financieros.

Las importaciones de servicios financieros —o sea los pagos al exterior por dicho concepto— son los determinantes del saldo negativo de la cuenta. Si consideramos que di-

La cuenta de mercancías, exclusivamente, ha pasado a ser superavitaria, mientras que la de servicios financieros notoriamente deficitaria. Este fenómeno no indica otra cosa que destinar el excedente del comercio exterior al pago de los servicios del capital extranjero, incrementado en el período 61-68 tal como se ve manifestada en el ítem anterior.

Precisamente una tabla de "Egresos provenientes de inversiones extranjeras" —el rubro más importante de los servicios financieros— muestra parte de la conclusión del punto anterior.

CUADRO 7

Egresos provenientes de inversiones extranjeras

Millones de dólares corrientes

	Utilidades y dividendos	Intereses	Total
1960	63	25	88
1961	116	50	166
1962	37	43	80
1963	30	41	71
1964	63	50	113
1965	56	39	95
1966	92	70	162
1967	70	63	133

Tenemos entonces un total reme-

chos servicios deberían pagarse genuinamente con exportaciones, concluiríamos que aquellos constituyen un porcentaje cada vez mayor de nuestras ventas al exterior. En 1951 representaron el 4,5 % de las exportaciones, mientras que en 1970 el porcentaje subió al 17,9, habiendo crecido las exportaciones un 50 %, entre esos dos años, en valor absoluto. Si en lugar de considerar sólo los pagos al exterior en concepto de servicios financieros, tomamos en cuenta el neto, o sea los pagos menos los cobros por dicho concepto¹⁶ y los comparamos con las exportaciones surge que para:

1951 se obtiene un	2 o/o
1955:	1,8 o/o
1960:	3,8 o/o
1961:	9,7 o/o
1962:	11,2 o/o
1964:	18,6 o/o
1965:	7,4 o/o
1966:	15,2 o/o
1967:	14,0 o/o
1968:	17,0 o/o
1969:	16,6 o/o
1970:	13,8 o/o

Como se aprecia estos porcentajes indican la proporción de las exportaciones que pagan el egreso neto de los servicios financieros. Excepcionalmente ciertas variaciones anuales (caso 1965), los valores demuestran claramente —en forma tendencial— la transformación ocurrida a partir de la década del 60.

El tratamiento de la cuenta de capital es más complejo. Su dificultad se debe especialmente a la metodología de su confección.

A los efectos de este trabajo no resulta oportuno criticarla especialmente a la calculada de acuerdo al método del Fondo Monetario Internacional¹⁷.

Dado que dicho método no permite apreciar con claridad la evolución de nuestros pagos internacionales, el propio B.C.R.A. ha confeccionado un esquema para visualizarlos. Este refleja el resultado anual neto de las transacciones autónomas con el exterior.

CUADRO 8¹⁸

Saldo neto de los pagos internacionales por todo concepto. (en millones de U\$S).

1961	1962	1963	
-161,7	-326,7	155,9	
1964	1965	1966	1967
16,2	39,9	23,7	414,8
1968	1969	1970	
159,5	-109,5	259,9	

Considerando la década no puede sostenerse que el saldo de nuestros pagos al exterior sea crónicamente deficitario. Las variaciones de un año a otro son espectaculares, pero el saldo neto curiosamente es superavitario: 472 millones de U\$S.

Dado que el esquema citado no

incluye el endeudamiento externo, las cifras se aclaran cuando éste es considerado.

A 1969 la deuda externa total fue estimada por el CIES en 2325 MM de U\$S¹⁹ (aparentemente subvaluada en forma considerable) mientras que al 31-10-71 las obligaciones del sector público únicamente y en concepto de capital ascendían a 2417 MM de U\$S con exigibilidad de 1750 MM entre 1971 y 1976 (nótese que no incluye ni deuda privada externa ni servicios de la oficial. La deuda externa total argentina se estima —en fuentes oficiales— superando los 4.000 MM de U\$S).

Un superavit en los pagos internacionales autónomos no garantiza una mejoría en la posición de endeudamiento. Es apreciando la evolución de ésta donde aparece el estrangulamiento.

Concentración y centralización La desnacionalización

Una encuesta en el sector manufacturero, efectuada para 1970 y habiendo abarcado a las empresas de más de 100 millones de m\$ n de facturación anual a precios de 1963, cubrió aproximadamente el 70 % del valor de la producción de todo el sector. Se estima —además— que el número de empresas encuestadas con respecto al total de establecimientos que genera el producto global del sector, no supera el 2 %.

En 1948 la mitad de la producción del sector manufacturero era producido por el 0,83 % del número total de establecimientos, mientras que en 1964 ese % había bajado al 0,69.²⁰

Retomando el dato anterior puede agregarse que un 41 % (de ese 70 % mencionado) provenía de empresas cuya propiedad en más del 50 % correspondía a extranjeros. Las empresas con participación extranjera menor del 50 % en la propiedad de sus activos intervenían con 12 % aproximadamente y las empresas totalmente nacionales con el 47 % restante.

Si tenemos en cuenta que se cubrió el 70 % del universo (siempre con respecto al valor de la producción) y que se dejó de lado a empresas chicas, tipo talleres, artesanías etc. y suponiendo, con criterio razonable, que estos últimos son todos nacionales, el cuadro final del sector manufacturero total podría quedar sintetizado:

empresas extranjeras (más de la mitad del capital): 28 %
empresas mixtas (c. extranjero en menos de la mitad): 8 %
empresas nacionales: 66 %

Con respecto a la concentración global en el sector, repetimos, un 97 % aproximadamente del número total de empresas producen el 30 % del valor total generado por el sector.

Con respecto a la participación extranjera se deduce claramente que ella se concentra en las empresas de mayor envergadura, que son precisamente las que generan mayor masa de beneficio.

El peso "barato", a partir de 1967, estimuló el proceso de desnacionalización, que había comenzado en 1961-62 con la apertura a la inversión externa.

Así entre 1962-68 J. Delgado en Primera Plana (Nº 297 del 3/9/68) registraba 9 bancos, 4 empresas de cigarrillos, 14 de autopartes, 3 químicas y 9 de varios ramos, transferidas a empresas extranjeras.

Ya vimos como la inversión externa prefiere a la industria, pero tampoco descuida al capital bancario. "En 1962 la participación de bancos extranjeros en el sistema bancario privado, medida como % sobre el total de depósitos, alcanzaba al 33,1 %. En 1966 ... 31,6 % ... la desnacionalización alcanza a la banca luego de marzo de 1967 puesto que aquella participación crece casi un 30 %, pasando al 40,5 %"²¹.

El mismo estudio recién citado muestra que la actividad bancaria privada —que va ganando paulatinamente posiciones respecto a la oficial— se halla concentrada: un 10 % de los bancos recibe el 56 % de los depósitos asignados a dicha banca privada, donde como vimos la banca extranjera tiene una considerada participación.

El análisis de las 50 empresas con mayor facturación para 1967²² muestra que el 34 % de las ventas correspondía a empresas estatales argentinas, el 29 % a europeas, el 22 % norteamericanas y el 15 % restante a privadas argentinas.

Tres años después, siguiendo el ranking de mercado²³ las participaciones pasaban a ser: argentinas estatales 31 %, igual porcentaje para las europeas, 23 % a norteamericanas y un 15 % a privadas argentinas.

Avanzan las europeas y norteamericanas en detrimento de las estatales y permanecen constantes las privadas argentinas.

Sin embargo esto desmentiría el hecho de la preponderancia del capital norteamericano, explicada más arriba (ver inversión externa). Lo que ocurre es que parecería que el capital norteamericano ha preferido empresas medianas (Delgado, por ejemplo, señala que de las 14 transferencias de empresas de autopartes, 12 fueron realizadas a norteamericanos).

De cualquier modo y como un dato más de la penetración imperialista baste decir que en 1956 de las 100 empresas con mayor facturación, 75 eran argentinas, en 1966 habían pasado a ser 50 y en 1970 solamente 39 (incluyendo estatales por supuesto).

De un interesante estudio sobre concentración en el sector industrial argentino para 1956-66²⁴ pueden extraerse los siguientes datos que ilustran sobre la evolución de dicha concentración. Se analizan las ventas de las 100, 50 y 20 empresas principales. La participación del grupo de 100 sobre el total producido por el sector, aumenta un 30 % en ese período, pues pasa de 20,8 %, a 28,7 %. El grupo de 50 incrementa su contribución casi en un 36 % (de 17 a 23 %) y el de 20 un 33 % (de 12 a 16 %)²⁵.

Conclusión: se aprecia con claridad a pesar de la brevedad y síntesis de los datos, que la concentración y desnacionalización aumentan paralelamente en la economía argentina, especialmente en el sector industrial, aunque la banca no escapa a esa tendencia, si bien la manifiesta con menor intensidad. Además estos fenómenos deben ser asociados fundamentalmente con los períodos 1960-61-62 y 1966 en adelante.²⁶

Rigidez en las importaciones

Esta característica estructural de nuestra economía puede ser visualizada rápida, aunque esquemáticamente, a través del cuadro 9, que discrimina el destino de las importaciones, en %, según su utilización, desde 1953 a 1970.

CUADRO 9²⁷

	Bienes consumo	Bienes intermedios	Bienes de capital
1953	7,5	66,3	26,2
1954	8,9	71,4	19,7
1955	7,2	73,9	18,9
1956	7,3	70,5	22,2
1957	5,7	72,9	21,4
1958	5,4	75,2	19,4
1959	3,3	80,6	16,1
1960	4,2	70,6	25,2
1961	4,8	71,6	23,6
1962	4,7	66,2	29,1
1963	4,7	65,1	30,2
1966	4,3	77,7	18,0
1967	4,2	75,9	19,9
1968	4,1	73,9	22,0
1969	4,9	71,8	23,3
1970	4,1	73,1	22,8

Para la comprensión del cuadro conviene agregar que durante el período 1930-45 el descenso del coeficiente de importaciones se logró en amplia medida a expensas de los bienes de consumo (el llamado proceso de "sustitución de importaciones").

En el quinquenio 1935-39 los bienes de consumo habían constituido el 33,7 % de las importaciones totales, los productos o bienes intermedios el 47,3 % y los bienes de capital el 19 %²⁹.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

MENTES Y MAQUINAS

por Alan Ross Anderson y otros.
UNAM. \$ 3,68 .

El desarrollo de las computadoras electrónicas y los robots plantea la creación de mentes artificiales.

INTELIGENCIA EN EL UNIVERSO

por Roger A. MacGowan y Frederik I. Ordway.
UNAM. \$

Posiblemente seamos la última generación que pensó encontrarse sola en el Universo.

LA INFORMACION Y LA INCERTIDUMBRE EN LA CIENCIA

por León Brillouin
UNAM. \$ 4,40 .

Discusión libre y sin prejuicios de los problemas de la investigación científica.

EL PSICOANALISIS COMO CIENCIA

por Ernest R. Hilgard y otros.
UNAM. \$ 3,60 .

Sobre la amplia influencia que ejerce el psicoanálisis en la sociedad.

LAS CIENCIAS DE LA ENERGIA

por J. G. Crowther
UNAM. \$ 2,80 .

Adelantos e interpretación filosófica: astronomía, física y química.

EL SOL Y SU INFLUENCIA

por M. A. Ellison
UNAM. \$ 2,80 .

Estructura del Sol e influencia sobre la Tierra: radiaciones, viento solar, ondas de radio, etc.

DETERMINISMO E INDETERMINISMO

por Paulette Février
UNAM. \$ 2,80

A favor del indeterminismo físico. Análisis de la biología, la sociología y la psicología.

LA LIBERTAD DE LA NECESIDAD

por John D. Bernal
UNAM. \$ 4,80

Planteamiento de los problemas de la investigación científica y examen de factores sociales.

LAS MATEMATICAS Y LO CONCRETO

por Maurice Fréchet
UNAM. \$ 4.-

Matemáticas contemporáneas y sus aplicaciones a las ciencias sociales.

LAS LEYES DE LA NATURALEZA

por R. E. Peierls
UNAM. \$ 3,60

Explicación completa y sistemática de la física contemporánea al alcance de todos.

CAUSALIDAD Y AZAR EN LA FISICA MODERNA

por David Bohm
UNAM. \$ 2,80

Este libro se originó en las discusiones de Bohm con Einstein.

EL SENTIDO DEL TIEMPO

por Hans Reichenbach
UNAM. \$ 3,20

Teoría filosófica del tiempo mediante asimilación de enseñanzas de la física.

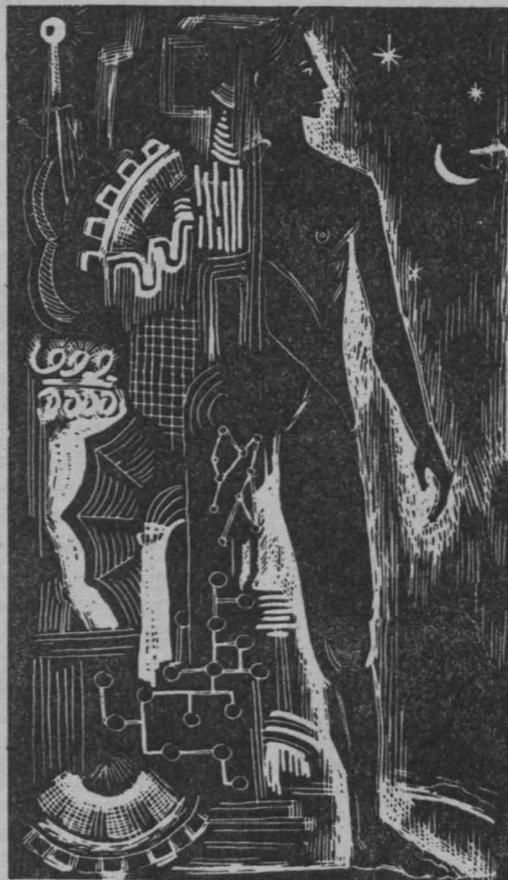
LA CIENCIA EN NUESTRO TIEMPO

por John D. Bernal
UNAM. \$ 4,80

Significado social en la revolución científica para la humanidad.

INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA MEDICINA EXPERIMENTAL

por Claudio Bernard
UNAM. \$ 3,20



José Joaquín Izquierdo presenta una historia crítica de la vida y trabajos de Bernard.

ORIGEN Y EVOLUCION DEL UNIVERSO

por Evry Schatzman
UNAM. \$ 3,20

Un astrofísico francés examina el conjunto de los problemas cosmogónicos.

DUDA Y CERTEZA EN LA CIENCIA

por J. Z. Young
UNAM. \$ 2,80

Actividades más elevadas del hombre. Progresos de la ciencia y la sociología.

PROBLEMAS FILOSOFICOS DE LA MECANICA CUANTICA

por Mijail Erasmovich Omelianovski
UNAM. \$ 2,80

Explicación de procesos físicos: efecto fotoeléctrico, radiación térmica, rayas espectrales, estabilidad de los átomos, etc.

HISTORIA FILOSOFICA DE LA CIENCIA

por Juan David García Bacca
UNAM. \$ 2.-

Análisis de las ideas de Aristóteles, hasta la génesis de las lógicas leibniziana y relacional pura.

EVOLUCION DE LAS CONCEPCIONES BIOLOGICAS

por Pierre Boiteau
UNAM. \$ 1,76

La filosofía en la biología durante los últimos 100 años.

DIALECTICA DE LA FISICA

por Eli de Gortari
UNAM. \$ 2,40

Examen filosófico sobre la física a tres niveles: macrocosmos, mesocosmos y microcosmos.

EVOLUCION SOCIAL

por V. Gordon Childe
UNAM. \$ 2,40

Estudio de los testimonios dejados por las sociedades prehistóricas de Europa, Egipto y el Cercano Oriente.

DEL MOVIMIENTO DEL CORAZON

por William Harvey
UNAM. \$ 2,80

Autor clásico que sentó las bases de la fisiología, las ciencias biológicas y la medicina modernas.

problemas científicos y filosóficos



DE VENTA EN LA REPUBLICA Y EN:

DEPARTAMENTO DE DISTRIBUCION DE LIBROS UNIVERSITARIOS

AV. INSURGENTES SUR No. 299 MEXICO 11, D. F.

CUADRO 10³¹

	importaciones (millones de U\$S)	o/o de var.	Tasa anual P.B.I.
1961	1460	17 o/o	+7 o/o
1962	1357	-7 o/o	-2 o/o
1963	981	-28 o/o	-4 o/o
1964	1077	10 o/o	-8 o/o
1965	1195	11 o/o	+8 o/o
1966	1124	-6 o/o	-
1967	1096	-2 o/o	+2 o/o
1968	1169	7 o/o	+5 o/o
1969	1576	35 o/o	+8 o/o
1970	1710	9 o/o	+5 o/o
1971	1900 ³²	11 o/o	+4 o/o

Diversos motivos³⁰ estrecharon la capacidad de importar en la década de los cincuenta, lo que obligó a comprimir la entrada de bienes de consumo (del 8,9 o/o en 1954 pasa al 3,3 o/o en 1959, como lo muestra el cuadro) y la de bienes de capital, incrementándose notoriamente la proporción de bienes intermedios.

En 1948 la importación de materias primas representaba un 34 o/o del total importado y la de combustibles un 10 o/o; en 1958 esos porcentajes se habían elevado a 48 y 20 respectivamente. Esta modificación en la estructura de las importaciones estaba asociada a la tecnología incorporada que permitió —además— la disminución apreciable de la participación de los bienes de capital en las importaciones (del 40 o/o en 1948 al 17 o/o en 1958).

Si bien en términos cuantitativos las importaciones han aumentado fuertemente, su estructura de utilización o de destino no difiere sensiblemente de la de 1958: el país necesita de una composición rígida de insumos importados, que sólo puede alterarse en circunstancias de elevada capitalización, como ocurrió en 1962-63, reflejada por el cuadro 9.

El cuadro 10 ilustra la relación que existe entre el ritmo de actividad económica global medida a través del P.B.I. en forma de tasa porcentual respecto al año anterior y la variación cuantitativa de las importaciones con su tasa anual de variación.

El examen del cuadro debe realizarse teniendo en cuenta que 1961-62 fueron años de importaciones excepcionales por la afluencia de capital externo en forma de mercancías. Ello explica la inusitada caída de 1963.

A su vez, el otro pico, 1969 —que parece haber comenzado un nuevo intervalo cuantitativo en las importaciones (1500-2000 millones de dólares) lleva implícito ya un peso "caro" o sea una divisa "barata" que estimula fuertemente a las importaciones, incluso las prescindibles.

Apreciado tendencialmente el cuadro muestra que aumentos del producto traen aparejados aumentos más que proporcionales en las importaciones, aun sin afectar en forma considerable la composición del destino de las mismas. (Un ejemplo claro de ello está constituido por los datos de 1969: la importación de bienes de capital se incrementó en un 36 o/o, la de materias primas y bienes intermedios un 31 o/o y la de bienes de consumo un 35 o/o, en todos los casos respecto a 1968).

Conclusión: lo que manifiesta rigidez, más que el volumen cuantitativo de las importaciones, es su relación con el ritmo de actividad económica, concebida en forma de interdependencia y desde una perspectiva de política económica: si la actividad las importaciones suben más (aumenta la necesidad de divisas) y si se las pretende comprimir, ello afecta el ritmo global de actividad económica.

Deterioro de los términos del intercambio

Una interesante demostración del fenómeno puede apreciarse a través del ítem "efecto de la variación de la relación de intercambio" calculada por el B.C.R.A. para discriminar el Gasto Nacional.

CUADRO 11
"Efecto de la variación de la relación de intercambio" 1950-1969³³ (en miles de millones de pesos de 1960)

1950:	13,6	1960:	
1951:	13,8	1961:	1,1
1952:	-2,2	1962:	-14,1
1953:	7,9	1963:	-3,7
1954:	2,7	1964:	7,0
1955:	5,4	1965:	5,4
1956:	-8,1	1966:	0,9
1957:	-14,9	1967:	-4,0
1958:	-10,7	1968:	-8,6
1959:	-4,8	1969:	-21,2

El saldo neto de este concepto en 20 años es una pérdida de 34.500 millones de pesos de 1960. A los efectos de estimarlos en divisas, caso

dólares por ejemplo, puede tomarse la cotización de 1960³⁴ aunque ello resulte metodológicamente incorrecto por las variaciones posteriores del valor del u\$s. De cualquier modo, ese error sólo disminuye la pérdida, pues los dólares de 1960 eran mucho más "valiosos" que los actuales. Como consecuencia, la pérdida en divisas resulta del orden de los 415 millones de dólares de 1960, para el período.³⁵

Las causas de ello pueden estribar en pérdidas de ingreso y aumentos de egreso (por disminución de precios y cantidades de productos básicos exportables o por incremento de precios de insumos importados, respectivamente).

Los productos de exportación más depreciados han sido el trigo y la lana.³⁶ En 1963 la tonelada de trigo se cotizaba en 73,40 u\$s, en 1970 había bajado a 66,40, es decir, casi un 10 o/o. La lana manifiesta una caída mayor: en 1965, en EE.UU., se cotizaba la tonelada limpia a 1602,8 u\$s; en 1970 su precio fue de 1067,2, habiendo descendido un 33 o/o.³⁷

Sin embargo, no todo el deterioro debe atribuirse al efecto precio de exportaciones. Observando las tablas de valor y volumen de los principales productos de exportación se aprecia que muchos de ellos no han variado sus precios y otros lo han mejorado sensiblemente (por ejemplo, la carne bovina y sus derivados).

Entonces para medir la verdadera magnitud del fenómeno habría que introducir el análisis de la oferta de dichos productos principales (el agro especialmente, a pesar de la diversificación³⁸) y/o a las políticas de compras de países consumidores de nuestros productos.

A pesar de la complejidad del fenómeno (incluso se toma más significativo si recordamos que algunos especialistas piensan que el imperialismo se explica fundamentalmente por comprar mercancías caras y vender otras baratas) las cifras aportadas permiten ponderar la magnitud de aquél, que indudablemente la primera aproximación empírica al fenómeno, señala como de escasa relevancia.³⁹

1 Ver "Desarrollo económico de la Argentina", México, 1959.

2 Fuente: elaboración propia sobre Jorge, Eduardo: Industria y concentración económica, Siglo XXI, Argentina, 1971.

3 Fuente: elaboración propia sobre la base del Informe Económico del Ministerio de Hacienda y Finanzas, cuarto trimestre de 1969 y primero de 1971.

4 Fuente: Altimir, O.: "La participación reciente de la inversión extranjera directa en la Argentina", Bs. As., 1969.

5 Fuente: Departamento de Comercio de USA, citada por Julián Delgado en Primera Plana del 3-9-68, Nº 297, pág. 56.

6 Fuente: Altimir, O.: op. cit. pág. 35.

7 Fuente: Departamento de Comercio de USA.

8 Incluye algunas actividades extractivas.

9 Fuente: Ibidem.

10 Fuente: B.C.R.A. Varios boletines.

11 Ver FIEL. Análisis del Balance de Pagos. 1971.

12 Fuente: B.C.R.A. citado por FIEL en op.cit.

13 Los fletes de las importaciones argentinas bajo bandera extranjera se computan por lo general dentro de la cuenta de mercancías exclusivamente. De no ser así, la cuenta de servicios reales será deficitaria.

14 Incluyen gastos de puerto, embarque (solamente los ingresos por flete bajo "bandera" argentina, fletes), seguros y gastos de viaje.

15 Utilidades, dividendos, intereses, regalías, comisiones, asistencia técnica, etc.

16 Véase cuadro 5 columna respectiva.

17 Para una adecuada crítica al método F.M.I., véase C.E.S.O. ob. cit. cap. 2, pág. 21 y stes.

18 Fuente: B.C.R.A. Varios boletines estadísticos.

19 La Nación, La deuda externa de América Latina, 23-1-72.

20 Citado por CLARIN Económico: 23/1/72.

21 Fuente: Feldman, E. e Itzcovich, S.: "Estructura financiera y concentración bancaria: el caso Argentino".

22 Delgado, J.: loc. cit.

23 Mercado Nº 106 del 7/71.

24 Skupch, P. "Concentración...", Revista de Desarrollo Económico, Nº 41.

25 Op. cit.

26 Resulta por demás interesante relacionar este fenómeno con la distribución del ingreso. La períodos de mayor incremento en la concentración y desnacionalización coinciden con aquellos en que se verifica la distribución más regresiva del ingreso nacional. (Ver Competencia Nº 81 "Veinte años para meditar". C. Villar Araujo, pág. 10 y siguientes).

27 Fuente: 1953-1963: CONADE; 1966-70: B.C.R.A.

28 1964 y 1965 no disponible.

29 Fuente: Fuchs, Jaime: "Argentina, su desarrollo capitalista", Cartago, 1965.

30 Véase Olivera, J.H.G.: "Causas no monetarias de la inflación Argentina", 1968.

31 Fuente: "La economía argentina", 1970, Cotinver.

32 Estimado.

33 Fuente: B.C.R.A. Boletines estadísticos. La "canasta" de bienes que se toma como muestra del intercambio fue confeccionada en 1960 (como base se tomaron los precios del mismo año), de manera que, especialmente para las importaciones, puede considerarse obsoleta.

34 Se mantuvo en los 83 m\$N (B.C.R.A. Memoria anual).

35 20 millones de dólares de promedio anual, algo más de un 2 o/o del valor medio de nuestras exportaciones actuales (1800 millones de u\$s).

36 Fuente: Informe Económico, Ministerio de Hacienda y Finanzas II trimestre, 1971.

37 En ambos casos habría que sumar la deprecación del dólar.

38 En 1953 el 94 o/o de las exportaciones fueron de origen agropecuario; en 1963 ese margen había descendido al 86 o/o. A partir de 1960 comienza la exportación de "productos industriales nuevos" que en 1969 constituyeron el 13 o/o del total exportado.

39 Por supuesto que esta afirmación se basa en la consideración del comercio efectivamente realizado y no en el potencial.



ARMESE AHORA PAGUE DESPUES

por Michael Klare
Traducción: Ingrid Londero

Uno de los mercados de crecimiento más rápido y seguro para los productos industriales en el mundo, hoy en día, es el de los sistemas defensivos destinados a las naciones del Tercer Mundo. El total de los expendios que los países subdesarrollados invierten en materiales de guerra crece en un porcentaje del 9% al año, o sea, en un porcentaje dos veces mayor que el de los países desarrollados, y dos veces mayor en proporción al crecimiento económico del Tercer Mundo¹. Un análisis detallado de las sumas de dinero destinadas a la defensa mundial indica que los desembolsos del Tercer Mundo en implementos militares se incrementó de los 3,3 billones de dólares en el año 1968, a unos 5,5 billones en 1972; es decir, un incremento del 67% en cinco años². A partir del momento en que mayor número de países se esfuerza por adquirir armas cada vez más complejas y sofisticadas, la producción de dicho equipamiento ha tendido a concentrarse en manos de sólo un puñado de países de los más avanzados industrialmente: entre 1950 y 1969, cuatro países —Estados Unidos, la Unión Soviética, Gran Bretaña y Francia— abastecieron al 87% de los mayores sistemas de armas adquiridos por los países subdesarrollados³. Estados Unidos, enfrentado al déficit cada vez más acentuado de la balanza de pagos, se ha visto obligado a fortalecer y explotar la creciente demanda existente en el Tercer Mundo de armamentos modernos, y lo ha hecho montando una agresiva y bien organizada campaña de ventas.

La gestión de venta de armas llevada a cabo por el Pentágono, conocida con el nombre de Foreign Military Sales (FMS),* se desarrolló en forma adicional al sistema de subvención del Military Assistance Program (MAP).^{*} De esa forma, el FMS compartió el programa y el objetivo del MAP para la guerra fría, con miras al fortalecimiento de las defensas del "Mundo Libre", contra futuras invasiones soviéticas. George Thayer, que reveló la gestión de ventas de Estados Unidos en su libro *El Negocio de la Guerra*, ha escrito que: "Nuestro programa

de ayuda armada fue concebido originalmente para promover la consolidación de las defensas de Occidente contra la amenaza comunista, y para promover la idea de cooperación en apoyos logísticos —tales como, por ejemplo, el uso de sistemas semejantes de armas— entre los aliados. Se basaba en el convencimiento de que la mayoría de nuestros aliados eran militarmente vulnerables, y en la creencia de que la Unión Soviética estaba a punto de marchar sobre Europa Occidental y otras distintas áreas. De esta manera, los Estados Unidos comenzaron a enviar grandes cantidades de armas a sus aliados quienes, se esperaba, podrían ayudar a detener el avance de la Unión Soviética"⁴. Como consecuencia de que en la época inmediatamente posterior a la guerra la mayoría de nuestros aliados no estaban en condiciones de asumir la responsabilidad de su propio cuidado ni de la defensa común, los Estados Unidos, generosamente, los dotaron con gran parte de sus propios recursos para reorganizar militarmente, tanto Europa Occidental, como las "áreas de defensa extranjeras" ubicadas en las fronteras de la Unión Soviética en Asia. Entre 1945 y 1961, los Estados Unidos exportaron armamentos por un total de 25 billones de dólares, mientras que la venta de armas en el mismo período ascendía solamente a 2,5 billones, es decir, el 10% del plan de subvención.

Cuando el presidente Kennedy subió al poder en 1961, los objetivos del programa del FMS cambiaron diametralmente. El Secretario de Defensa Robert McNamara, quien había intentado aumentar las capacidades militares corrientes del Pentágono, reconoció que el

despliegue de tropas norteamericanas en el extranjero (y de tropas estacionadas en otras actividades militares en el Sudeste asiático), contribuirían a un déficit cada vez mayor de la balanza de pagos. En consecuencia, para compensar el incremento de los gastos militares en los Estados Unidos en el exterior, procuró persuadir a nuestros aliados de Europa Occidental y de Asia a que realizaran mayor número de compras de armas norteamericanas⁵. Al mismo tiempo, McNamara dio cuenta de que el Congreso se mostraba sumamente remiso a subvencionar los gastos de defensa de nuestros aliados menos afortunados (los subsidios del MAP destinados al apoyo de los países del Tercer Mundo bajaron, de los 1,3 billones de dólares en 1963, a 678 millones en 1967), y estableció, entonces, un programa perfectamente elaborado de créditos y préstamos para permitir que los pobres pudiesen solicitar créditos destinados a la compra de armas norteamericanas, a razón de atraer sus intereses⁶. La nueva política de venta de armas de McNamara fue resumida en 1963 en el Departamento de Defensa Dirección Número 5132.3, como "Acorde con la totalidad de nuestros objetivos de seguridad, se deberá hacer el máximo de esfuerzos para promover un programa de venta de equipos y armamentos militares producidos en los Estados Unidos, con destino a las naciones de

la promoción del FMS. A menudo, comparado con Sir Basil Zaharoff —el original "Merced de la Muerte"— Kuss fue promovido, en 1964, a Comisionado Asistente de la Secretaría de Defensa por su éxito en la campaña de fomento de ventas militares. "Henry parecía un 'homburg'", recordaba más tarde uno de sus compañeros, "pero no era ningún Zaharoff... ocurrió, simplemente, que McNamara lo nombró su vicepresidente y gerente general en la tarea de mandar armas a los rincones más alejados del globo; y Henry las mandó"⁸. Mientras estuvo al frente de la ILN, Kuss convirtió las misiones de ayuda al exterior del Pentágono en agentes de la industria de armas de los EE.UU.; función que aún cumplen (ver abajo). Los resultados de esta campaña fueron sorprendentes; entre 1961 y 1967, la venta de armas norteamericanas aumentó seis veces más: de los 300 millones de dólares a 1,8 billones anuales.⁹

Durante la administración de Kuss, la campaña de ventas del Pentágono fue dirigida, en primer lugar, a los países desarrollados de Europa Occidental, como así también a Japón, Canadá y Australia. Entre 1962 y 1968, las ventas del FMS a los países desarrollados aumentaron a 10,5 billones de dólares, en tanto que las destinadas a las naciones subdesarrolladas ascendían solamente a los 1,1 billones¹⁰. Sin embargo, aunque las ventas de 1960 prosperaron, el mercado para los productos militares norteamericanos en las naciones subdesarrolladas comenzó a mermar: ante el temor de que la creciente sofisticación de las armas modernas desembocara en una homopolización, por parte de la Unión Soviética y los Estados Unidos, de la producción de armamentos, muchas naciones subdesarrolladas (y, recientemente, el Japón) buscaron sus propias industrias de armamentos para contar con la seguridad de no ser "excluidas" del campo de las técnicas militares más avanzadas. En el año fiscal 1970, las ventas de los EE.UU. a los países subdesarrollados lograron un tope de 1,6 billones, descendiendo luego a un mínimo anual de 300 millones durante los años siguientes (ver diagrama A). Para compensar el brusco descenso de las ventas en el exterior, el Pentágono comenzó a fomentar la compra de armas por escala entre las naciones del Tercer Mundo que dependen de los Esta-

TABLE 1
DESTINO DE LAS VENTAS MILITARES AL EXTERIOR, 1965 - 71

POR AÑO FISCAL EN MILLONES DE DÓLARES

	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	TOT 1965-71
Ventas del FMS a las naciones desarrolladas	1,147	1,556	966	784	1,170	688	834	7,125
Ventas del FMS a las naciones subdesarrolladas	96	204	128	299	515	227	1,048	2,517
Ventas del FMS a las org. de inteligencia	6	25	34	30	34	19	15	191
TOTAL DE LAS VENTAS DEL FMS*	1,249	1,785	1,128	1,113	1,720	933	1,897	9,833
Ventas comerciales**	274	312	345	335	329	567	416	2,568
Ventas - Suma Global	1,522	2,097	1,473	1,448	2,049	1,500	2,314	12,401
Total en subvenciones de Asistencia Militar***	1,236	1,062	814	719	589	538	702	6,660
Subvenciones del MAP a las naciones en des.	1,042	965	678	640	584	538	702	5,149

(*) Fuente: U.S. Dpto. de Defensa, Oficina del Secretario Adjunto de Defensa (Asuntos de Seguridad Internacional), *Military Assistance and Foreign Military Sales Facts* (Washington, D.C.: 1971).

(**) Fuente: *Boletín del Departamento de Estado*, 22 de Febrero, 1971, pag. 226.

(***) Fuente: U.S. Agency for International Development, División de Estadísticas e Informes, *U.S. Overseas Loans and Grants*, datos del año (Washington D.C.: 1971).

* Este artículo ha sido tomado de NACLA NEWSLETTER, Vol. VI, N° 1 - Enero 1972.

TABLA II
VENTAS MILITARES POR REGION, 1960 - 72

POR AÑO FISCAL EN MILLONES DE DOLARES

	TOTAL						Estimado			Total 1950-72		suma global 1950-72
	1950-54	1965	1966	1967	1968	1969	1970***	1971	1972	ventas efectivas	créditos	
Asia Oriental y Pacífico	445	268	174	135	164	158	173	259	245	1,546	462	2,008
Cercano Oeste y S.E. Asiático	222	154	355	354	346	607	246	1,031	711	1,864	2,153	4,017
Europa y Canadá	4,015	793	1,181	525	522	863	472	500	1,029	9,786	110	9,896
Africa	9	6	2	38	3	21	7	21	18	73	53	125
América Latina	267	22	47	43	48	36	16	72	144	313	377	690
Organizaciones de Inteligencia	136	6	25	34	30	34	19	-	-	257	23	280
Crédito no asignado	-	-	-	-	-	-	-	15	-	-	15	15
TOTAL FMS	5,095	1,248	1,785	1,128	1,113	1,720	933	1,898	2,146	13,838	3,193	17,031

(*) Fuente: U.S. Dpto. de Defensa, oficina del Secretario Adjunto de Defensa (Asuntos de Seguridad), *Military Assistance and Foreign Military Sales Facts* (Washington, D.C., 1971), pág. 21.
(**) Sólo ventas del Dpto. de Defensa; no se incluyen las ventas directas de las firmas privadas de los EE.UU.
(***) Créditos no adjudicados por el FMS en el año fiscal.

dos Unidos en cuanto a apoyo económico y militar. Pero nuestros aliados subdesarrollados no habrían de recibir gratis por mucho tiempo los armamentos que nosotros queríamos que poseyesen; antes bien, se vieron forzados a elevar la tasa de contribución impuesta a sus ciudadanos para poder pagar el equipamiento militar que los persuadíamos a comprar. Como consecuencia de una vigorosa campaña promocional, las ventas del FMS a los países subdesarrollados se elevaron de 96 millones de dólares en el año fiscal 1965, al billón en 1971; o sea, un incremento del 1,000 por ciento (véase el diagrama A).

Uno de los elementos esenciales de la política militar del presidente Nixon es haber elevado las ventas de armas al Tercer Mundo. El Gobierno, bajo la presión de una opinión pública descontenta y un Congreso poco belicista, se ha visto obligado a retirar las tropas de combate norteamericanas de Asia y a reducir los gastos de defensa en el país. Con el propósito de proteger los intereses norteamericanos en el exterior de la amenaza constante de los movimientos de liberación, Nixon ha forzado a nuestros regímenes clientes del Tercer Mundo a efectuar mayores compras de armas a los Estados Unidos y a suplantar las tropas mercenarias por operativos norteamericanos, muy bien adiestrados, de contrainsurrección. El plan del Gobierno fue descifrado por el Comisionado de la Secretaría de Defensa, David Packard, en 1970, de la siguiente manera:

"La Doctrina Nixon coloca al Programa de Asistencia Militar y a Ventas

Militares al Exterior en una posición de preeminencia dentro de nuestra política para el exterior. Ahora es más importante que nunca que estos dos instrumentos de la política de los EE.UU. sean puestos en óptimas condiciones para ayudar a disminuir el peso tanto económico como de poder que soportamos para cumplir honorablemente con nuestras obligaciones internacionales. Creo, que la única esperanza de reducir nuestras preocupaciones y nuestros gastos en el exterior radica en convencer a nuestras naciones aliadas y amigas a que hagan un poco más en favor de sus propias defensas. No obstante, concretar esa esperanza implica que debemos continuar —si se nos lo pide— dándoles o vendiéndoles los elementos que necesitan para llevar a cabo la enorme empresa que los impulsamos a asumir.

Es por eso que —en la necesidad de mantener una posición de defensa adecuada con un mínimo de costos— el uso cada vez más arraigado de los créditos de ayuda en las ventas de equipamiento militar, tanto como el incremento del apoyo militar, aparezcan claramente recomendados para el futuro inmediato".¹¹

Sobre la base de este argumento, Nixon buscó apoyo, en 1971, para encargar el programa del FMS más vasto de la historia de los Estados Unidos: 510 millones de dólares en forma de créditos y respaldo de préstamos fueron pedidos para ayudar a financiar un total de compras de armas estimado en los 2,15 billones; es decir, un incremento del 700 0/0 sobre el promedio de 1961 de 300 millones al año, y dos veces más que el

promedio fijado durante el año 1960.

El gobierno de Nixon, en su esfuerzo por incrementar las ventas de armas a las áreas en desarrollo, ha tenido que vencer la resistencia de un grupo de miembros del Congreso quienes —en el intento de evitar más guerras tipo Vietnam— han exigido que se reduzcan las exportaciones militares a las naciones del Tercer Mundo. Encabezados por los Senadores J. W. Fullbright y Stuart Symington, del poderoso Comité de Relaciones Exteriores, este grupo ha podido imponer una serie de restricciones al programa del FMS. El Acta de Ventas Militares al Exterior de 1968 limita las exportaciones de armas anuales a Latinoamérica y Africa a 75 y 40 millones de dólares, respectivamente, y suspende toda ayuda económica y militar, por parte de los Estados Unidos, a los países subdesarrollados que destinan una cantidad "excesiva" de sus recursos en la adquisición de armamentos. Las enmiendas hechas al Acta de Ventas Militares al Exterior y al Acta de Ayuda al Exterior han restringido en no pequeña medida la transferencia de equipamiento militar avanzado (en especial, de aviones supersónicos) a los países del Tercer Mundo.¹²

El Acta de Ventas Militares al Exterior de 1968 junto con la legislación subsecuente, constituyen un obstáculo significativo para los planes del presidente Nixon referentes al incremento de las ventas de armas al Tercer Mundo, y es así que los funcionarios del gobierno han realizado vigorosas campañas para eliminar esas restricciones. En 1969, en un informe al Subcomité de Asuntos del Hemisferio Occidental del Senado, el Secretario Adjunto de Estado, Charles A. Mayer, declaró que: "Los latinoamericanos han quedado perplejos y, aún, con resquemor y sospechas de nuestros motivos. Nacionalistas fuertemente resentidos se han levantado contra lo que consideran como planes de los Estados Unidos para violar los sagrados derechos de un pueblo a determinar sus propias necesidades militares". Argumentó que, mientras estos pueblos hubiesen preferido conseguir equipamientos norteamericanos para sus fuerzas armadas, las restricciones del Congreso a la venta de armamentos avanzados los forzaba a tener que adquirir sustitutos europeos mucho más caros.¹³ Como la mayoría de los convenios de ventas, generalmente, van acompañados de adiestramiento en el mismo país y de asistencia técnica, el vuelco hacia los productores europeos (o soviéticos) implicaría la correspondiente disminución de la influencia norteamericana sobre los ejércitos nativos. Basándose en estos argumentos, el gobierno presiona al Congreso para que eleve al máximo las exportaciones de armas a Latinoamérica y Africa. No conforme con aguardar los resultados de esta campaña legislativa, el presidente Nixon, en 1971, optó —bajo la Sección 33c del Acta de Ventas Militares al Exterior— por superar el límite de 75 millones de dólares tope, en transferencias de armas a Latinoamérica.¹⁴

PROGRAMAS DE VENTAS DE ARMAS DE LOS EE.UU.

El Departamento de Defensa —en su vigorosa campaña para incrementar las exportaciones de equipos de guerra al Tercer Mundo— está autorizado a emplear una gran variedad de métodos a fin de concretar y financiar dichas ventas.

Crédito de ventas del FMS: Por el Acta de Ventas Militares al Exterior, se le permite al Pentágono extender créditos a las naciones subdesarrolladas para la compra de armas norteamericanas. Dichos fondos serán asignados por el Congreso y —una vez repuestos— se devolverán al Tesoro nacional. Generalmente, los plazos

para los créditos son favorables: el interés excede raramente el 6 0/0 anual y se otorgan plazos de hasta 10 años para la devolución. (Hace poco, el Pentágono pidió la aprobación de un plan de facilidades de pagos para los créditos "concesionarios", a un interés del 3 0/0 y pagaderos en 20 años, con el objeto de estimular aún más las compras de las naciones del Tercer Mundo.)¹⁵ Entre 1950 y 1970, el Pentágono otorgó —de acuerdo con el programa del FMS— un total de 1,86 billones de dólares en créditos; y para 1971-1972 preve otros 1,34 billones. (Véase la Tabla 2 para la distribución de los créditos del FMS por región; los datos sobre los créditos a países individuales se proporcionan en la *NACLA Newsletter*, Vol. V, N° 2, abril de 1971).

Respaldo de préstamos del FMS: Con el propósito de crear fondos adicionales destinados a la compra de armamentos norteamericanos, el Pentágono ha sido autorizado a respaldar los préstamos a bancos privados y a instituciones crediticias pertenecientes a los gobiernos extranjeros de manera tal de permitirles la adquisición de efectos militares estadounidenses. Por el Acta de Ventas Militares al Exterior el Departamento de Defensa deberá mantener una reserva del 25 0/0 de todos los préstamos pendientes; los fondos destinados a este objeto son votados anualmente por el Congreso. Antes, esos respaldos ascendían a los 100 millones de dólares anuales aproximadamente (incluyendo una asignación de 25 millones para el fondo de reserva).

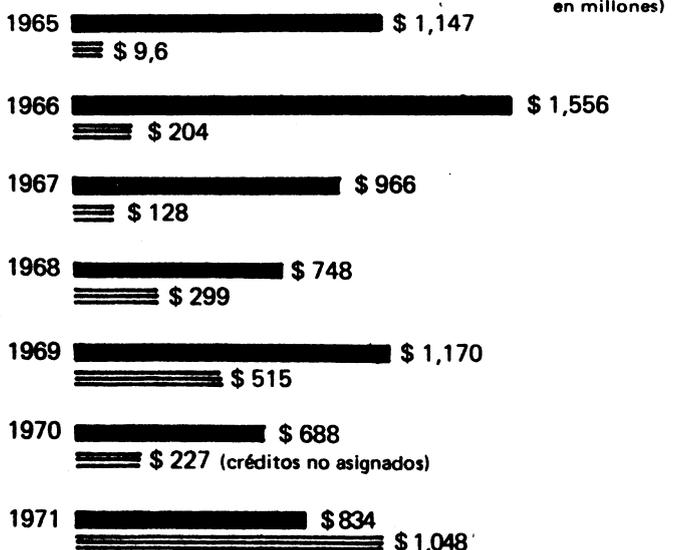
Ventas en efectivo del FMS: Por el Acta de Ventas Militares al Exterior y otras leyes, el Departamento de Defensa está autorizado para convenir, directamente de gobierno a gobierno, las ventas de armamentos de guerra norteamericanos. Dichas ventas totalizaron, entre 1950 y 1970, la suma de 11,13 billones de dólares, y se espera que, cuando termine el año fiscal 1972, lleguen a un total de 13,84 billones. Como puede observarse en la Tabla 2, Europa Occidental, Canadá y Japón han sido los mayores consumidores de nuestros productos militares.

Préstamos del Banco de Importación y Exportación: A partir de 1963, el Banco de Exportación-Importación del gobierno de los EE.UU. (Eximbank) está autorizado a servir como agente del Departamento de Defensa para proveer fondos para la compra de armas norteamericanas. Los principales prestatarios del Eximbank han sido las naciones desarrolladas de Europa Occidental; sin embargo, también los países del Tercer Mundo han obtenido fondos del banco mediante el programa conocido como empréstitos "País-X", según el cual, la identidad del usuario era conocida tan solo por el Departamento de Defensa.¹⁶ Los empréstitos al País-X estaban prohibidos por el Acta de Ventas Militares al Exterior de 1968, y ahora el Eximbank está habilitado, exclusivamente, para conceder préstamos a las naciones desarrolladas. Hasta el presente, seis países han hecho uso de este servicio: Gran Bretaña (810 millones de dólares), Australia (614 millones), Italia (153 millones), España (120 millones), Nueva Zelandia (55 millones) y Austria (31 millones); juntos, estos países han recibido del Eximbank préstamos por un total de 1,78 billones de dólares.¹⁷

Ventas comerciales directas: Bajo la actual legislación, la venta directa de equipos de guerra de las firmas privadas de Estados Unidos a los gobiernos extranjeros está supervisada por el Departamento de Estado y el Ministerio de Hacienda. El Acta de Seguridad Mutua de 1954, establece que las firmas interesadas en estas negociaciones deberán contar con una licencia de la Oficina de Control de Municiones del Departamento de Estado. Una vez emitida la licencia (presumi-

Diagrama A.

VENTAS DEL FMS A LOS PAISES DESARROLLADOS Vs. VENTAS DEL FMS A LOS PAISES SUBDESARROLLADOS



■ Ventas del FMS a las naciones desarrolladas
▨ Ventas del FMS a las naciones subdesarrolladas

blemente, después de haber recibido la bendición del Departamento de Defensa. Ésta no tiene autoridad para controlar los convenios de ventas ni para publicar informes sobre dichas transacciones.¹⁸ El total de las ventas comerciales de 1962-69 llegaron a un monto de 3,5 billones de dólares, mientras que las ventas de 1970/71 alcanzan una cifra estimada, más o menos, en los 983 millones.¹⁹ Europa, Canadá y Japón, fueron quienes dieron cuenta de la mayoría de estas compras.

Licencia de producción para el exterior: El Acta de Seguridad Mutua de 1954 y la legislación consecuente, habilitan a la Oficina de Control de Municiones del Departamento de Estado para autorizar a las firmas privadas norteamericanas a vender licencias a firmas o gobiernos extranjeros para la producción, en el exterior, de armas norteamericanas. Dichas transacciones abarcan, desde la simple venta de diseños de ejecución, hasta la construcción de fábricas de municiones completas (un ejemplo de esto último, es el convenio por el cual la Colt Industries, Inc. proveerá el equipamiento y supervisará la construcción de una planta de montaje para la elaboración del rifle M-16, en Corea del Sur). Los convenios de licencia recientes comprenden la producción de los helicópteros Sikorsky CH-53G Sea Stallion, en Alemania Occidental, y los aviones de bombardeo McDonnell-Douglas F-4 Phantom, en Japón.

Los convenios del "Tercer País": Sólo ocasionalmente los Estados Unidos permiten a un gobierno extranjero vender sus armamentos comprados en EE.UU. a otro país, o a una firma privada norteamericana realizar convenios de producción con licencia de armas norteamericanas en un país para vender a otro. Así, los helicópteros Boeing-Vertol CH-47C Chinook, montados ahora en Italia, son destinados, eventualmente, para la venta a Irán. Estas transacciones mediante un tercer país se emplean, comúnmente, cuando las ventas norteamericanas directas pueden resultar embarazosas para el gobierno de los EE.UU. Los reglamentos norteamericanos establecen que todas las negociaciones de cualquier tercer país deben contar con la aprobación del gobierno de los EE.UU.; resulta innecesario aclarar que dichos reglamentos son extremadamente difíciles de cumplir, sobre todo, cuando no existe el menor deseo de cumplirlos. Y es así como un grupo de estudio organizado por el Comité de Relaciones Exteriores del Senado informó en 1967, que varios bombarderos norteamericanos Sabre F-86 fabricados bajo licencia en Canadá para uso de la fuerza aérea de Alemania Occidental y "vendidos" después a Irán, habían terminado por último en manos de Pakistán... a pesar de la política "oficial" de los Estados Unidos de interrumpir la transferencia de armas a ese país.²⁰

Las ventas actuales y los convenios de préstamos comprendidos en esta variedad de programas para los años 1965-71, se resumen en la Tabla 1, "Distribución de las Ventas Militares al Exterior"; y en la Tabla 2, "Compendio de Ventas Militares al Exterior por Región". Durante este período, las ventas del FMS a los países subdesarrollados aumentaron progresivamente de los 96 millones de dólares en el año fiscal 1965 a los 1,05 billones en 1971, ascendiendo a un total de 2,5 billones en todo el período (el dramático incremento en las ventas del FMS a las naciones del Tercer Mundo, se indica en el Diagrama A). El otorgamiento de ayuda del Programa de Asistencia Militar, sufrió una baja, en estos años, de los 1,24 billones de dólares en el año fiscal 1965 a los 680 millones en 1971; el total de los fondos destinados a ayuda por el MAP en este período, llegaban a 5,6 billones, es decir, menos de la mitad del monto de las ventas. (El brusco viraje en

el énfasis del programa de concesión de ayuda al de las ventas del FMS, se demuestra vívidamente en el Diagrama B).

Los principales beneficiarios del fomento del programa de ventas son las compañías aeroespaciales que fabrican los bombarderos jet, los aviones de transporte, la aviación ligera y los helicópteros, corrientemente de mayor demanda por parte de las fuerzas armadas extranjeras. (Para una lista de la cantidad de transferencias de armas norteamericanas durante 1968-1972, véase el Apéndice, publicado en Nacla Newsletter Vol. VI, N°1, Enero 1972).

EL APARATO DE VENTAS DE ESTADOS UNIDOS

Con el propósito de asegurar una mayor coordinación en los programas de exportaciones militares de los EE.UU., el 11 de agosto de 1971 el presidente Nixon creó la Defense Security Assistance Agency (DSAA),(*) como la sexta organización administrativa más vasta de la Secretaría de Defensa, (otras organizaciones semejantes son: la Agencia de Abastecimientos de Defensa, la Agencia de Comunicaciones de Defensa, y la Agencia de Inteligencia de Defensa). La DSAA tomó a su cargo la mayoría de las funciones de la Oficina del Comisionado Adjunto de la Secretaría de Defensa para Asistencia Militar y Ventas (el sucesor del Ministerio de Negociaciones Internacionales y Abastecimientos, dirigido en un principio por Henry Kiss) que compartía su autoridad sobre el programa del FMS con otras agencias de ventas de los distintos servicios. El nuevo jefe de la DSAA, Teniente General del Ejército George M. Seignious II, tiene, por una parte, acceso directo a la Secretaría de Defensa y, por otra, un autoridad absoluta sobre el servicio de agencias de ventas. El nuevo estatuto de la Agencia (comprendido en el Número Directivo 5105.38, del Departamento de Defensa) especifica que las funciones de la DSAA, entre otras, serán:

— La conducción de las negociaciones internacionales de ventas y abastecimientos con los países extranjeros, de acuerdo a las directivas de la Secretaría Adjunta de Defensa (Asuntos Internacionales de Seguridad) y en coordinación con la Secretaría Asistente de Defensa (Instalaciones y Abastecimientos).

— Mantener enlace con las industrias norteamericanas y apoyarlas en la exportación de abastecimientos militares, equipos y servicios.

— Administrar las fuentes de créditos gubernamentales y las privadas respaldadas por el gobierno, para la financiación de ventas militares al exterior.²¹

Si el Director de la DSAA es el "Vicepresidente y Administrador General de Ventas" del Pentágono, resulta obvio que los principales vendedores —dentro de la especialidad— son los asesores militares pertenecientes a los Military Assistance Advisory Groups (MAAG)(*) norteamericanos, destacados en 45 países. El personal de los MAAG tiene la responsabilidad específica de "promover la venta de equipos militares producidos en los Estados Unidos, de acuerdo con sus legítimas necesidades".²² Las funciones de los MAAG dentro del programa del FMS incluye el suministro de datos al Pentágono sobre las múltiples capacidades de un país, sus recursos y necesidades; consisten, también, en la concreción y ejecución de las transacciones de ventas, a cuyo efecto actúan como mediadores entre el país comprador y el Gobierno norteamericano. Específicamente, los MAAG son responsables de:

— Analizar y estudiar las necesidades

y requerimientos potenciales del país, manteniendo constantemente informados a los centros de operaciones logísticas, y recabando datos sobre la disponibilidad (o futura disponibilidad) del material norteamericano que puede ser vendido para cubrir esas necesidades.

— Si resulta oportuno, desarrollar planes y programas con el objeto de demostrar y promover la venta de dicho material disponible (o disponible en un futuro) al país.

— Trabajar directamente con los departamentos militares y los comandos de las áreas militares respectivas para convenir la recepción y transferencia del material de ventas militares, entrenamiento y servicios.

— Suministrar ayuda al país en preparativos de comprar o demandar créditos.²³

El caudal de información suministrado por el personal de los MAAG a los vendedores del Pentágono en Washington, proporciona a los Estados Unidos una ventaja competitiva mayor para sus negocios de venta de equipos norteamericanos. Como hizo notar el Proyecto de Control de Armas del MIT's Center for International Studies, "es posible sugerir, además, que cualquier estado interesado en vender sus armamentos a otros países cuenta con una ventaja enorme si posee asesores militares capaces de proveer información de ventas tan detallada como para aconsejar sobre sus clientes potenciales".²⁴ De acuerdo a los reglamentos corrientes del Departamento de Defensa, los asesores militares norteamericanos tienen, también, orden de cooperar con la industria privada en la promoción de ventas de armas norteamericanas en el exterior. Así, el manual sobre Ventas de Asistencia Militar de la Fuerza Aérea indica que: "(El personal de los MAAG) en caso de ordenárselo autoridad competente, habrá de cooperar con los representantes de las firmas norteamericanas especificadas, en la promoción de las ventas de equipamiento militar producido en los Estados Unidos con el objeto de cubrir las legítimas necesidades del país".²⁵ Los MAAG no sólo tienen la obligación de proporcionar información a las firmas privadas, sino que además, cumplen con la

tarea de promocionar activamente dichas ventas comerciales: el mismo manual indica que la política de la Fuerza Aérea Norteamericana (USAF) consiste en "alentar las transacciones directas entre receptores elegidos y fabricantes o abastecedores de los EE.UU., para la venta de los artículos de defensa y de los servicios que no están disponibles dentro del stock o los recursos de la Fuerza Aérea."²⁶ Muchos oficiales de los MAAG, sabiendo que las compras de armas norteamericanas que efectúe el país residente contarán con el total apoyo de Washington y le harán avanzar en su carrera, desarrollan un interés personal en el programa del FMS dando —como lo hiciera notar el Proyecto de Control de Armas del MIT— un impulso independiente al programa de ventas.²⁷

En sus gestiones para promover la venta de armamentos norteamericanos al Tercer Mundo, el personal de los MAAG se beneficia con el programa que manda todos los años a una enorme cantidad de personal militar del Tercer Mundo a las escuelas de las fuerzas armadas; en los Estados Unidos y en la zona del Canal de Panamá, para el entrenamiento en las distintas especialidades militares. Entre 1950 y 1970, 319.000 hombres alistados y oficiales militares extranjeros recibieron entrenamiento en las escuelas de los EE.UU. y de las bases norteamericanas en el exterior. La gran mayoría era procedente de los países del Tercer Mundo: Latinoamérica, con 54.000 hombres; Asia Oriental, con 144.000 y el Cercano Oriente con 50.000.²⁸ A pesar de que, pretendidamente, este programa está destinado a perfeccionar las capacidades de defensa de los países subdesarrollados, su real —aunque inconfesable— objetivo consiste en crear un acostumbamiento y una necesidad a los armamentos producidos en los Estados Unidos. Para apoyar este programa, los oficiales del Pentágono calculan que cuando estos aprendices vuelvan a sus países pedirán que se compren los equipos norteamericanos que se acostumbraron a usar durante los ejercicios de entrenamiento. Se argumenta, por ejemplo, que los pilotos latinoamericanos que han recibido instrucción técnica en la Inter-American Air Forces Academy de la Albrook Air Force Base en la Zona del Canal estarán naturalmente acostum-

Diagrama B

SUBSIDIOS DE ASISTENCIA MILITAR A LOS PAISES SUBDESARROLLADOS Vs. VENTAS DEL FMS A LOS PAISES SUBDESARROLLADOS (1965 - 71)

(por año fiscal; incrementos en millones)

1965	\$ 96	\$ 1,042
1966	\$ 204	\$ 965
1967	\$ 128	\$ 678
1968	\$ 299	\$ 640
1969	\$ 584	\$ 515
1970	\$ 227 (créditos no asignados)	\$ 538
1971	\$ 702	\$ 1,048

■ Subsidios del MAP a las naciones subdesarrolladas
 ■ Ventas del FMS a las naciones subdesarrolladas

brados a volar en aviones norteamericanos (el tipo de aviones con los cuales están más familiarizados) cuando se desempeñen en sus propias fuerzas aéreas.²⁹

Resumiendo los argumentos del gobierno en defensa del programa de Ventas Militares al Exterior, el Secretario Adjunto de Defensa, Paul C. Warnke, comentó en 1968 que: "en un mundo perfecto no tendríamos por qué andar traficando en la venta de armas. Pero ya no estamos en condiciones de interrumpir los suministros de armas a nuestros amigos como tampoco de desarmarnos unilateralmente. En efecto, pienso que si suspendiéramos nuestras ventas de equipamiento militar a nuestros amigos de todo el mundo, estaríamos desarmándonos a nosotros mismos". Warnke va más allá y sugiere:

En muchos casos, este es el argumento más común cuando se nos acusa de gastar dólares. Si equipamos a los pueblos nativos para que contribuyan a su propia defensa y, a partir de aquí, a la defensa del mundo libre, se hace innecesario que nos veamos involucrados directamente en situaciones complicadas (del tipo de las de Vietnam). Afortunadamente, en determinado momento, estaremos capacitados para conversar con los rusos sobre el desarme mutuo y el control de la carrera armamentista. Sin embargo, hasta que ese día llegue, creo absolutamente esencial que retengamos nuestra facultad de abastecer a aquellos países que desean trabajar con nosotros en un programa de seguridad colectiva.³⁰

El gobierno de los Estados Unidos —tal como hemos visto— está decidido a expandir las ventas de armamentos al Tercer Mundo con el objeto de promover el enriquecimiento de la industria de armas norteamericana y a continuar armando a los regímenes clientes de América. Teniendo en cuenta este hecho, sería una verdadera desgracia que llegase pronto el día en que los Estados Unidos compartiesen la totalidad del control sobre la carrera armamentista mundial. ●

NOTAS

- (1) Datos de la Agencia de Control de Armas y Desarme de los Estados Unidos, tal como son citados en *The New York Times*, 23 de marzo, 1970.
- (2) "Worldwide Procurement Potential for Military Arms and Equipment, 1972", *Government Business Worldwide*, 20 de diciembre, 1971.
- (3) Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo, *The Arms Trade with the Third World* (armquist & Wiksell, Estocolmo, 1971), pág. 9 (Más adelante citado como *Arms Trade/3rd. World*)
- (4) George Thayer, "American Arms Abroad", *The Washington Monthly*, enero de 1970, pág. 63.
- (5) Thayer, "American Arms Abroad", pág. 64. Véase también *Arms Trade/3rd. World*, pp. 170-71.
- (6) Para la discusión de estos programas véase: Senado de los EE.UU., Comité de Relaciones Exteriores, *Arms Sales and Foreign Policy*, Staff Study, 1ª. sesión del Congreso, 1967, pp. 5-7; y *Arms Trade/3rd. World*, pp. 171-4.
- (7) Citado por el Departamento de la Fuerza Aérea de los EE.UU., *Military Assistance Sales*, Manual de la Fuerza Aérea 400-3 (Washington D.C.: 1966) pp. 2-3.
- (8) Tomado del art. de Peter T. Chew "Purveying Weapons to World's 'Needy'", *National Observer*, 16 de febrero, 1970.
- (9) *Arms Sales and Foreign Policy*, pág. 3.

- (10) *Congressional Record*, 15 de octubre, 1969, E8503.
- (11) Tomado del art. de Chew "Purveying Weapons".
- (12) Las restricciones establecidas sobre el programa del FMS se sintetizan en *Information and Guidance on Military Assistance Grant Aid and Foreign Military Sales*, del Departamento de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, Dirección de Asistencia y Ventas Militares (Washington D.C.: 1970) pp. 17-19. Véase también *Arms Trade/3rd. World*, pp. 175-8.
- (13) Charles A. Meyer, "U.S. Military Assistance Policy Toward Latin America", *Boletín del Departamento de Estado*, 14 de agosto, 1969, pág. 102.
- (14) *The New York Times*, 19 de mayo, 1971.
- (15) Cámara de Representantes de los EE.UU., Comité de Asuntos Exteriores, *Foreign Assistance Act of 1971, Hearings*, 1971.
- (16) *Arms Sales and Foreign Policy*, pp. 5-7. Véase también la discusión en *Arms Trade/3rd. World*, pp. 71-4.
- (17) Agencia para el Desarrollo Internacional, EE.UU., Oficina de Estadísticas e Informes, *U.S. Overseas Loans and Grants, July 1, 1945 - June 30, 1970* (Washington, D.C.: 1971).
- (18) *Arms Sales and Foreign Policy*, pp. 7-8.
- (19) *Congressional Record*, 15 de octubre, 1969, pág. E8503; y *Boletín del Departamento de Estado*, 22 de febrero, 1971, pág. 226.
- (20) *Arms Sales and Foreign Policy*, pág. 3.
- (21) Department of Defense Directive 5105.38, 11 de agosto, 1971, citado en "Defense Security Assistance Agency", *Government Business Worldwide*, 28 de octubre, 1971.
- (22) Instituto de Asistencia Militar de los EE.UU., "MAAG Duties", Memorandum, 3 de diciembre, 1964, citado en *U.S. Military Training and Advice: Implications for Arms Transfer Policies*, Proyecto de Control de Armas, Centro de Estudios Internacionales (Cambridge, Mass.: Instituto de Tecnología de Massachusetts, 1970), pág. 10 (El estudio del MIT se cita más adelante como *Military Training and Advice*).
- (23) Departamento de Ejército de los EE.UU., *General Policies and Principles for Furnishing Defense Articles and Services on a Sale or Loan Basis*, Reglamento del Ejército 795-2-4, Washington D.C.: 20 de enero, 1966, citado en *Military Training and Advice*, pág. 42.
- (24) *Military Training and Advice*, pág. 46.
- (25) Departamento de la Fuerza Aérea de los EE.UU., Manual 400-3, op. cit., pág. 2-3.
- (26) *Ibid.*, pp. 2-3.
- (27) *Military Training and Advice*, pp. 49-50.
- (28) Departamento de Defensa de los EE.UU., Oficina del Secretario Asistente de Defensa para Asuntos de Seguridad Internacional, *Military Assistance and Foreign Military Sales Facts* (Washington D.C.: 1971), pág. 15.
- (29) Para lo referente a los programas de entrenamiento de los EE.UU. para Latinoamérica, véase: Willard F. Barber y C. Neale Ronning, *Internal Security and Military Power* (Columbia, Ohio: Ohio State University Press, 1966); Michael Klare, "U.S. Military Operations-Latin America", *NACLA Newsletter*, II (octubre, 1968), pág. 1-8; y Cámara de Representantes de los EE.UU., Comité sobre Asuntos Exteriores, *Reports of the Special Study Mission to Latin America*, Imprenta del Comité, 91º Cong., 2ª. sesión, 1970.
- (30) Senado de los EE.UU., Comité de Relaciones Exteriores, *Foreign Military Sales, Hearing*, 90º Cong., 2ª. sesión, 1968, pág. 42.

BIBLIOGRAFIA SOBRE IMPERIALISMO

- 1 - LOS CLASICOS. Un análisis de las transformaciones ocurridas en la estructura del sistema capitalista entre 1880 y principios de siglo. La visión de Hobson y los teóricos del marxismo.
 - Hobson, *Imperialism*, Londres, 1902.
 - R. Hilferding, *El capital financiero*, Tecnos, Madrid, 1963.
 - R. Luxemburgo, *La acumulación del capital*, Ed. Juan Grijalbo, México, 1967.
 - N. Bujarin, *La economía mundial y el imperialismo*, Pasado y Presente, Córdoba, 1971.
 - V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Obras completas, Cartago, 1960, tomo XXII.
 - K. Kautsky, distintas ediciones de *Die Neue Zeit*, 1915, citado por Lenin.
 - 2 - REVALORACION Y CRITICA DE LA TEORIA CLASICA: el debate en torno a la permanencia o caducidad de la caracterización de Hilferding y Lenin.
 - O'Connor, Marcus, Mandel, Nicolaus, *Imperialismo hoy*, Periferia, Buenos Aires, 1971.
 - T. Kemp, *Theories of Imperialism*, Londres, 1967.
 - M. Barrat Brown, *After imperialism*, Heinemann, 1963.
 - Santi, Valier, Banfi, Alavi, *Teoría Marxista del Imperialismo*, Pasado y Presente, Córdoba, 1969.
 - J. Strachey, *El fin del imperio*, FCE, 1962.
 - Sweezy, Wolff, Dos Santos, Magdoff, *Economía política del imperialismo*, Periferia, Buenos Aires, 1971.
 - P. Sweezy, *Una visión marxista del imperialismo*, en *Capitalismo e imperialismo norteamericano*, Jorge Alvarez, 1963.
 - 3 - IMPERIALISMO Y CRECIMIENTO ECONOMICO: los efectos de la constitución de un sistema mundial capitalista dominado por las empresas multinacionales; su incidencia en el desarrollo de las fuerzas productivas.
 - J. Steindl, *Maturity and Stagnation in American Capitalism*, Basil Blackwell, Oxford, 1952.
 - P. Sylos Labini, *Oligopolio y Progreso Técnico*, Oikos, Barcelona, 1965.
 - M. Merhav, *Dependencia tecnológica, Monopolio y Crecimiento*, Periferia, Buenos Aires, 1972.
 - R. Hilferding, op. cit.
 - P. Baran y P. Sweezy, *El capital Monopolista*, Siglo XXI, 1968.
 - V. Lenin, op. cit.
 - P. Sweezy y H. Magdoff, *Las empresas multinacionales*, Monthly Review, 1969.
 - Amin, S., *L'accumulation à l'échelle mondiale*, Anthropos, París, 1970.
 - Tsuru, Strachey, Sweezy, Bettelheim, Kronrod, Dobb, Baran, Galbraith, *¿Adónde va el capitalismo?*, Oikos, Barcelona, 1965.
 - 4 - LA DEPENDENCIA: los mecanismos imperialistas analizados desde la perspectiva del polo sometido.
 - P. Jalée, *El imperialismo en 1970*, Siglo XXI, 1970.
 - T. Dos Santos, *El nuevo carácter de la dependencia*, CESO, Santiago de Chile.
 - C. Furtado, *La concentración del poder económico en los Estados Unidos y sus reflejos en América Latina*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1969.
 - O. Caputo y R. Pizarro, *Imperialismo, Dependencia y Relaciones Económicas Internacionales*, CESO, Santiago de Chile, 1971.
 - 5 - EL INTERCAMBIO DESIGUAL: las transferencias de plusvalía a través del comercio.
 - H. Denis, *L'évolution séculaire des termes de l'échange entre l'Europe industrielle et les régions sous-développées*, suplemento 132 de Cahiers de l'ISEA, París, 1962.
 - Emmanuel A., *L'échange inégal*, Maspéro, París, 1969. Próximamente, edición en español de Editorial Siglo XXI.
 - C. Palloix, *Problèmes de la croissance en économie ouverte*, Maspéro, París, 1969.
 - O. Braun, *Comercio Internacional e Imperialismo*, Club de Estudio, Buenos Aires, 1971. Próxima edición de Siglo XXI.
 - Emmanuel, Palloix, Amin, Bettelheim, *Imperialismo y Comercio Internacional*, Pasado y Presente, Córdoba, 1971.
 - H. Mynt, *The gains from international trade and the backward countries*, *The Review of Economic Studies*, 1954. Hay traducción en *Economía del comercio y desarrollo*, Amorrortu, Buenos Aires, 1971.
 - 6 - LAS CONTRADICCIONES INTER-IMPERIALISTAS: ¿Existe, efectivamente, la tendencia hacia la integración mundial capitalista bajo la hegemonía norteamericana?
 - Mandel y Nicolaus en *Imperialismo hoy*, op. cit.
 - B. Rowthorn, *Imperialism: ¿Unity or Rivalry?*, *New Left Review*, N° 69, Londres.
 - H. Magdoff, *La era del imperialismo*, Nuestro Tiempo, México, 1969.
 - 7 - LA ARGENTINA: material para una discusión.
 - E. Gastiazoro, *Argentina Hoy. Capitalismo dependiente y estructura de clases*, Polemos, Buenos Aires, 1972.
 - O. Braun, *El desarrollo del capital monopolista en la Argentina*, *Tiempo Contemporáneo*, Buenos Aires, 1970.
 - J. Fuchs, *La penetración de los trust yanquis en la Argentina*.
 - O. Althimir, *La participación reciente de la Inversión Extranjera directa en el crecimiento de la economía argentina*, mimeog.
- Material estadístico:
- FIEL (Fundación de Inv. Ec. Latinoamericana.)
 - *Las inversiones extranjeras*, 1972
 - Dirección de Fabricaciones Militares, *Síntesis Estadística de Radicciones de Capitales extranjeros al 31/12/63*.
 - Banco Central, *Boletín Estadístico*, diversos números.
 - *Survey of Current Business*, diversos números.

BORGES Y LA CRITICA

por Nicolás Rosa

Los críticos que en el país se han ocupado de la obra de Borges tienen una procedencia política muy neta que podríamos explorar reductivamente de la siguiente manera: la derecha, la izquierda ortodoxa y la llamada izquierda nacional. En este esquema aparece un elemento residual caracterizable por un predominio del voluntarismo crítico que podría ser religado, en una primera instancia, a una concepción populista del fenómeno literario. Entendemos que este voluntarismo crítico es un complemento no definitorio pues posee un síntoma itinerante que aparece en mayor o menor grado en todas las posturas críticas mencionadas. Pero sería un error capital intentar una clasificación de las respectivas lecturas sobre Borges a partir de una reducción política. En ningún momento encontramos una relación biunívoca entre la posición política (declarada o implícita) y el ejercicio práctico de una crítica producida dentro de ese campo. Entre ambos niveles encontramos siempre una nueva instancia fundamental, formalmente nunca manifiesta, que conforma una ideología de la literatura. Rigurosamente considerada esta ideología aparece sí como unívoca en relación a las disímiles propuestas iniciales. La derecha ha elaborado precisamente *comentarios*, desde los textos apologéticos de los amigos (Ulises Petit de Murat) a la canonización oficial (Alicia Jurado) o la admiración discipular de Ríos Patrón. La izquierda ortodoxa aparece enmarcada y definida por los escoliastas del desarraigo borgiano. La izquierda nacional, a partir del grupo "Contorno", elabora nuevas precisiones, indudablemente más valiosas, que tienen su propia historia: el libro de Adolfo Prieto, hoy descalificado por su propio autor¹, o las conclusiones de David Viñas que hay que reconocer cautelosamente.²

La aparición de un nuevo libro sobre Borges, el de Blas Matamoro³, replantea el problema de las críticas frente a la obra borgiana. Este problema se refracta más sobre la crítica misma que sobre la obra: la imposibilidad de la crítica autotitulada de izquierda para describir el funcionamiento de una obra que aparece como "extraña" a nuestra historia cultural, la realidad de sus posibles significados y la posibilidad de ubicarla dentro de sus verdaderos pará-

metros. La crítica de la izquierda nacional, de gran valor político —y éste es un referente no desdeñable dentro de una problemática general de la literatura— elabora generalmente una crítica de *oposición ideológica*, característica que tal vez sea, significativamente, su mayor falencia histórica; como trabajo crítico no opera una verdadera ruptura; es decir, no crea una verdadera crítica de ruptura que posibilite una lectura "real" de Borges. Esta crítica instrumenta un sistema crítico que no alcanza a cumplir sus propios postulados teóricos, o que a veces, mucho más radicalmente, los contradice.

El libro de Prieto sobre Borges es un intento fugaz pero que prefigura claramente una propuesta crítica que luego se desarrollará mucho más elaboradamente y con mayor eficacia en obras posteriores. Viñas por su lado no se ha ocupado específicamente de Borges pero es evidente que su restauración de la historia de la literatura argentina por oposición a la historia oficial lo toma como eje paradigmático primordial⁴. Ambos críticos podrían ser ubicados, a pesar de sus diferencias notorias —el caso de Noé Jitrik polariza estas diferencias— dentro del plano de las críticas sociológicas que es donde han realizado sus mejores aportes. Pero esta crítica y sus fundamentos aparecen oblicuamente tangenciales ante el hecho literario: constituyen un aporte a la sociología general, integran una rama de la historia de la cultura y desplazan el conocimiento de la obra, es decir de la práctica de la escritura como una práctica social específica, hacia el nivel de otras prácticas eludiendo precisamente su elemento material y fundamental: la materia prima de la obra.

En nuestro país esta crítica ha elaborado variantes de un mismo modelo crítico que a veces aparecen yuxtapuestas en la práctica; por un lado, un modelo de determinación vertical: procesos económicos, procesos culturales, procesos literarios; o más sutilmente, un modelo analógico de determinación horizontal: es decir homologías entre estructuras económicas y estructuras literarias o más específicamente estructuras narrativas. La influencia del último Goldman es evidente⁵. Por otra parte habría que aclarar que el modelo ha sido asimilado convenientemente

y adecuado manteniendo las pertinencias del original en la traducción, por lo tanto aparece como un aporte positivo a la transformación de la crítica en nuestro país: esta crítica marxista no ha desdeñado aportes complementarios negando con esto el carácter unitario del discurso crítico de tipo positivista sin caer en la condimentación ecléctica propia de un aparato crítico dependiente. Sin embargo, la falta de competencia de esta crítica frente a la obra de Borges plantea el problema de su eficacia metódica. Es posible poner en evidencia los equívocos fundamentales del método que apuntan a sus efectos ideológicos. Esta postura ha pretendido hacer corresponder en el nivel epistemológico de la crítica un área que ha sido estudiada científicamente por Marx, el área económica y sus relaciones sociales, con un área superestructural que todavía no ha sido estudiada científicamente: la literatura, haciendo corresponder de esta manera un conocimiento científico con un conocimiento intuicionista, es decir, propiamente ideológico. Subsecuentemente, la praxis de esta crítica combina una ética de izquierda a nivel de lo político y una epistemología de derecha, es decir una concepción ontológica y representativa de la literatura. Esto se pone de manifiesto en los contactos que se establecen en críticas que se generan dentro de zonas políticas explícitamente antagónicas: desde el impresionismo de Victoria Ocampo hasta la aplicación de la Estilística, intento que podría aparecer como un presupuesto sistemático más catale no hay una verdadera ruptura; o desde la concepción sociologizante de Gutiérrez hasta la de Viñas es posible detectar una línea, que por supuesto debe ser manejado a un cierto nivel, que marca el paralelismo literatura-sociedad; o contactos ideológicos más contradictorios como las tesis comunes del populismo voluntarista, la estilística y el sociologismo con respecto a Borges, fenómeno que revela que la forma del planteo del problema es ya una indicación ideológica. Barrenechea, Viñas y Matamoro sostienen que la obra de Borges es una literatura de evasión con respecto a la realidad a secas. Ana María Barrenechea habla de irrealización; desacreditar el mundo, dice Viñas; elisión dice Matamoro. Esta conceptualización ocul-

ta, en primer lugar, un prejuicio positivista: el principio de la verificación realista. Se considera que la literatura desrealiza con respecto al mundo, que es lo real, utilizando dos niveles de órdenes diversos en la comparación. Aquí tenemos un principio de unitarismo que es también un índice ideológico. En segundo lugar, sostener que la literatura fantástica es irrealista basándose en el mismo principio.

Todo esto conduce a un error de perspectiva que lleva a considerar totalitariamente la narrativa de Borges como literatura fantástica, lo que estaría por probarse, y a mostrar contactos ideológicos entre diversos sistemas de crítica. Se da por sentado que la narrativa borgiana es literatura fantástica porque así lo ha proclamado la crítica tradicional, que podríamos adscribir un tanto brutalmente a la crítica de derecha. Es decir que se usan elementos de una misma crítica en algo que se supone que es una crítica distinta.

Pasemos a otra perspectiva que está encabalgada entre la crítica de oposición ideológica y nuevas posibilidades, puesto que ha incorporado nuevos elementos. En "Estructura y Significación en Ficciones de Jorge Luis Borges"⁶, desde el vamos Jitrik pone en claro un principio básico: hablar de estructura no significa desdeñar la significación, todo lo contrario, ésta se impone en el momento mismo de su puesta en escena. ¿Cuáles son las bases de la crítica de Jitrik? Por un lado, eliminar lo explícito, lo temático —la filosofía de Borges— para atenerse a los significantes, precaución que consideramos fundamental. Jitrik trata de librarse de lo que hemos llamado "el entregarse al revés de los símbolos", actitud que asumieron todos los críticos de Borges en el país, ya sea para valorarlo positiva o negativamente. Por el otro, detectar las significaciones que se desprenden del orden de los significantes e intentar integrarlas dentro de una diacronía específica: la historia de la literatura argentina.

Jitrik procede a una clasificación inicial de los cuentos a partir de un esquema como recurso operatorio para marcar la estructuración de los relatos: el eje de "forma" sería la "investigación" puesta en marcha por dos funciones: narrador y personajes. El crítico habla de personaje, por supuesto no en el sentido tra-

dicional, psicologista, sino como categoría del relato. Esto aparece como nominalmente válido pero tal vez sea posible considerar irrelevante privilegiar esta función con respecto a las otras (las variaciones de los modelos actanciales, la lógica de las acciones, etc.) para establecer una tipología. El personaje dentro de ese sistema tan particular que es la escritura borgiana es sólo un índice textual como cualquier otro, e incluso tal vez sea posible sostener que es quien posee menos "valor" narrativo dentro de la estructuración. Tal vez esta perspectiva provenga de atenerse demasiado a Propp⁷, sin recordar que este trabaja con materiales muy formalizados, los cuentos tradicionales, el folklore. De hecho, la confusión es posible porque los relatos de Borges articulan "originalmente" una materia muy antigua y largamente codificada (el mito, el código de la Literatura, el código retórico, los subcódigos relato policial, relato fantástico, etc.) pero sometiéndola a una transformación que la cambia de signo. Se trata entonces de establecer a priori el nivel de lectura en que la crítica debe internarse. Jitrik pretende una lectura profunda, es decir una lectura integral de los niveles de estructuración, por eso apela a otra categoría que nos parece más importante —fundante—: el narrador y las formas de aparición del mismo dentro de los relatos. Rigurosamente considerada la categoría *narrador* aparece en este trabajo como una sedimentación de la clásica formalización de los *puntos de vista* que Jitrik estudiara atentamente como "procedimientos narrativos"⁸: está formalizada desde una perspectiva puramente instrumental y combinatoria que considera un nivel de estructuración —importante pero no concluyente— pues no se la integra con un análisis del discurso de la narración que debía contemplar la complejidad articulada del enunciado y la enunciación y sus respectivos sujetos. La intención de Jitrik pareciera corresponder a una estilística estructural⁹ y no a un análisis de la producción narrativa como proceso semiótico. No se trata, entonces, de perspectivas diferentes pero conciliables sino de un descentramiento operacional que puede llegar a desplazar definitivamente el análisis ideológico del código de la narración.

Jitrik retoma pasivamente la tradición crítica sobre la ficción borgiana ubicándola como literatura fantástica. Por el análisis de los significantes parciales llega a una clara exposición de los elementos que producen el relato fantástico y que son verificables en Borges. De entre ellos da una neta caracterización del sentido de la *revelación* en el proceso narrativo: "Se produce una revelación relacionada con el problema y se diluye el suspenso; pero la solu-

ción es siempre superficial: hay un replanteo después de ella en términos nuevos. En todos los casos esto se hace mediante una apertura de sentido que trascendentaliza la revelación". Esta apreciación, real al nivel de la articulación de los significantes, al ignorar el Significante Mayor (el Referente Esencial: La Literatura) de la textualidad borgiana, acaba por distorsionar el sentido que este procedimiento cumple dentro de los relatos. En nuestra perspectiva esta "trascendentalización de la revelación" es, en última instancia, una forma rebajada de mostrar la *pobre realidad del relato* (su existencia como pura ficción de palabras) para destacarla y oponerla a la fastuosa realidad del mundo.

Jitrik describe con precisión los rasgos pertinentes del relato fantástico que aparecen en la textualidad borgiana (un nivel de lectura que esta misma textualidad impone) pero no alcanza a producir una operación sintética de sentido. Reconocer, como lo hace el crítico, el estrato de la contradicción entre "los posibles narrativos" y la negación de Borges a aceptar la determinación de uno de esos posibles, —condición necesaria para que el relato se produzca—, inclinándose por una manera de la narración que, al mismo tiempo que produce la *imprevisibilidad* propia del relato fantástico, la va negando —borrando—, debería haber llevado a concluir lo que en realidad el texto borgiano propone: su propia realización como *contra-producción fantástica*. Este hecho constituye, como muy bien dice Jitrik, un drama: nosotros agregaríamos el *drama de la escritura*. Pero deslizar esta real conceptualización de una escritura dramática (por el conflicto de sus propios constituyentes específicos) al drama (psicológico) del creador Borges ("Me pregunto si no tiene que ver con esta forma de plantearse los conflictos la ardua construcción de los cuentos. La complejidad de los relatos —y su originalidad— dibujan homológamente la elevada penuria de un espíritu que se debate, desgarrado por su apetito total y su incapacidad de satisfacerlo"), y al drama histórico (social) ("Los tironeos entre pensamiento y acción son tradicionales en la literatura argentina desde sus comienzos"), elabora un peligroso declive en el análisis cuyo desplazamiento más evidente es: del análisis de los significantes parciales de un texto se pasa abruptamente a la significación "social" de ese mismo texto, reubicando prioritariamente el análisis de contenido que se había pretendido descartar. Esta contradicción no *clasifica* tanto el discurso crítico de Jitrik como pone en evidencia la contradicción de una crítica que intenta sobrepasarse a sí misma optando por una estructuración jerárquica de la significación en donde el estrato "inferior" estaría

ocupado por el significante y los "superiores" por el significado. En rigor, y para no achacarle a la crítica de Jitrik lo que la Crítica misma todavía no dilucidado, lo que se destaca aquí es el problema no resuelto de la *ligazón* entre el significante "social" (histórico, económico, político, etc.) y el significante "literario", y que es en última instancia, la *ligazón del sentido*.

Sin embargo Jitrik es el único crítico argentino que ha puesto los datos en el camino justo eliminando, para elaborar su trabajo, el supuesto contenido metafísico de la obra de Borges.

La vertiente del voluntarismo crítico —enfrentada a la obra de Borges— comenzaría con el libro de Abelardo Ramos¹⁰ y llegaría hasta la última producción que aparece convenientemente disfrazada de crítica sistemática, la de Blas Matamoro. Para comprender el riesgo y la confusión que implica este nuevo intento tal vez sea necesario exponer cuál es, desde nuestra perspectiva, una posible sistematización científica de la crítica. El proceso debe contemplar dos momentos básicos: un momento teórico-conceptual para proveer una real y válida síntesis de los aportes de las ciencias contemporáneas, sobre todo freudismo y marxismo, con los aportes parciales que no sean contradictorios con las mismas. Este momento teórico-conceptual debe surgir de una ruptura total y definitiva de la concepción burguesa representativa de la literatura que subyace en todas las prácticas de la crítica como se la ha ejercido hasta el momento en el país. Y un segundo momento conceptual-experimental que verifique su propia científicidad en la práctica crítica empírica. No negamos la complejidad de esta propuesta y las dificultades anexas a su puesta en práctica: el peligro mayor consiste en que las prácticas encubren ideologías y las "rupturas" que se proponen como tales pueden ser sólo simples reinscripciones o reconversiones. Por ejemplo, la Estilística —por lo menos, aquella de Saussure-Bally mediada por Leo Spitzer en el caso de la aplicada a la obra de Borges por Ana María Barrenechea— termina por convertirse en una pura taxonomía clasificatoria a la manera de la retórica clásica. Esta taxonomía de las formas (análisis de los procedimientos de estilo) y de los contenidos (los temas) mantiene en última instancia la distinción fondo dualista, sustancialista, psicologista, que encontramos en la tesis saussuriana sobre el signo.

El libro de Matamoro es significativo en este sentido. Hay aquí una crítica que se enmascara y que no apela a la crítica de oposición ideológica sino en menor grado. Apela más bien a modelos tan prestigiosos como Freud, Sartre y Marx vía Sartre, contraponiéndolos a lo que se ha dado en llamar crítica estructuralista. Señalemos un hecho tangencial pero interesante: mientras los llamados estructuralistas realizan un control hipercrítico sobre sus mismas postulaciones, la crítica voluntarista crea el fenómeno tomando el reflejo por el objeto y, en su oposi-

ción, lo inventa como una verdadera producción fantasmática. Es ella la que produce la "cosa" estructuralista, es decir, el reflejo. El proceso real de esta crítica consiste en una flagrante degradación del discurso freudiano y de la metodología sartreana. Este resultado es valioso pues pone en evidencia una *relación* que está más allá de la elaboración personal de un sistema de crítica; es decir, para la crítica argentina, este fenómeno marca el sentido político que posee la incorporación de cualquier código por una cultura dependiente. Desde este punto de vista, los modelos críticos incorporados funcionan de manera muy particular dentro del fenómeno de la dependencia cultural: la presencia del lenguaje, tanto en el modelo como en la práctica de la reescritura, compone el funcionamiento de la ideología como una producción semiótica específica. Esta producción signica se dobla nuevamente sobre una actividad crítica que, si bien es cierto, es la figura inmanente del modelo, no establece una relación de congruencia absoluta con el mismo. Estableciendo tres niveles de estructuración en la condensación del proceso: el Modelo, la operatoria de la traducción y la puesta en praxis de la misma, sería posible verificar desde Sarmiento, desde Echeverría incluso, pasando por García Mérou, Rojas, Giusti, Victoria Ocampo, Ghiano, Castagnino —críticos de distintas procedencias y actitudes— los sistemas de adecuación de los modelos críticos y los sistemas de reproducción ideológica que encubren.

El caso Matamoro se inserta en este proceso mostrando con toda claridad la contradicción de una crítica que recae en lo que voluntaria y explícitamente quiere renegar.

Esta degradación aparece en todos los niveles, pero el procedimiento más evidente es la reducción: la reducción de las teorías freudianas a una simple exploración del comportamiento psíquico, la reducción del texto borgiano a una simple suma de contenidos: la literatura es una conducta psicológica inocente que plantea de entrada su propio significado clausurado. Hay una utilización ideológica de la científicidad freudiana hecha a mansalva cuya forma más extrema es la utilización ética de los descubrimientos de Freud que, aplicados a Borges, aparecen como estigmas. El Edipo o el complejo de castración (mal interpretados, nunca vinculados y reducidos a meras figuras o "moldes", ignorando la coincidencia de lo "real", lo "simbólico" y lo "imaginario" en un plano tan específico como el de la escritura) "prueban" que Borges es un castrado, un mutilado, pero no vemos en ningún momento cómo aparece esa castración en la escritura borgiana. Sintomáticamente se eliminan los descubrimientos mayores de Freud: la elaboración onírica o el trabajo del sueño y el del inconsciente y ni siquiera es mencionada la teoría explícita de Freud sobre la creación artística y sus aplicaciones concretas a la obra de arte. Eliminar la escritura

del sueño como paradigma de la obra de arte, que es la base de la estética freudiana, es la consecuencia forzosa de una ideología representativa de la literatura. Convertir el Edipo en una mera figura de interpretación se concilia ventajosamente con una concepción teológica de la creación: el autor padre de sus obras. Freud marcó claramente el sentido diferencial de los invariantes: sólo así es posible reconstruir los significados universales del complejo nuclear. En realidad lo que Matamoro quiere hacer nos creer es que utiliza elementos de Freud (quien nunca es citado textualmente y mucho menos en la bibliografía) pero a la postre se trata de Jung, a través de Mircea Eliade, acompañado de Lévy-Bruhl. Por eso aparece como una contradicción metodológica manifiesta usar del irracionalismo para probar el irracionalismo de Borges y como una más grave contradicción sistemática la aparición del "prejuicio racionalista" en lo que pretende ser un reconocimiento de las fuerzas del inconsciente cuando, en rigor, estos términos no tienen cabida dentro del campo freudiano.

La contaminación de una valoración ética con una supuesta interpretación freudiana acentúa la convivencia de elementos antagónicos: una sobreestimación del sistema causal que ambivalentemente se apoya en el determinismo psíquico y la "libertad de elección". La directa y automática analogía vida-obra se funda en una relación biográfica ajena a la estética freudiana. Freud, en un juego muy sutil de autocensura previno siempre en contra de esta ilusión¹¹ y enfatizó la posibilidad de una similar estructuración del mito, la obra de arte y las producciones psíquicas, en especial el efecto de witz y el discurso onírico.¹²

El ejercicio de Matamoro manifiesta con toda crudeza una contradicción que lo significa tautológicamente: la sola verificación de los complejos infantiles —en especial la manifestación del Edipo y sus variantes— no hace más que confirmar una realidad humana genérica, puesto que al desplazar la *sublimación* a un mero componente táctico borra la posibilidad de enfrentar el problema en su raíz: la particular producción del efecto de arte, su especificidad y su acción identificadora en los sujetos.

La lectura que Matamoro hace de Freud es una lectura ciega —*contracientífica*— y determina su ubicación frente al texto borgiano: pretenderlo como un texto pleno, como un texto que lo dice todo en la plenitud de sus significados es en realidad ignorar una de las propuestas más valiosas de Freud: todo texto es un texto lacunario, y es precisamente en esos "vacíos" donde debe leerse la significación ausente.

Según Matamoro la obra de Borges revela un "estilo de pensamiento" acríptico, infantil, mítico y arcaico, características que descriptivamente podrían ser aplicadas a cualquier texto. Importa más

doblarlas sobre el discurso del crítico: en primer lugar la identificación literatura-pensamiento encubre una identificación mucho más grave: lengua-pensamiento. El pensamiento es previo y engendra la lengua, por ende engendra la literatura. En segundo lugar, encontramos una identificación autor-narrador que cualquier crítica medianamente aceptable ya ha eliminado, equívoco ideológicamente computable a la crítica positivista. Por último, la identificación del significante y el significado en un proceso sustancialista donde se leen, con intermitencias, los significantes como significados e inversamente.

Si la crítica de Matamoro trata de probar que la literatura borgiana produce la elisión del mundo —estableciendo nuevamente analogías no pertinentes— es porque ella misma actúa elípticamente. Elide la literatura como referente esencial, elide la textualidad borgiana que es el único real concreto en el cual puede apoyarse y elide, por supuesto, todo posible método. Recae en el solipsismo aberrante que pretende verificar. Sólo queda el crítico que habla y su crítica desaparece. Se intenta demostrar que la obra de Borges —que Borges mismo— es reaccionaria y conservadora y choca con su propia imposibilidad pues comparte con el objeto estudiado ese mismo status ideológico atribuido. La concepción de la literatura que se descubre en Matamoro es reaccionaria y conservadora. Dice textualmente: "Conviene subrayar que ésta es la entraña misma del mito de la izquierda: elevar a Borges a la categoría de gran escritor, circunstancia aún improbable", y agrega más adelante: "Y aunque así lo fuera, a un hombre de izquierda no le puede importar la perfección formal o estilística para juzgar su grandeza". De lo que se deduce que Matamoro juzga el valor de la literatura de acuerdo a los postulados propios de la crítica burguesa: literatura grande, literatura pequeña. Por lo tanto no llega a entender que no hay grandes o pequeñas literaturas sino trabajos de escritura más significantes que otros.

En cuanto a Sartre, que sí es citado, podríamos decir que Matamoro es sartreano en el sentido de la eliminación del inconsciente, la censura y la represión. Pero eso sería también una ilusión. Esta crítica que se llama a sí misma comprometida (hay todo un metalenguaje ejemplificativo) no hace mención de las instancias objetivas de clase, ni de las fuerzas de producción actuantes, ni de las relaciones sociales que engendran. De hecho el método progresivo-regresivo, sobre la base de las mediaciones, típicamente sartreano no es elaborado sino en un grado de abstracción tal que hace perder fuerza a su valor más rescatable: su reivindicación de lo concreto histórico.

El libro de Matamoro es fundamentalmente negativo dentro de la crítica borgiana, dentro de la crítica argentina.

En efecto, se trata en primer lugar de un discurso centrado sobre el

sujeto del enunciado; subsecuentemente es un discurso unitario, monológico, que impone totalitariamente un sentido —un sin sentido— a la obra, es decir la tacha, la borra y no deja hablar a sus propios significantes; y por último es un discurso fundamentalmente ideológico sobre la obra que le impide mostrar la ideología de la obra. Por lo tanto no tiene ni valor teórico-conceptual ni valor político. La conclusión —a otro nivel pero también real— es que estos intentos son leídos como fracasos de toda la izquierda sin distinción por la crítica interesada de la derecha.

La obra de Borges es una obra capital en la producción del modelo escriturario del sistema burgués. Es aquella que muestra en su mayor esplendor una forma de producción específica de un momento determinado de la historia. Para los críticos argentinos es una obra clave y en clave, pues en ella se potencian como en ninguna otra los signos fundamentales de la Cultura y sus contradicciones. Y si la intención es mostrar el enlace de una obra con el régimen de producción capitalista y el sistema de la dependencia, hay que recordar que la obra de Borges no expresa ni representa estos sistemas: es un producto regulado por el sistema. Son el modo de esa regulación, sus leyes y formas de articulación las que hay que detectar. Una escritura realiza un discurso que se significa referencialmente. Dicho de otra manera, el discurso es el centro espacial y temporal generador de la intersección de numerosos códigos y de ideologías plurales o subordinadas. Entender que el texto borgiano como producido de ese discurso es una obra creada por un autor a la que le ha otorgado un sentido unívoco, es practicar la más reaccionaria, arcaica e infantil de las críticas. Por supuesto la lectura de Borges no es fácil y ofrece muchas dificultades, sobrecargada como está por la crítica tradicional que siempre ha pretendido hacer una lectura hermenéutica entregándose así al revés de los símbolos y no una lectura literal y/o sintomática. Ambas son necesarias. Literal porque esta literatura muestra sobre todo las contradicciones de la literatura. Y sintomática porque esas contradicciones no son solamente las contradicciones de la literatura sino la de numerosos textos, numerosos códigos, que interactúan en ella. Desde este punto de vista podemos verificar la coexistencia de varias ideologías de la literatura en la escritura borgiana. Por eso es posible preguntarse qué significa Borges desde la perspectiva de una evolución del signo literario. Probablemente culmina un proceso de desconstrucción de la racionalidad del signo que comienza con Flaubert. La pretendida racionalidad del signo literario instaurada por la cultura occidental comparte las características del logocentrismo: es unitario, sustancialista, unívoco, transparente, expresivo. Esta ruptura o viraje pretendería o trataría de implantar un signo con características opuestas: plural, es decir convergencia de numerosos códigos, for-

mal por oposición a sustancial y antipsicologista, polisémico, no representativo y opaco, en el sentido de no expresivo.

El signo deja de representar y expresar para significar por sí mismo: es decir para poner en evidencia el trabajo de la escritura. Borges representa una etapa importante en esta cadena aunque no la culmina ni mucho menos. Recordemos a Joyce. En esta problemática, un texto no mantiene ya relaciones de manifestación o reflejo sino que es posible leerlo como una producción social, como un lenguaje particular en donde no habla un sujeto individual sino la combinatoria de un sujeto que se enuncia en las leyes de un sistema. Esta producción social es la producción de un discurso que emplea como materia prima otros discursos, otros códigos. Su articulación y su instrumentalización manifestaría su ideología. Es entonces que hay que preguntarse en todos los niveles cómo instrumenta Borges los códigos que le provee la realidad semiótica, es decir la lengua, la economía, la ciencia, la cultura, etc., cuáles son las dominantes de su estructuración para preguntarse por su ideología. ●

- 1) Prieto, Adolfo: Borges y la nueva generación. Bs. As., Letras Universitarias, 1954. Véase también el N° 2-3 de la revista "Ciudad" 2do. y 3er. trimestre, 1955, que intenta ser una respuesta al libro de Prieto: una verdadera antología del comentario.
- 2) Viñas, David: Borges: desacreditar el mundo, en "Literatura argentina y realidad política". Bs. As., Siglo Veinte, 1971.
- 3) Matamoro, Blas: Jorge Luis Borges o el juego trascendente. Bs. As., Peña Lillo Editor, 1971.
- 4) Para una mayor precisión en este problema y para las transformaciones que ha sufrido la crítica de Viñas, véase: Rosa, Nicolás: "Viñas, la evolución de una crítica" en revista "Los Libros" N° 18, abril, 1971.
- 5) Para una crítica al concepto de homología estructural de Goldmann véase Badiou, Alain: "El (re) comienzo del materialismo dialéctico" en "Lectura de Althusser", Bs. As., Ed. Galerna, 1970.
- 6) Jitrik, Noé: "Estructura y significación de Ficciones, de Jorge Luis Borges" en El Fuego de la Especie, Bs. As., Ed. Siglo XXI, 1971.
- 7) Jitrik cita de V. Propp: "Las transformaciones de los cuentos fantásticos" en Teoría de la literatura de los formalistas rusos. Bs. As., Signos, 1970.
- 8) Jitrik, Noé: Procedimientos y mensaje en la novela. Universidad Nacional de Córdoba, 1962.
- 9) Estilística, decimos, puesto que se establece la morfología de las funciones e incluso la sintaxis de las mismas pero no se pone de manifiesto el modo de producción de la ficción: los significantes *caen*, por lo tanto, al rango de significados.
- 10) Ramos, Abelardo: Crisis y resurrección de la literatura argentina. Bs. As., Ed. Indoamérica, 1954.
- 11) Para este problema véase: Kofman, Sarah: L'Enfance de l'Art. Une interprétation de l'Esthétique freudienne". Paris, Payot, 1970.
- 12) Si bien es cierto que la "biografía" forma parte de la interpretación freudiana, es altamente curioso que los análisis de Freud se aplican, en su mayor parte, a obras de autores cuyas vidas permanecen en la sombra: Sófocles, Shakespeare, Leonardo, etc. El trabajo más elaborado sobre un texto literario es la Gradiva, de cuyo autor —Jensen— Freud lo ignoraba casi todo.

LIBROS PARA LEER

librería **GALERNA**

Tucumán 1425 / Buenos Aires

¿Y DE LA FLOR? LIBROS PARA ENTENDER

GARDEL, ¿A QUIEN LE CANTAS? *Dario Canton*

Las letras que cantaba Carlos Gardel, analizadas para desenmascarar su ideología.

TIEMPO DE TRAGEDIA. Cronología de la "Revolución Argentina" *Andrew Graham-Yooll* *Prólogos de Miguel Cassera y Rodolfo Terragno*

La mera enumeración de los acontecimientos de los últimos años, hecha por un hábil periodista, muestra el absurdo de un lustro que nadie devolverá a los argentinos.

ANGELA DAVIS HABLA

Textos de y sobre la militante negra permiten rastrear —a través de la vida de una sola persona— un paisaje de la historia de los Estados Unidos: la guerra despiadada en que la represión engendra la violencia.

RETRATO DEL AVENTURERO *Roger Stéphane*

Con un estudio preliminar de Jean Paul Sartre

Enfoque del hombre que busca salvarse a través de la acción y las implicancias pequeño-burguesas de su conducta, como opuesta a la del militante, en un ensayo más actual que nunca para el latinoamericano de hoy.

EDICIONES
DE LA FLOR

Lavalle 1569 - 2º of. 217
Buenos Aires

INEDITO

Revista mensual de temas
políticos, económicos,
sociales y culturales.

Resérvela en su quiosco

Solicite
detalles de suscripción
a Casilla de Correo 4888,
Central (b)

SOCIEDAD Y CIENCIA

por Carlos Meti

ANDREA:
Desgraciada la tierra que no tiene héroes.

GALILEI:
No. Desgraciada es la tierra que necesita héroes.

(Galileo Galilei, de B. Brecht)

SOCIEDAD Y CIENCIA

Mesas redondas, agrupamientos de docentes e investigadores, artículos en revistas, libros, etc., se han dedicado en este último tiempo al problema de la "ciencia" en nuestro país.

Dos son los aspectos que más atención reciben casi constantemente. Uno de ellos es el de la penetración imperialista en la teoría y la práctica científica. Las denuncias sobre este hecho se han sucedido a partir de múltiples enfoques políticos, salvo en las intervenciones de aquellos que consideran que el imperialismo no existe. La dependencia tecnológica y la absorción de conocimientos y personal científico por las metrópolis han sido demostrados. La fundamental acción del aparato científico yanqui, condicionando la ideología, orientando a través de los subsidios, y generando una competencia individualista en la persecución de los temas de moda, todo bajo la máscara de la "ayuda" para el desarrollo, fueron descriptos en *Ciencia, política y científicismo*¹, *Ciencia y neocolonialismo*² y otros trabajos.

El tema más amplio de la función de la ciencia (o de las relaciones entre "Ciencia y Sociedad") es la otra vertiente de esta polémica.

Puntos de partida para esta discusión son el estancamiento económico y la movilidad política de la situación de nuestro país, el problema universitario, el movimiento hacia la organización gremial del personal científico desencadenado por las dificultades económicas, las

persecuciones políticas, etc., y, en alguna medida, las restricciones que sufre la ciencia yanqui con disminución de subsidios y reorientación de los planes.

La densidad de esta controversia ha generado términos propios de lenguaje tales como ciencia básica y aplicada, revolución científico-técnica y, con fuerte sabor local, científicismo, ciencia popular, ciencia nacional.

Esta discusión y los pensamientos expuestos en la mayor parte de los casos, se han centrado sobre disyuntivas relativamente subjetivas, situación que es permitida por la falta de *definiciones organizadas* de las ideas o conceptos que metodológicamente aparecen en los distintos discursos. Resulta así oscurecida la irracionalidad de muchas posiciones epistemológicas, y lo que es peor, encubiertas las ideologías sectoriales que son su origen. La utilización de un lenguaje generalizante (ciencia, ciencia revolucionaria, ciencia popular, ciencia nacional) juega hacia lograr una aceptación masiva de esas posiciones, chantajea, pues quien primero usa la calificación de revolucionario, por ejemplo, ya está del otro lado y puede acusar de no revolucionario al que no se somete a sus razonamientos. Muchas veces tampoco se plantea la *sociedad concreta* hacia la que se tiende, diluyéndose las diferencias entre las necesidades que connotan a los tan diversos sectores sociales que componen nuestra nación, nuestra patria, nuestro pueblo. Y esas necesidades, en la gran mayoría de los casos son cada vez más nítidamente antagónicas, excluyentemente contradictorias, fundamentalmente, cuando de la distribución de la riqueza social se trata.

Esta nota se propone retomar críticamente esta discusión. Al decir críticamente se quiere significar que se trata de resolver esta discusión, y no simplemente manifestar acuerdos

y desacuerdos parciales con las distintas exposiciones. Partimos para ello, de la formulación de cuatro instancias o niveles de análisis que organizan esta intervención:

1º) La ciencia como una actividad productora de conocimientos organizados, una función social para la dominación y transformación de la naturaleza. Aclaración: naturaleza es en este caso el ámbito total en que se mueven los hombres en general, y los hombres argentinos en particular. Queda incluido por lo tanto en "naturaleza", la naturaleza "natural" y la "social", la humana, la naturaleza ya transformada por el proceso concreto llevado por la acción de los hombres que nos antecedieron, aquí y en otros lados.

2º) Dentro de esa región de la acción humana, se diferencia la ciencia como ideas o conceptos, sistematizados, organizados, por el hombre (a través de su trabajo sobre la naturaleza) para que los conocimientos expresados por esas ideas o conceptos sean reales, es decir, permitan una transformación efectiva, verdadera de la naturaleza inmediata y mediata, con el fin de aumentar *cualitativamente* la realidad de esta transformación.

3º) Esas ideas y conceptos organizados como ciencia, se materializan y efectivizan en el proceso de puesta en contacto con la naturaleza. Esta práctica está determinada por las características de la organización social e histórica, que bajo las características de una sociedad definida pone en marcha los conocimientos elaborados.

Es decir, que hay una metodología y un conjunto de conocimientos formulados y una puesta en práctica de esos conocimientos: ninguna de las dos instancias garantiza un conocimiento absoluto, pero su interacción en una sucesión histórica genera un conocimiento que tras una ruptura epistemológica³ llega a ser científico.

4º) Otro problema es la ciencia que buscan realizar los productores de conocimientos, ciencia que se formula a partir de la conciencia social de esos trabajadores de la ciencia, desde sus distintas especializaciones y dentro de una división social del trabajo propia de un sistema capitalista, que en nuestro país, aparece en su variedad neocolonial.

En resumen, estos niveles, cuya *fundamentación científica* no puede ser desarrollada aquí, pero que encuentra sus raíces en el materialismo histórico, constituyen instancias ordenadoras que están presentes en cada uno de los distintos discursos, pues reflejan lo concreto de la acción en el campo de la producción de conocimientos. Para una síntesis aclaratoria: 1) el trabajo generador de conocimientos en una sociedad (*actividad científica*) involucra 2) el cuerpo de conocimientos reales y el procedimiento generador presente

en el mismo (*conocimiento científico*) y 3) la forma de la práctica de esos conocimientos determinada por la sociedad en cuestión (*práctica científica*), en un proceso histórico de interacción que 4) genera en los hombres que participan una *conciencia* determinada.

Esto significa entender en la producción de conocimientos un proceso dialéctico en su movimiento, que representa uno de los aspectos de la relación entre los polos hombre-naturaleza. La necesidad de utilizar esa naturaleza define la relación que es un continuo, ni monótono ni unívoco, en el que el hoy no es igual al ayer ni al mañana. De ello no se deduce que el hoy es *necesariamente*, fatalmente mejor que el ayer y el mañana necesariamente mejor, más satisfactorio, que el hoy. Justamente para que esto sea realidad es que aparece para el hombre en acción la *necesidad* del conocimiento organizado, científico.

En las posiciones científicas se notan hoy transformaciones parciales, desencadenadas por la realidad argentina e internacional, luego de la intervención universitaria de 1966 y por la falta de eco que tuvo esa intervención con su "noche de los bastones largos". Lo fundamental de esa posición es que privilegia la existencia del conocimiento científico técnico como motor fundamental del proceso socioeconómico. En ese sentido es un socio menor del desarrollismo que coloca el desarrollo del aparato productivo como motor fundamental del mejoramiento de la vida del hombre. Así leemos en la Revista de Univ. de Bs. Aires en 1961 "... Hay quienes parecen olvidar lo que han hecho la ciencia y la técnica (!) por el mejoramiento de la vida del hombre. ...", "... Se tiene conciencia de la posesión de medios técnicos... que hábilmente utilizados... podrían bastar para suprimir el analfabetismo en una generación. Eso es ya nada más (!) que un problema de política educativa. Los verdaderos (!) problemas pedagógicos tienen otro origen y otra dimensión. ¿Qué debe enseñarse a los habitantes de un mundo imprevisible? ..." (Vol. 6, Nº 1). En esta formulación el problema de la vehiculización social de los conocimientos es un problema no verdadero. Recapitulemos nuestra "Reforma Educativa" o la realidad de las campañas alfabetizadoras de China y Cuba, son problemas no verdaderos. En 1971 se recae en considerar que el problema del conocimiento es lo esencial: "... es indudable que nuestra burguesía industrial posee mucho menos información económica que la norteamericana... Ha realizado menos investigación, y está menos actualizada con respecto a lo que pasa en nuestro medio... que aquella en el suyo". (4, págs. 14-15).

Las novedades que incorpora esta

posición, que olvida que el conocimiento científico sirve como herbicida en EE.UU. o desfoliante en Vietnam es un desarrollo tecnocrático que se queja de la época científica por dedicarse demasiado a la "ciencia básica". Se propone el desarrollo de las ciencias aplicadas para "independizarnos": "... la tecnología es ciertamente una de las principales manifestaciones de la capacidad creadora del hombre, pero a nivel social, en el sistema productivo de la sociedad... es una mercancía". (5, p. 84). Como el gobierno no tendría política en materia de investigación y desarrollo, la estructura productiva incorpora la innovación por la importación, y la infraestructura científico técnica no considera su gestión vinculada al proceso de desarrollo, ... nuestra participación en la revolución científico-tecnológica (es) mucho más la de espectadores que la de actores, y esta situación no va a cambiar en los próximos años si no cambiamos radicalmente nuestro enfoque del problema" (5, pág. 74). Como si el conocimiento científico-tecnológico y el "compre nacional" fueran una garantía de participación revolucionaria!

La ideología que privilegia el conocimiento en el proceso de la actividad científica como la instancia fundamental, propone al trabajador científico llenar una brecha informativa y tecnológica para que el sistema productivo de la sociedad de nuestro país en el que el conocimiento es una mercancía que se vende y se compra, importa y exporta, deje de ser un sistema social explotador y dependiente. De esta visión que hace prevalecer el conocimiento científico, nace también una conciencia social que privilegia el rol del productor científico: "... (Hay) tres tipos de actividad para científicos... que atañen a su responsabilidad social y en que los factores ideológicos intervienen de manera esencial. La primera es un papel de vigilantes (!) científicos para destruir las fallas... y también su papel de denunciantes no temerosos(!). La segunda consiste en estudiar las características, condiciones y factibilidad de un cambio social así como los procedimientos técnicos para lograrlos. La tercera se relaciona con los problemas a resolver luego del cambio..." (4, pág. 29). El cambio social y los procedimientos técnicos para lograrlo son términos un poco vagos, pero no parecen designar una revolución social.

Más modestamente se formula que "... ejemplos como los de la Bell (Telephone Laboratories) prueban que se pueden conjugar intereses mercantiles con los intereses creativos del espíritu (!)... (obtener) altos dividendos económicos... (y) ... Premios Nobel..." (5, pág. 86).

Esta conciencia de excepcional-



BIBLIOTECA DE
CIENCIAS DE LA
CONDUCTA
Colección Fundamentos

INTERACCION FAMILIAR

Aportes fundamentales
sobre teoría y técnica

Gregory Bateson — Antonio
J. Ferreira — Don D. Jackson —
Theodore Lidz — John Weakland —
Liman C. Wynne —
Gerald Zuk

Incluye los ya clásicos trabajos sobre interacción familiar y esquizofrenia de Gregory Bateson, Theodore Lidz y Liman C. Wynne y sus respectivos equipos. Contiene, además, artículos sobre terapia familiar.

CIENCIAS SOCIALES
COLECCION ANALISIS
Y PERSPECTIVAS

EL PROCESO IDEOLOGICO

Selección dirigida
por Eliseo Verón

Claude Lévi-Strauss — Louis
Althusser — Adam Schaff —
Nicole Belmont — Clifford
Geertz — Thomas Herbert —
François Rastier

Este volumen reúne una serie de trabajos recientes que contribuyen a la teoría de los procesos ideológicos en el seno de la sociedad global. En el conjunto, predominan desarrollos derivados del llamado "estructuralismo", análisis apoyados en la semiología, y perspectivas que se nutren de la reinterpretación del marxismo propuesta por Louis Althusser y sus discípulos.

SERIE NEGRA
Nº 11 - UN TAL LA ROCA
José Giovanni

Los prostibulos de Marsella y Buenos Aires, el ambiente turbio de la trata de blancas, son el escenario donde se desenraña el destino de La Roca. Romántico, melancólico, como todos los héroes de Giovanni, elige extraviarse en el vértigo de una amistad, en el secreto amor por mujeres de vida fatal, enfrentando la muerte con la certeza maligna de que el fracaso y la soledad son la única victoria posible en este mundo brutal que aniquila por igual a los vencidos y a los vencedores.

EDITORIAL TIEMPO
CONTEMPORANEO
VIAMONTE 1453 — Bs. As.

dad persiste aun en perspectivas que se plantean la necesidad de una "revolución" —primero, hombre de ciencia, luego, hombre: "El valor de un científico como activista político común es en general nulo, pues rara vez tiene la personalidad (!) requerida..." (1, p. 73). "El papel de un científico no es reemplazar, sino integrarse a ese estado mayor revolucionario (!) cuando exista y usar su experiencia científica junto con la experiencia de los hombres de acción (?)" (1, p. 57).

A la negación casi total que hacen el cientificismo, el desarrollismo y las posiciones tecnocráticas de la instancia de la *práctica social* y del efecto de ésta sobre la *actividad científica* y la conciencia de los científicos, se opone una posición apriorística que relega al *conocimiento científico* a su mínima expresión. Hace así de la *actividad científica*, y en particular, del *conocimiento científico*, simples apéndices de la *práctica social*, de la sociedad en que esos conocimientos se materializan.

El privilegio total de esa práctica se constituye en la "sociología nacional": "... Como toda ciencia y más si es social... la Sociología Nacional... no es una constante abstracta y aislada, ella es (!) más bien los grupos, organizaciones y proyectos que al producirla la insertan en el proceso de la Sociedad (!) con el cual y por el cual se van desarrollando (J. O'Farrel)" (6, p. 77). "... la Sociología Nacional... es en última instancia una práctica científica liberadora que acompaña (!) una revolución política y liberadora de fondo". (6, p. 78).

Es la práctica, la vehiculización social dentro de los límites nacionales, de cada una de un conjunto de naciones burguesas, la que denota de antemano el terreno. Se aclara que la práctica política y la sociológica guardan estrecha correspondencia, pero no se ve que los límites nacionales hablan de una imposición histórica de las clases dominantes, que fueron las que se jugaron la sangre de los explotados de todos los países intervinientes en un sinnúmero de guerras de conquista y fronteras.

El criterio de "realidad evidente" de la lucha social, define a la "... política, como forma teórico-

práctica de la vida de ese sujeto (el sujeto histórico, el pueblo), ... tiene como objetivo consciente la organización (!) que permita su libre desarrollo, organización que se ha constituido históricamente, donde se distinguen un líder, los encuadramientos y las bases..." (7, p. 56). Se retiene, o no se considera, la formulación de los conocimientos que permitan, por ejemplo, entender la cuestión del liderazgo, haciendo comprensible el proceso propuesto igualaría como elementos *permissivos* de liberación a Perón, Mao Tsé Tung, Lenin, Ho Chi Minh, Fidel Castro, Che Guevara.

Si se postula que la sociología nacional como ciencia "... es tal en la medida en que los problemas, temas, metodologías le sean impuestas por las necesidades de la liberación y no desde su campo específico" (6, p. 76), ¿desde qué perspectiva se reconoce esa imposición de problemas, temas, metodología sin interferencia del individuo científico nacional?

Se escotmiza en estos planteos el conocimiento desde el cual históricamente surgió la definición de imperialismo, que denota a las naciones dependientes del mismo, y quedan ocultos los intereses que éstas tienen en común con los sectores explotados de las naciones imperiales. Así se llega también a definición que privilegia el desarrollo material del sistema productivo y no del sistema socioeconómico: "Una de las características propias de los países del Tercer Mundo es su no desarrollo económico, su no desarrollo de las fuerzas productivas, y es esta (!) estructura social la que va a poner de manifiesto objetivamente, es decir social y políticamente, la primacía de la política". (7, p. 52). ¿No hay política en los países desarrollados que defiende a las clases dominantes marcando otro campo de lucha que deben privilegiar los sectores explotados? La idea generalizante supranacional que representa la referencia al Tercer Mundo ¿no resulta insuficiente al reunir a países socialistas como Cuba, por ejemplo, y países que no se plantean el socialismo ni por asomo, explicitando una superficial comunidad de intereses frente a los países desarrollados?

Distintos elementos históricos ayudan a comprender la vigencia

actual de las posiciones que se han analizado. La reacción contra el cientificismo que proclamó las bondades de una ciencia verdadera con patente universal y perfecta desde el abrigo de la "Revolución Libertadora", es uno de ellos. La aspereza de la lucha ideológica en el campo de las ciencias sociales, en el que la concepción científica define la acción política de los individuos, es otro.

El cientificismo asentó en los grupos de las ciencias "exactas": las ciencias positivas versus las ciencias del espíritu. Su pensamiento fundamental es un intento de pensar la sociedad capitalista como un sistema de conocimientos puesto en acción dentro de un sistema productivo en aparente desarrollo. En las concepciones "nacionales" se habla de una ciencia y de una sociología que se identifica con la "realidad popular" a secas, sin enfrentar la realidad de la existencia de la sociedad de clases.

Las dos posiciones extremas analizadas se unen en su crítica al materialismo histórico. Las posiciones que privilegian el conocimiento y al científico, explicitan su rechazo dentro del "atraso" que atribuyen a las ciencias sociales: "Todo hecho histórico es interpretable de diversas maneras, y discutirlos sólo puede desunirnos" (8, p. 11). "Como las ciencias sociales están tan poco adelantadas hay que admitir que toda conclusión a que lleguemos será insegura" (8, p. 12). En la sociología nacional se rechaza al materialismo histórico por haber surgido dentro del ámbito del capitalismo industrial europeo del siglo pasado.

Aparece así un *prejuicio* que se reúne en proposiciones tecnocráticas nacionales, que impide la lectura objetiva de la ciencia materialista histórica, *limitando* su alcance real e *invirtiendo* sus proposiciones: "... los análisis de Marx se referían a lo que él mismo llamó 'la prehistoria de la sociedad humana' que termina con la 'Sociedad burguesa', y su genio científico estuvo en descubrir ciertas realidades fundamentales de esa prehistoria... así, no parece que para comparar... las distintas 'vías hacia el socialismo' resulten de mucha utilidad las clásicas ideas marxistas sobre teoría del valor..." (8, p. 12). "Pensamos que el verda-

dero desarrollo que nosotros apuntamos se da en el marxismo político... Aquí con desarrollo queremos decir negación de su propio fundamento (!)..." (7, p. 51).

Se desconoce así el materialismo histórico, una teoría que permite una acción superadora de lo pragmático, y una metodología que permite recrear y ampliar la teoría a partir de la práctica. Se pasan por alto las revoluciones socialistas (rusa, china, vietnamita, cubana) en su señalización de una teoría del campo de las ciencias sociales en acción efectiva para el cambio social y el desarrollo del sistema productivo, en pos del incremento cualitativo y cuantitativo de la riqueza para todos los hombres por igual.

Es únicamente una escisión metodológica entre el conocimiento científico y su práctica, la que explica que muchos, por no decir todos los principales protagonistas de las posiciones aquí criticadas recuperen la revolución cubana y la revolución vietnamita mientras piensan que éstas prueban la *no* vigencia del materialismo histórico. Pierden de vista el *conocimiento científico* surgido de sujetos históricos, puesto en *práctica socialmente*, en un proceso que pasa por Marx (momento en el que adquiere génesis científica), por el último militante de las revoluciones socialistas, y que continúa. ●

1. O. Varsavsky, *Ciencia política y cientificismo*. Centro Editor de América Latina, Bs. As., 81 págs.
2. North American Congress on Latin American - NACLA. "Ciencia y neocolonialismo", Ediciones Periferia SRL, Bs. As., 255 págs.
3. M. Fichant - M. Pécheux. *Sobre la historia de las ciencias*. Siglo Veintiuno Argentina Editores SA, Bs. As., 157 págs.
4. G. Klimovsky. "Ciencia e ideología" en *Ciencia Nueva*, revista de ciencia y tecnología, Bs. As., Nº 10, págs. 12 a 21.
5. Jorge A. Sábato, *Segba, Cogestión y Banco Mundial*. Juárez Editor, Bs. As., 155 págs.
6. E. Pecoraro. "La sociología nacional, las sociologías y la sociología", en *ANTROPOLOGIA 3er. mundo*, Revista de ciencias sociales, Bs. As., 1971, Nº especial/5 año 2, págs. 75-85.
7. G. Olson "Notas sobre el pensamiento nacional" en *ANTROPOLOGIA 3er. mundo*, *Ibidem*, págs. 45-57.
8. O. Varsavsky, *Proyectos Nacionales*, Ediciones Periferia, SRL Bs. As., 336 págs.

ARGENTINA: DE FACTORIA AGROPECUARIA A NEODEPENDENCIA INDUSTRIAL

Recopilación de artículos y ensayos de Andrés Aldao del período 1963/71

El acontecer político de los últimos ocho años a través de la visión comprometida de un hombre esencialmente político y definitivamente volcado al "análisis concreto de la realidad concreta" al servicio de una decidida praxis transformadora.

presentado por Ediciones América
Solicitelo en su librería amiga

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

EBVC

LUIS FELIPE RAMON Y RIVERA

LA MUSICA AFROVENEZOLANA



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
IMPRENTA UNIVERSITARIA

LUIS FELIPE RAMON y RIVERA LA MUSICA AFROVENEZOLANA

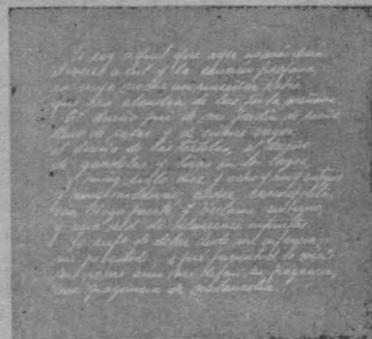
El estudio de la música etnográfica, y folklórica y en este caso específicamente la agrovenezolana, se justifica desde dos puntos de vista; el histórico-social y el artístico. No basta *oir*, o *saber* que tenemos una música de características africanas: es necesario apreciarla y estudiarla. De la misma manera, nada sería el dato histórico sobre la esclavitud y la trata de negros durante el período colonial, si no quedara ninguna inquietud o indiferencia de naturaleza sociológica como resultado de tal conocimiento.

En sentido general, y ajena a estos estudios, la música afrovenezolana existe, está ahí complementando un proceso histórico, efectuando una forma de mestizaje, sirviendo a determinadas expresiones populares. Si se la estima y aprovecha como es debido, es cosa que corresponde a investigadores y artistas. Su esencia es hoy día venezolana, y puede servir, si hay alguien capaz de hacerlo, de punto de apoyo a un arte de caracteres nacionales que nos permita figurar con relieve propio en el concierto de la cultura universal.

Sumario: Introducción — Elementos culturales — Las fiestas. Los bailes — La melodía — El ritmo — Los instrumentos — Elementos dispersos — La poesía — Transcripciones musicales.

RUBEN DARIO

y el modernismo



ANGEL RAMA

ANGEL RAMA RUBEN DARIO y el modernismo

Para Angel Rama, el Modernismo —y Darío— no sólo abre un nuevo período cultural en América Latina, sino que su vigencia se proyecta hacia el presente literario americano. Aparte de señalar la independencia respecto a Europa en lo referente a literatura, este movimiento se estructura sobre las bases de una moderna concepción del arte y su técnica. El autor estima que las causas de tal transformación se encuentran en los cambios socioeconómicos sufridos por esta parte del continente para finales del siglo XIX y principios del XX, y considera el Modernismo como expresión artística de tal mutación social. Justamente, el interés de este trabajo se centra en demostrar la íntima relación existente entre el capitalismo, de reciente implantación, y el nuevo movimiento literario. De manera que los rasgos distintivos de la mencionada tendencia artística son reflejo de los propios del sistema social: el subjetivismo o individualismo, el afán de ser originales, la búsqueda de la novedad, el abandono del viejo esquema de escuela literaria, no son otra cosa que expresión de la filosofía literal. El resultado es una concepción novedosa del arte y del artista: el producto literario entra en el juego de las leyes de la competencia (desde el punto de vista mercantil), se da por primera vez una conexión verdadera entre público y creador, y este a su vez es presionado para que se convierta en profesional. Desde tal ángulo es enfocada aquí la obra de Darío, reconociéndosele como mérito particular el introducir a Hispanoamérica en el mercado cultural mundial.



CESAR BALESTRINI C. LA INDUSTRIA PETROLERA EN AMERICA LATINA

PRIMERA PARTE

La Industria Petrolera en el panorama económico de América Latina. Importancia económica y fiscal del petróleo en la economía latinoamericana.

SEGUNDA PARTE

Antecedentes históricos de la industria petrolera en América Latina.

TERCERA PARTE

Fases de la industria petrolera en Latinoamérica (Resumen de las actividades de la industria petrolera en América Latina en 1966; Exploración, Perforación, Producción, Reservas, Capacidad de Refinación, Consumo).

CUARTA PARTE

Análisis de la industria petrolera en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú y Venezuela. (Antecedentes históricos, Producción, Capacidad de Refinación, Consumo, Reservas, Indicadores Económicos).

QUINTA PARTE

Perspectivas de la industria petrolera en América Latina: Producción mundial de energía por fuente. Proyección de la producción, consumo, demanda, y oferta de petróleo para 1975, 1980 y 1985.

BIBLIOGRAFIA

GOMBROWICZ TEXTUAL

por Germán Leopoldo García

Hay que colaborar en la acción clandestina (...) sin revelar que *nuestra* acción clandestina apunta a otro objeto —escribe Gombrowicz en *La Seducción*. Este objeto no será alcanzado, sino evocado, alucinado en el texto producido.

Dejemos el lugar a los textos de Gombrowicz:

El Triángulo: "Que venga aquí, al punto, el tercer hombre, extraño, desconocido, lozano y frío y puro, lejano y neutro, como la ola del mar, que impresione con su rareza esa timidez vaporizante, que me arranque de Isabel... ¡Oh, tercera persona, ven, dame el sostén para resistir, déjame agarrarme a ti, ven, soplo viviente, ven fuerza, arrástrame, tírame y aléjame!" (Ferdydurke).

"Quien sabe, sin embargo, si el hombre... si el hombre puede enamorarse de una mujer sin la participación, sin la mediación, que digamos, de otro hombre. Es posible que el hombre no sienta a la mujer sino a través de otro hombre (...). ¿Antes era entre dos y hoy día entre tres?" (La Boda).

La Forma: "¡Oh, poder de la Forma! Por ella perecen las naciones. Ella origina guerras. Ella origina que entre nosotros nazcan cosas que no son de nosotros. Sin ella no alcanzaréis a comprender la tontería, ni el mal ni el crimen. Ella rige nuestros más minúsculos reflejos. Ella está en la base de toda nuestra vida colectiva. Pero, para vosotros, la Forma y el Estilo siempre constituyen sólo conceptos de orden artístico —y así como habéis estrechado el arte a la función de producir obras artísticas, del mismo modo reducís el concepto del estilo y de la forma: para vosotros el estilo es sólo el estilo sobre el papel, el estilo de vuestros cuentos. Señores ¿quién abofeteará el cuculio que os atrevéis a volver a los hombres, arrodillándoos ante el altar del arte?"

El cuerpo libidinal: "No creo en

ninguna filosofía no erótica. No me fío de ningún pensamiento desexualizado. Claro que es difícil creer que la Lógica de Hegel o la Crítica de la Razón Pura hubieran podido concebirse si sus autores no se hubieran mantenido a cierta distancia del cuerpo. Pero la conciencia pura, en cuanto se realiza, tiene que sumirse de nuevo en el cuerpo, en el sexo, en el Eros..." (La Seducción, 1947).

Yo (escritura) Tú: "Escribo para que nos entendamos. No quiero encontrarme solo del todo, solo adelante. Cuando uno está solo, no puede tener la certidumbre, por ejemplo, de no haberse vuelto loco. Siendo dos ya es distinto. Dos se dan seguridad y garantías objetivas. ¡Siendo dos no se vuelve uno loco!" (La Seducción).

Realidad y repetición: "¿Será que la realidad es en esencia obsesiva? Dado que nosotros construimos nuestros mundos por asociación de fenómenos, no me sorprendería que en el comienzo de los tiempos haya habido una asociación gratuita y repetida que fijara una dirección dentro del caos instaurando un orden. Hay algo en la conciencia que se convierte en trampa de sí misma" (Cosmos).

La metáfora anal: "La parte básica del cuerpo, el buen domesticado cuculquillo está en la base, en el cuculcalao, pues, empieza toda acción: desde el cucailo, como desde el tronco principal, emanan las bifurcaciones de partes sueltas, como por ejemplo la del dedo, del pie, de los brazos, ojos, dientes y orejas, y asimismo unas partes se convierten en otras, gracias a sutiles y refinadas transformaciones. Y el rostro humano (comúnmente llamado también facha, jeta o carota) constituye la corona del árbol que en sus partes sueltas se levanta del tronco culeitiano: la facha pues, concluye el ciclo que originó el buen cucucu. Después de haber alcanzado la facha (¿qué es lo que queda? — solamente volver atrás hacia las partes sueltas para llegar de

nuevo al culeitiano punto de partida" (Ferdydurke).

Gombrowicz Gombrowicz: La palabra culo, que no aparece, soporta todas las transformaciones sutiles y refinadas que aparecen en el texto. Esa palabra —su ausencia— es propuesta por Gombrowicz como eje central de toda la construcción del cuerpo que sirve a su vez, en la escritura, para describir la organización del texto. La oposición madurez/inmadurez surge de los culeitos pedagógicos: los adultos penetran los culeitos infantiles con aquellas Formas que otros adultos —cuando eran inmaduros— hicieron penetrar en ellos. La educación liga el conocimiento a una violencia formal. Se parte del hueco dejado por esa palabra (culo) para volver a ella. La metáfora anal sirve para todas las equivalencias: Freud ha descrito la equivalencia surgida de la fase anal (excremento — regalo — dinero — pene — niño), fase en que el control de esfínter se transforma en signo de sociabilidad, en el regalo que el niño hace a su madre.

Por el hueco de esta palabra reprimida penetra la forma para instaurar un orden (en la celebración interhumana) por la repetición.

La Boda e Ivonne muestra que este ritual se origina en la relación hombre/mujer, relación que resulta vacía en la producción textual de Gombrowicz: la genitalidad brilla en ella por la ausencia.

"Descubro que eso no existe —se lee en el *Diario*, luego de la descripción del clima erótico producido por adolescentes que pasean en una plaza de pueblo—, el sabor de la ausencia es aplastante".

El deseo repudiado se transforma en destino: el dilema Gombrowicziano es *¿vacío, ausencia o forma, triángulo?*

Porque el sabor de la ausencia es aplastante, porque el vértigo libidinal del cuerpo necesita atraparse en una forma que lo transforme, es necesario buscar a otro. La presencia del otro hace posible el lenguaje. La forma —en el lenguaje— se impregna de erotismo y el circuito

cerrado que se origina en el "buen cucucu" se expande en la superficie de la escritura, produciendo las sutiles transformaciones en que las equivalencias se articulan desplazando en las tramas del texto la presencia de ese lugar inenunciable que se manifiesta, ocultándose..." "quiero disminuir en algo la enormidad de las hojas vacías que me asustan (...) El resto es silencio (...) ¿No consistiría la forma en la eliminación, la construcción no sería un empobrecimiento, el verbo puede expresar algo más que una parte de la realidad?"

La respuesta es anterior de la pregunta: *la escritura puede decir algo siempre que este decir pueda ocultar aquel vacío original que la hace posible*. Porque el deseo no tiene determinado un objeto hay una escisión inicial, oculta.

El secreto es ese resto de silencio que hace surgir el texto en el lugar del tercer hombre deseado y repudiado. Gombrowicz escribe que antes eran dos y que ahora son tres, que es posible que el hombre reciba a la mujer a través de otro; ese tercer hombre que la escritura llama, quizá para suprimirlo mejor:

yo/tú (madre e hijo).

yo/tú/él (forma, triángulo, agresivo - (dad).

yo/texto/tú (resistencia, captura de la forma).

Una de las funciones del texto será evocar el interlocutor primordial (madre), intentando borrar con y en la escritura a "El" (Padre, Rey, Dios).

La literatura hereda el deseo hacia el padre (denegado) y lo transforma en pasión por la escritura.

El texto aparece en lugar del tercero. En *Cosmos* la escritura produce el crimen de un hombre, en *Transatlántico* hay un crimen, sólo hay que saber si será parricidio o filicidio. El padre amado es repudiado por la vergüenza que ese amor produce: "El hijo oculta su amor por el padre como si fuese un crimen".

La relación dual inicial se altera para soportar la violencia culeitiana de la Forma (del triángulo). El tex-

to se coloca en el lugar del tercero, explicita su eliminación: "El autor aparece como el hijo de la obra —escribe Rosolato— cuando debe a ésta su nombre, que, por la notoriedad adquirida, se vuelve original, fuera de la línea familiar".

El texto transforma el sentido del nombre del padre, la permanencia del apellido —lejos de ser un índice de su presencia— testimonia su aniquilación. El mismo significante soporta un sentido que se sustrae de la ley paterna mediante esa otra ley —transgresiva— que legitima al arte como subversión.

A partir de la forma original del triángulo, mediante la repetición de la escritura que exorciza con el vacío dejado por la desaparición del tercero, se producen las sutiles y refinadas transformaciones. De esta manera realidad y repetición se constituyen en esa trama que se expande ("huyo con mi facha entre las manos" termina diciendo Ferdydurke) por la superficie del texto. El orden que la repetición instaura es perverso porque se funda en la aniquilación del padre y de la ley que él porta. En los textos estos padres no están a la altura de su parada, balbucean (como León en Cosmos) un lenguaje cifrado en una crueldad secreta y monótona.

Cosmos se desplaza sobre indicios triangulares (tres politos, tres piedritas, etc.).

La afirmación de que antes era de a dos y ahora de a tres, puede entenderse así: El hijo es el falo de la madre, cuya carencia primordial encuentra su objeto en éste. Cuando el deseo de la madre se dirige al padre el hijo pierde su lugar simbólico. Sólo la identificación al padre (objeto del deseo de la madre) puede devolverle al hijo un lugar en relación al deseo de la madre. Pero en este retorno se ha reconocido la prohibición que el otro instaura cuyo efecto es la agresividad. El otro pone en cuestión la imagen del cuerpo organizada desde el "buen cucucu", provocando el pánico de las partes sueltas (lucha entre el analítico y el sintético en Ferdydurke).

Además, el deseo de la madre en los textos de Gombrowicz no se dirigen al padre, de manera que la aparición de éste viene a celebrar —en el vacío— el cumplimiento opresivo de una Forma.

En Transatlántico el padre se bate a duelo con el Puto por la seducción de su hijo.

¿El deseo de la madre no es el padre, el deseo del padre no es la madre... sino el hijo? ¿Cuál es el deseo del hijo —ya que la Forma impone una rigurosa transitividad entre ellos— que accede al texto por la inoperancia del padre, celebrando y combatiendo la quimera materna de una relación dual con ella?

El deseo del hijo no es ajeno al deseo del padre que desea a su hijo: "Enrique (habla del padre): ... este

hombre me vistió con este ropaje... me llevó a sentimientos que yo no quería... me arrodillaba... juraba y pronunciaba discursos como si en verdad lo venerase; como si la amara, como si la amase; como si a ella la venerase..."

El sujeto de la frase se convierte en femenino aludiendo a la novia, pero continuando el discurso sobre el padre.

A partir de ciertas referencias el sistema se invierte: el padre es castrado, la madre es fálica.

Es ella quien dicta la ley, pero no quien la funda: Gombrowicz está seguro de haber heredado su capacidad de escribir, su pasión por la forma y el absurdo, de su madre.

¿Si el padre no fundase la ley, Gombrowicz sería homosexual? Es posible: Gombrowicz declara que no es homosexual, que se trata de algo mucho más turbio... que su madre le mató toda posibilidad de amar.

Crimen Premeditado explicita el asesinato del padre —cumplido a posteriori— por una anterior insatisfacción surgida de la madre.

En *El festín de la condesa Kotlubaj* un niño es devorado por una vieja y sus invitados. Basta relacionar la descripción de la condesa con la de León para comprender la inversión de los lugares. La exclusión del padre que otorga un falo a la madre —el hijo como falo—. Pero en tanto el padre ya se ha constituido como vértice del triángulo (fundando una ley que no dicta), aparece la escritura como el lugar en que él se borra, como el lugar en que permanece a través "de una lógica ceremonial" (Entrevistas).

La organización anal como metáfora de la estructura del texto que Gombrowicz explicita en Ferdydurke es una nueva negación de esta diferencia, que ha hecho surgir la función paterna, denegada y presente.

Si en la fase genital aparece la diferencia ligada a la castración (si la mujer no tiene pene yo puedo perder el mío) en la fase anal sólo hay identidad.

Cosmos: una serie de significantes —todos valen igual— conducen ¿a qué significados?

Ferdydurke: un adulto vuelve a la infancia —regresa a lo anal desde donde vuelve a unirse— a través de una serie de significantes —todo se disocia en partes distintas— que conducen ¿a qué significados?

Y aquí nos encontramos nuevamente en la superficie del texto, reconociendo una serie significativa en la que se trama y se realiza una lucha contra la forma —el triángulo— pero cuyo sentido nos remite a otra serie (de significados) sobre el que se extiende la escritura sin conectarse nunca.

La Boda fue pensada por Gombrowicz como una parodia de Hamlet ¿el sujeto textual de Gombro-

wicz no es un Edipo moderno cuyo enigma es la producción misma del texto y la imposibilidad estructural de acceder a su sentido?

Imposibilidad que se funda en una realidad que es repetición significativa a partir del hueco inicial de algo que resulta inaudible, inaccesible a la letra.

Ni madre ni padre: "Que la Forma nazca en mí". Ser Uno igual a Uno, este es el deseo imposible del narcisismo, ser el propio objeto sexual capturado en la fascinación dual en que la mirada del otro testimonia nuestra integridad sobre el fondo de su carencia: "Si tuviera que dispararme de la tierra a otro planeta, o aunque sólo fuese a la luna, preferiría que otro me acompañara —si no por otra cosa, para que mi humanidad pudiera mirarse en algo".

El otro es algo que sirve para reflejarme —interlocutor imaginario— en la ilusión de una integridad que su presencia y el texto debe legitimar.

Efectivamente: la diferencia entre un neurótico y quien escribe no se da tanto en la estructura de cada uno de ellos, como en el interlocutor que es accesible para uno y otro.

La locura es el límite de la libertad, escribió Lacan. En el delirio no tengo la libertad de elegir otro interlocutor que mis fantasmas, si accedo a la producción textual puedo legitimarme en un código que incluye al otro (el lenguaje presupone a más de uno) descentrándome en relación a lo que me constituye: "Yo no escribo, en mí se escribe la forma" (Ferdydurke).

La diferencia es, ni más ni menos, que el texto producido. ¿En qué se funda esta posibilidad?

Lo que la insatisfacción de la necesidad crea —escribe Green— no se anula con la satisfacción de la necesidad.

En el momento que separa a la insatisfacción de la satisfacción surge la demanda de lo que se espera: el llamado se hará por el lenguaje. El objeto demandado perderá su valor de necesidad para convertirse en un significante: esta carencia hará surgir en el lugar de un objeto imposible la posibilidad misma del lenguaje.

La escritura es, originalmente, el lenguaje del ausente —escribe Freud.

La escritura invierte de esta manera una situación original en que la ausencia (del objeto) instaura —con la intervención del padre— la posibilidad del lenguaje, esto es, de una organización formal a la que estaremos siempre sujetos.

La escritura, lenguaje del ausente, produce la presencia —legitimada y reconocida por los otros— de ese objeto profundamente perdido: El ojalá fuera del deseo se convierte en el es del texto producido.

Diversas ideologías testimonian

que el arte ha sido captado como un mensaje que viene de *otro lado*, pero la misma gratuidad del arte expone que en ese otro lado no hay nada. Que nosotros, en tanto lectores, somos lo único que hay tratando de descifrar en la superficie del texto el enigma ilusorio de una profundidad: "Pobres mis palabras, pero ellas repercuten en vosotros y se engrandecen con vuestra autoridad, la de los oyentes, ¡y no la del orador!" (La Boda). La palabra "orador" liga el texto a una ceremonia de la que se intenta escapar por lo bajo, lo inmaduro, lo libidinal. Cuando lo bajo se identifica con el peón (Ferdydurke) la ceremonia se transforma en servidumbre. El obrero, en tanto se desconoce como productor, hace de su trabajo un ritual, un destino. La ironía política de Gombrowicz —su ambigüedad— se ligan a esta manera de pensar el trabajo. El obrero se explota a sí mismo capturado en una relación formal (de clase) con su explotador: la forma de trabajar es tanto causa como consecuencia de ese desvío de la satisfacción inherente a toda forma.

Como la forma no tiene exterioridad; trabajar contra ella es trabajar por otra forma más satisfactoria. La Forma es tanto la sociedad como la cultura misma.

Transatlántico

"No estoy loco como para opinar en estos tiempos o como para no opinar. Pero ya que te quedaste aquí, dirígete enseguida a la Legación o no lo hagas. Preséntate allá o no te presentes, porque es igual si te presentas que si no te presentas, te podrás exponer o no exponer a graves riesgos" (Transatlántico).

"El Ministro Felikx Kosiubidzki es uno de los hombres más extraños con los que he tropezado en mi vida. Un Gordito Delgado, un poco grueso; tenía también la nariz Delgada y Gordita, el ojo turbio, los Dedos Finos y Gorditos y también la pierna Delgada y Gordita y un poco gruesa..." (Transatlántico).

Todo resulta equivalente, todo se neutraliza (gordo/flaco; ir/no ir) preparando la entrada del Puto, anulación de la diferencia (Gonzalo/Gonzala). Hay una sola identidad, la del Puto que anula la diferencia (de los sexos). La diferencia es vacío que se extiende en un espacio (el de la escritura), donde los signos se repiten, donde "el verdadero Horror era el Vacío de horror, donde daba miedo la falta de miedo".

El yo textual —en tanto eje de la escritura— tiene la *identidad* del Puto y se sostiene sobre la *diferencia* de la letra.

Gombrowicz explicita a su madre como interlocutora, cree haber heredado de ella. Pero se trata de una interlocutora combatida, de una "quimera". En los textos el yo tex-

Editorial Biblioteca

Departamentos de publicaciones
de la Biblioteca Popular
C. C. Vigil, Alem 3068, Rosario

COLECCION PRAXIS

1 ¿Qué es la
dislexia escolar?

Juan E. Azcoaga. \$ 3,00

2 Conocimiento del niño
en edad escolar

Ovide Menin. \$ 4,00

3 Los repetidores en la
escuela primaria

Emilio Luna. \$ 3,00

4 Dificultades en la
lectura y la escritura

Nicolás Tavella. \$ 3,00

5 La actividad creadora
en la escuela primaria

Carola Conde. \$ 4,00

6 ¿Qué son los
estereotipos del lenguaje?

Juan E. Azcoaga. \$ 4,00

7 Ortografía en la
escuela primaria

Valentina Accastello.
\$ 5,50

8 La escuela y la
comprensión de
la realidad

María Teresa Nidelcoff.
\$ 5,50

9 Las pruebas
de comprobación

Nicolás Tavella. \$ 8,00

10 Periodismo escolar

Rosa Fischer.
\$ 7,00

COLECCION PEDAGOGIA

Apreciación objetiva
del rendimiento escolar

Nicolás Tavella. \$ 30,00

Alteraciones del lenguaje
en el niño Azcoaga,

Derman, Frutos. \$ 15,00

Distribuye:

Tres Américas

Chile 1432 - Buenos Aires

tual será siempre acompañado por un hombre, el erotismo será fundamentalmente voyerista, las relaciones perversas.

El padre está vacío, la madre es enigmática. No hay posibilidades de instaurar una diferencia, las equivalencias proliferan guiadas por el ritmo, la repetición, del acto de la escritura.

¿Cómo escapar a la forma? Por la inmadurez. Pero la forma es la diferencia que arrastra a la transiti-vidad o muestra la herida, la separación. Hay una forma que es negar la forma.

Para Gombrowicz la especularidad es inherente a las relaciones mismas, se trata "de la iglesia interhumana donde los hombres se celebran y donde no pueden dejar de celebrarse porque dejarían de ser hombres". El ritual formal organiza el mundo, al comienzo hubo un caos, la repetición (al azar) creó un orden donde todo es transacciones, atrapar y dejarse atrapar en un atrapamiento general.

Todo está siendo escrito, más allá de la palabra está el dolor, pero cuando escribo la palabra dolor, ésta se convertirá —por la repetición— en Forma, en texto. Esa repetición es la de la escritura (las letras retornan, también las palabras) cuyas diferencias son equivalentes en tanto reducibles a las letras que la hacen posible. Todo lo que sucede en el texto... sólo está escrito.

No sólo la inmadurez, niega la forma. El Puto de Transatlántico tiene el poder de anularla (Gonzalo, el puto, puede responder como Gonzala). En el juego Gonzalo-Gonzala es la diferencia de los sexos lo que está actuando. La juventud —nos dice Gombrowicz— no necesita valores porque es un valor en sí misma. ¿Cuál es este valor? Se trata de estar aún ligado a ese status narcísico privilegiado que hace del niño el falo de su madre.

A Enrique —en La Boda— la madre lo llama Endrique. ¿Qué es esta "d", esta letra, que la madre introduce en la relación con el hijo?

Letra privilegiada, sin duda, significativa cero en el comienzo de esas letras que —mediante la repetición— instaurarán al azar un orden dentro del caos. El estilo Gombrowicziano, hecho de deslizamiento, de sustantivaciones, de alteraciones, va produciendo un objeto —el texto— que celebra a esa letra primordial, combatiéndola como signo de una quimera hacia la que Gombrowicz —un Gombrowicz textual que asume su nombre no como fundante del texto, sino como fundado por él— se siente atraído y a la que escapa mediante la mueca de una producción que reconoce en su capricho, en su gratuidad, su conexión con el deseo.

El texto tiene la Forma del objeto que falta, su estilo ha sido modulado por este fantasma. Pero el

texto por lo mismo que es Forma presupone la desaparición del objeto que evoca. Hay texto porque hubo padre a quien negar pero no hay, por eso mismo, la situación dual originaria donde el objeto (ni idéntico, ni diferente) era la madre cuya carencia era mi integridad. La escritura evoca, su materialidad legítima.

Contexto: La subversión de los textos gombrowiczianos escapa a nuestra manera de leer *literatura*. Esta palabra —literatura— designa ciertos códigos de lectura definidos por una institución más o menos dispersa, más o menos organizada, pero que se funda en la escuela (Ferdurke en sus *Prefacios* explicita esto).

Se escribe contra la institución, se la construye mediante estas oposiciones. Una distribución jerarquizada (inconsciente) organiza nuestra lectura según el mito de la profundidad burguesa, según el mito de la altura religiosa, haciendo desaparecer la superficie textual. En esta superficie los géneros se borran, la organización significativa "del mundo, de la realidad" se revela como lo que es: una trama de ocultamientos, de condensaciones, desplazamientos, inversiones, etc.

Contra el mito de esta lectura, atrapado en él, surgen los textos de Gombrowicz: "Yo que negué la forma ahora tengo la forma del que niega las formas". ¿Cómo salir de ella? El sujeto, por el hecho mismo del lenguaje, está articulado en significantes que presuponen al otro para su constitución. Tener un nombre, un apellido, un lugar en la sociedad, como se dice, es haber entrado de lleno, ciegamente, en la textualidad de la cultura.

La palabra humana en tanto instituye diferencias, en tanto construye relaciones, está ligada al *valor*. Es por el valor que uno accede al lenguaje. "Nosotros no creamos la forma, ella nos crea". ¿Qué hacer? La escritura trama una *resistencia* que la define. Esta resistencia es la producción, constitución de una ley que encuentra en su negación de la ley su legitimidad. Esta resistencia define las rupturas, las reconstituciones que trastocan sin cesar las jerarquías instituidas.

La resistencia de Gombrowicz es solitaria, perversa, subversiva. Los efectos que su producción textual puedan producir escapan a los mismos textos, puesto que su lugar cambiará según las alteraciones (las persistencias) del campo cultural en que esta producción ha quedado inscripta.

Pero desde ya puede decirse que en esta subversión se articula una superación de lo impensable de un vacío primordial, una superación de los fantasmas que se organizan en la mudez del infante, produciendo en y para la escritura un nuevo espacio capaz de dar cuenta de la superficie erógena —corporal— sobre la que se

organiza el pensamiento. La definición de *sublimación* utilizada por G. Delauze puede aclarar esto: "Operación por la cual el trazado de la castración deviene línea de pensamiento, la operación por la que la superficie sexual y el resto se proyectan en la superficie del pensamiento (...)

Hace tiempo que no hay extravagancia en una relación supuesta entre la herida de la castración y la fisura constitutiva del pensamiento, entre la sexualidad y el pensamiento como tal".

Aquí evoco una posible reflexión sobre los textos de Gombrowicz que sólo podrá realizarse mediante una absoluta especificación de las relaciones entre la producción textual y el deseo de quien se borra en ella, produciéndola.

Los textos de Gombrowicz, como tantos otros, todavía están por leerse. Esto será posible cuando el concepto actual de lectura (o así como las instituciones que lo hacen posible) sea superado en lo que tiene de imaginario, de ideológico, de negación represiva del objeto que intenta descifrar.

"Desembarazarme de Gombrowicz —escribe Gombrowicz—, comprometerlo, destruirlo, he aquí algo que sería vivificante... pero no hay nada más arduo que luchar contra el propio caparazón". Ese caparazón nos oculta, como a Gombrowicz mismo, la escritura que intentamos leer. La parodia, la mueca, la inmadurez, etc., son usadas por Gombrowicz para producir una distancia del lenguaje. No es todo, pero es *algo* que subvierte el sentido de aquello que lo atrapa ●

Bibliografía

- Ferdurke (novela) Ed. Sudamericana (1967) (x).
- La Seducción (novela) Ed. Seix Barral (1968).
- Cosmos (Novela) Ed. Seix Barral (1969).
- Transatlántico (Novela) Ed. Barral (1971).
- El Casamiento - La Boda (Teatro) Ed. E.A.M. (1948).
- Ivonne (teatro) Ed. Cuadernos para el diálogo (1968).
- La virginidad (cuentos) Ed. Cuadernos Marginales (1970).
- Diario Argentino. Ed. Sudamericana (1968).
- Lo humano en busca de lo humano (Entrevistas). Ed. Siglo XXI (1970).

(x)

La primera edición castellana de Ferdurke, escrito en 1937, fue hecha por Gombrowicz y un grupo de amigos en 1947 (Ed. Argos) y tiene un prólogo de éste que fue sustituido en la edición de Sudamericana por uno de Ernesto Sábato.

— Sin traducción: Bakakai (cuentos), La Opereta (teatro) y el Diario completo.

los libros

Libros distribuidos en América Latina desde el 1 de marzo al 31 de abril de 1972

CIENCIA

Jean Delay
La psicofisiología humana
Trad. del francés de Emma Kestelboim
Biblioteca del hombre contemporáneo vol. 38
Paidós, Bs. As. 110 págs.
\$ 8,80

Konrad Lorenz y Paul Leyhausen
Biología del comportamiento (raíces instintivas de la agresión, el miedo y la libertad)
Trad. del alemán de Félix Blanco
Siglo XXI, México, 322 págs.
El volumen consta de un artículo de Lorenz en el que propugnaba en 1939 el estudio comparado de la conducta animal y de la humana, seguido por estudios de P. Leyhausen —discípulo del anterior— que tratan de señalar la importancia que para la interpretación de la conducta humana tiene una dimensión nueva, o por lo menos totalmente ignorada; uno o dos mil millones de años de evolución filogenética.

CRITICA E HISTORIA LITERARIA

Mario Vargas Llosa
García Márquez Historia de un deicidio (2da. ed.)
Barral., Barcelona, 666 págs.
Detrás de una fatigosa reconstrucción biográfica y exegética de la obra del autor de Cien años de soledad, se asoma la ideología reaccionaria de Vargas Llosa que hace de la literatura un espacio sagrado y del autor un endemoniado sustituto de Dios.

Ezra Pound
Sobre Joyce
Barral, Barcelona 430 págs.
Este conjunto de cartas es simultáneamente un magnífico retrato del papel de Pound como propagandista de la vanguardia durante la década del 20 y a la vez un corte profundo en la producción de la obra de Joyce.

DOCUMENTOS

Andre Malraux
La Hoguera de encinas
Trad. del francés de Enrique Pezzoni
Sur, Bs. As., 169 págs.
Malraux visita al General De Gaulle retirado en Colombey, en Diciembre de 1969. El libro está formado en realidad por fragmentos del segundo tomo de las Antimemorias del escritor francés.

José Clemente Orozco
El artista en Nueva York (cartas a Jean Charlot y textos inéditos, 1925-1929)
Prólogo y notas de Luis Cardoza y Aragón
Apéndices de Jean Charlot
Siglo XXI, México, 187 págs. \$ 40,60

Hans Rauschnig
1945 / El año de la catástrofe
Traducción del alemán de José M. Pomares
Breve Biblioteca de Respuesta
Barral Editores, Barcelona, 363 págs.
En la biografía de todos los escritores alemanes, 1945 representa una fecha definitiva que marca su literatura, su vocación y sus

vidas. En torno de este tema Rauschnig compone una alucinante antología con escritos de los autores más representativos de la generación poshitleriana, presentados con los siguientes versos de René Arcos: "Nada se ha perdido, porque fue suficiente que uno del tumulto/ permaneciera igual/ para salvar la esperanza de todo el mundo."

ECONOMIA

Nicolai I. Bujarin
Teoría económica del período de transición
Trad. de la versión alemana de Horacio Ciafardini
Cuadernos de Pasado y Presente N° 29
P y P, Córdoba, 217 págs., \$13,00
1. Estructura del capitalismo mundial - 2. Economía, poder estatal y guerra - 3. El derrumbe del sistema capitalista - 4. Premisas generales de la edificación del comunismo - 5. Ciudad y campo, en el proceso de transformación social - 6. Las fuerzas productivas, las costas de la revolución y la transformación técnica - 7. Formas organizativas gene-

rales del período de transición - 8. El sistema de administración de la producción bajo la dictadura del proletariado - 9. Las categorías económicas del capitalismo en el período de transición - 10. La coacción "extraeconómica" en el período de transición - 11. El proceso de la revolución mundial y el sistema mundial del comunismo.

Maurice Dobb
Economía del bienestar y economía del socialismo
Trad. del inglés de Ramón Salvat
Siglo XXI, Bs. As., 356 págs.
La primera parte del libro está dedicada a aclarar el sentido y la importancia de las proposiciones básicas de la economía del bienestar, vistas desde una perspectiva histórica. Discute la noción de utilidad y la función de la competencia, el problema de medir el ingreso nacional, las comparaciones interpersonales de utilidad y de distribución del ingreso y las condiciones de optimización. La segunda parte trata de metodología y práctica de la planificación socialista dentro del marco de la economía del bienestar.

Henri Rozsavolgyi
La empresa y el desarrollo agropecuario en América Latina
Biblioteca de Economía

Política y Sociedad Vol. 10
Paidós, Bs. As. 104 págs.
\$ 13,60

ENSAYOS

Ing. J. Gorkin
El hombre en la era cibernética y su filosofía
El desafío americano ¿en qué quedó?
Plus Ultra, Bs. As. 433 págs. \$ 9,80

Francoise Hetman
Los secretos de los gigantes norteamericanos
Trad. de Susana Lugones
Sudamericana, Bs. As., 226 págs., \$

Gregorio Iriarte
Galerías de muerte
Las minas bolivianas
Tierra Nueva, Montevideo, 212 págs., \$ 6,60

FILOSOFIA

Alain Badiou
El concepto de



Expone las teorías generales, informa sobre el planteo, el desarrollo y la discusión de la investigación contemporánea, en todos los dominios, desde la física hasta las ciencias del hombre.

Presenta los trabajos de los especialistas, escritos por los especialistas mismos, debate los problemas de política científica.

CIENCIA NUEVA

Revista de ciencia y tecnología

Diagonal Roque S, Peña 825
P. 9° - Of 93 - Buenos Aires

modelo
Bases para una epistemología materialista de las matemáticas

Trad. del francés de Hugo Acevedo
Siglo XXI, Bs. As.
143 págs.

El conjunto de trabajos presentados en este libro tiene una intención unitaria: avanzar en la fundación de una epistemología materialista de las matemáticas. Su interlocutor polémico principal será el positivismo lógico, corriente que, según el autor, ha podido proponer una doctrina de la ciencia apuntada justamente en la lógica matemática entre otros factores porque su concepto de modelo le permite pensar de manera empirista la relación entre un sistema formal y su exterior "natural". Pero la producción de la "ruptura epistemológica" a la que apunta el autor se da respecto a todas las variantes que, manteniendo una problemática común, cristalizaron de una u otra manera, la interpretación filosófica de las matemáticas en el idealismo. Por otra parte, el autor trata de articular la oposición ciencia-ideología que analiza en el plano teórico específico con su significado en la lucha de clases en el plano histórico general.

Udana
La palabra de Buda
Versión directa del pali, introducción y notas de Carmen Dragonetti Barral, Barcelona

262 págs.
Primera traducción directa del pali a nuestro idioma de Udana, uno de los textos del Sutta Pitaka o corpus de la doctrina y de la filosofía budicas según el canon pali, que rige la tradición religiosa budista en Ceilán, Birmania, Tailandia, Camboya, Vietnam y Laos y en algunas comunidades de la India, constituye uno de los grandes clásicos religiosos de Oriente.

HISTORIA

A. René Barbosa-Ramírez
La estructura de la Nueva España 1519/1810
Siglo XXI, México
259 págs.
El estudio de Barbosa es un pormenorizado análisis económico de ese lapso de la historia mexicana denominado período colonial,

que se extiende desde 1519, fecha de llegada de los españoles, hasta 1810, en que da comienzo la guerra de independencia.

Jean Dhondt
La alta edad media
Trad. del alemán de Esteban Drake
Historia Universal
Siglo XXI - Tomo X
Siglo XXI, México-Argentina-España, 426 págs.

René León Echaiz
Interpretación histórica del Huaso Chileno, 3º ed.
Colección Antártica (Bocket), 16
Francisco de Aguirre, Bs. As., 163 págs.

Roberto Etchepareborda
que fue el carlotismo
Colección Esquemas Históricas Vol. 5, Plus Ultra, Bs. As., 223 págs. \$ 14,00

Mateo Martinic Beros
Magallanes - Síntesis de Tierra y Gentes
Colección: Cruz del Sur, 8
Biblioteca Francisco de Aguirre 33
Francisco de Aguirre, Bs. As., 195 págs.

E. Cassin - J. Bottero - J. Vercouter (Com.)
Los imperios del antiguo oriente
III. La primera mitad del primer milenio
Historia Universal
Siglo XXI - Tomo IV
Siglo XXI, México-Argentina-España, 340 págs.

Iris M. Zavala
Masones, comuneros y carbonarios
Siglo XXI, España
363, págs. \$ 45,00
El volumen de la investigadora Iris Zavala, profesora en varias universidades norteamericanas, estudia el nacimiento y evolución de las sociedades secretas en España y su participación como organizaciones políticas peninsulares, estableciendo sus nexos con el resto de Europa.

LINGUISTICA

Heles Contreras (Compilador)
Los fundamentos de la gramática transformacional
Trad. del Heles Contreras, María Luisa Rivero,
Siglo XXI, México,
223 págs. \$ 58,10
Conjunto de estudios de Charles J. Fillmore, D. Terence Langedoen, María-Luisa Rivero, Morris Halle, James W. Harris, Noam Chomsky, Jerrold J. Katz.

LITERATURA EUROPEA Y NORTE AMERICANA

John Barth
El fin del camino
Sudamericana, Bs. As.
235 págs.

Giorgio Bassani
Los anteojos de oro
Trad. del italiano de Sergio Pitol
Barral, Barcelona,
126 págs.
Esta obra que en la más conocida de las ediciones italianas y en algunas traducciones integra Las historias de Ferrara, es un relato totalmente independiente y de capital importancia en el conjunto de la obra de Bassani.

Franz Kafka
La metamorfosis
Trad. de Martín Bruggendiek
Quimantú, Sgo. de Chile,
85 págs.

Mark Twain
El robo del elefante blanco
Prólogo de Alfonso Calderón
Quimantú, Sgo. de Chile,
122 págs.
El volumen incluye El robo del elefante blanco, La célebre rana saltarina del distrito de Calaveras y El hombre que corrompió a Hadleyburg.

Heinrich von Kleist
Georg Büchner
Frank Wedekind
El príncipe de Homburgo Leonce y Lena
La caja de Pandora
Trad. de Dora Cepeda y Niilus y Buty gin
Biblioteca fundamental del hombre moderno
Vol. 49
Centro Editor, Bs. As.,
157 págs \$ 3,00

LITERATURA HISPANO AMERICANA

Estela dos Santos
Las despedidas
Colec. Narradores de hoy vol. 25
Centro Editor, Bs. As.,
91 págs. \$ 3,30

Albo Valletta
Mirado
Premio Fondo Nacional de las Artes 1971
de la Flor, Bs. As.,
111 págs.,

Andrés Rivera
Ajuste de cuentas

Centro editor, Bs. As.
106 págs.

Una escritura abierta y asociativa, de raíz joyceana, unifica esta notable serie de relatos en los que Rivera —al hacer hablar a la política el lenguaje del deseo— construye una compleja textura narrativa con pocos antecedentes en la literatura argentina actual.

MUSICA

Miguel Sáenz
Jazz de hoy, de ahora
Siglo XXI, España
140 págs.
En este libro se habla de la gran revolución ocurrida en el jazz en los años sesenta y de los hombres que la hicieron, se estudia la confusa situación actual de la música y se hace alguna conjetura sobre el rumbo que podría tomar en los próximos decenios. Completa el volumen una discografía básica y gran cantidad de notas bibliográficas.

PEDAGOGIA

Dorothy Walter Baruch
Nuevos métodos de educación sexual, 3º ed.
Trad. del inglés de Elida Daró
Biblioteca Psicología de hoy Vol. 18,
Hormé-Paidós, Bs. As.,
325 págs., \$15,50

W. B. Martín
Estrategia para la reforma de la enseñanza superior
Trad. del inglés de Ernesto Sencovsky
Biblioteca del educador contemporáneo Vol. 142
Paidós, Bs. As.
147 págs. \$ 9,50

Roger Garaudy
Un realismo del siglo XX —diálogo póstumo con Fernand Léger—
Siglo XXI, México,
199 págs. \$ 35,00
En el transcurso de su diálogo póstumo con Léger, Roger Garaudy intenta descifrar el lenguaje de la pintura moderna en sus elementos fundamentales.

POESIA

Leopoldo Ayala
Vivirás América
Dibujos de Hernández Delgadillo
Siglo XXI, México,
155 págs.

Luis Elenzvaig
Cuando seas grande . . .
L. H., Bs. As., 47 págs.

Ricardo Feierstein
inventariario
Tiempo de hoy, Bs. As.,
38 págs.

Selección de Diego Muñoz
Poesía popular chilena
Quimantú, Sgo. de Chile,
192 págs.

POLITICA

J. A. Califano
La revolución de los estudiantes
Versión castellana de Gerardo Diana
Mundo Moderno vol. 60
Paidós, Bs. As.,
142 págs. \$ 8,90

Víctor García Costa
Alfredo Palacios
Colec. La historia Popular, vol. 70
Centro Editor, Bs. As.
114 págs. \$ 3,00

Angela Davis habla
Trad. del inglés de Ariel Bignami
Prólogo de Otilia Vainstok de la Flor, Bs. As.
138 págs.
Este libro informa acerca de la personalidad y pensamiento de Angela Davis (con sus propias palabras cuando constaban o con el testimonio de quienes la conocían) y da cuenta de la conspiración montada para eliminarla.

Selección, Introducción y Notas de Francisco Ferrara
Asia y Africa: de la liberación nacional al socialismo
Bibl. fundamental del hombre moderno vol. 53
Centro Editor, Bs. As.,
157 págs. \$ 3,30
Selección documental sobre las proposiciones, programas, llamamientos y polémicas que contienen los movimientos en lucha en los principales frentes de Asia y Africa.

Julio César Jobet
Jorge Barría
Luis Vitale

Obras Selectas de Luis Emilio Recabarren
Quimantú, Sgo. de Chile,
309 págs.
Algunos escritos de una de las figuras más interesantes del movimiento obrero latinoamericano, y fundador de los partidos comunistas chileno y argentino, aunque este último no se muestre propenso a reconocerlo.

Liga de mujeres votantes de los Estados Unidos
La elección presidencial en los Estados Unidos
Trad. del inglés de Eduardo Prieto
Bibl. del hombre contemporáneo N° 234
Paidós, Bs. As.,
196 págs. \$ 16,80

Meir Merhav
Dependencia tecnológica, monopolio y crecimiento
Trad. del inglés de Marcelo Nowersztern
Colec. Ciencia, desarrollo e ideología
Periferia, Bs. As.
289 págs.

Nicos Poulantzas
Fascismo y dictadura La Tercera Internacional frente al fascismo
Siglo XXI, Bs. As., \$ 28,00
El autor entiende el Estado fascista como una forma específica del Estado de excepción, que en ningún caso debe confundirse con las otras expresiones o formas del Estado capitalista. Este Estado, el fascista, constituye una forma crítica de Estado y de régimen y corresponde a una crisis política. Pero es propio de toda crisis revelar rasgos que no le son exclusivos; el examen del fascismo, precisamente como fenómeno crítico y específico, permite profundizar en el estudio de ciertos aspectos del Estado capitalista en su esencia misma. Así, en cuanto a toda una serie de problemas, el de la pequeña burguesía en especial, cuyo funcionamiento dentro del marco del fascismo es particularmente revelador.

Robert Thompson
Guerra revolucionaria y estrategia mundial 1945-1969
Mundo Moderno N° 58
Paidós, Bs. As.
179 págs. \$ 14,50
Una visión "objetiva" de los movimientos insurreccionales armados. El autor, Sir Robert Thompson, es jefe de la Misión Asesora Británica en Vietnam y asesor especial del presidente Nixon sobre la guerra en Vietnam.

Varios Autores
Psicología política como tarea de nuestra época
Selección y prólogo de Eduardo Subirats

Traduc. del alemán de José M. Pomares
Breve Biblioteca de Respuesta
Barral Editores, Barcelona, 404 págs.
Este libro reúne un conjunto de trabajos de pensadores, filósofos, psicólogos, sociólogos y políticos más importante de la Alemania actual, referidos todos a los problemas fundamentales que plantea la psicología política.

Eduardo Viola
Recabarren
Los orígenes del movimiento obrero en Chile
Serie: Historia de América en el siglo XX N° 10
Centro Editor de América Latina, Bs. As. 253-280 págs.
Una breve e interesante biografía del revolucionario chileno, suicidado en diciembre de 1924 quizás entre otras por razones atribuibles a la laceración interna del grupo dirigente bolchevique (enfrentamiento entre Stalin y Trotski).

PSICOLOGIA

Nathan W. Ackerman
Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares, 3° ed.
Trad. de Hebe Friedenthal y Pereyra Hogan
Hormé-Paidós, Bs. As., 428 págs. \$ 42,00

Alfred Adler,
El carácter neurótico, 5° ed.
Trad. directa del alemán por el Dr. A. Von Ritter-Zahony y P. F. Valdés
Supervisión, Notas, Introducción y Apéndice de Jaime Bernstein
Biblioteca del hombre contemporáneo Vol. 136
Paidós, Bs. As. 365 págs. \$ 15,50

León L. Altman
Los sueños en psicoanálisis
Trad. del inglés de Andrés Martínez Corzos
Siglo XXI, México, 260 págs.
Más que hablar sobre el significado de los sueños, este volumen versa sobre la técnica; "una exposición del tratamiento clínico para hacer que el contenido latente del sueño esté al alcance del paciente y del analista y tenga sentido para ellos".

H. J. Eysenck
Estudio científico de la personalidad, 2° ed.
Trad. del inglés de Eduardo Loedel
Bibl. psicología de la personalidad vol. 8
Paidós, Bs. As., 299 págs. \$ 46,00

Anna Freud
El yo y los mecanismos de defensa, 5° ed.
Trad. del alemán de Y. P. de Cárcamo y C. E. Cárcamo
Biblioteca del hombre contemporáneo Vol. 82
Paidós, Bs. As. 200 págs. \$ 9,80

E.H. Gombrich
Freud y la psicología del arte
Barral, Barcelona 132 págs.
Estilo, forma y estructura a la luz del psicoanálisis.

Edna Heidbreder
Psicologías del siglo XX
Trad. del inglés de L. Acevedo
Biblioteca Psicologías del siglo XX, vol. 6
Paidós, Bs. As., 550 págs. \$ 64,00

Gardner Murphy
Introducción histórica a la psicología contemporánea, 3° ed.
Trad. del inglés de Eduardo Loedel
Biblioteca de historia de la psicología vol. 3
Paidós, Bs. As. 425 págs.

Carlos Alberto Paz
Analizabilidad Alcances y límites del psicoanálisis
Biblioteca de

psicología profunda.
Paidós, Bs. As., 207 págs. \$ 39,00

Bruce Shertzer
Shelley Stone
Manual para el asesoramiento psicológico (counseling)
Trad. del inglés de Carlos Saltzman
Bibl. de psicología y sociología aplicadas vol. 3
Paidós, Bs. As., 691 págs. \$ 69,50

Erwin W. Straus
Psicología fenomenológica
Trad. del inglés de M. T. Sevasco
Biblioteca Psicologías del Siglo XX vol. 25
Paidós, Bs. As. 342 págs. \$ 45,00

J. B. Rhine
El alcance de la mente, 2° ed.
Trad. del inglés de Dora Ivnivsky
Prólogo y supervisión de la versión castellana de Ricardo Musso
Biblioteca del hombre contemporáneo N° 69
Paidós, Bs. As., 270 págs. \$ 19,80

León Grinberg,
Marie Langer y Emilio Rodríguez
Psicoterapia de grupo, 3° ed.
Bibl. de psiquiatría, psicopatología y psicopatología vol. 20
Paidós, Bs. As., 243 págs. \$ 38,90

F. J. Kelly
J. J. Cody
Psicología educacional Un enfoque conductual
Trad. del inglés de O. Muslera y Estela Orma
Bibl. de psicología y sociología aplicadas vol. 9
Paidós, Bs. As., 348 págs. \$ 39,50

W. C. Menninger y M. Leaf
Usted y la psicología
Trad. del inglés de Nora Watson
Biblioteca: Psicología de hoy vol. 76.
Hormé-Paidós, Bs. As., 228 págs. \$ 14,50

SOCIOLOGIA

Hans Gerth y C. Wright Mills
Carácter y estructura social 3° ed.
Traducción del inglés de Elizabeth Gelin y Jorge Balan
Biblioteca de Psicología Social y Sociología
Paidós, Bs. As., 441 págs.
Nueva edición de una obra a la que sus autores definen como una "psicología de las instituciones sociales, orientada históricamente"

Adolfo Gurrieri,
Edelberto Torres-Rivas,
Janette González,
Elio de la Vega
Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana
Textos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social
Siglo XXI, México - Universitaria, Stgo de Chile 287 págs. \$ 46,90
Incluye los siguientes ensayos: "Situación de la juventud dentro del complejo económico-social de América Latina", "Situación y perspectivas de la juventud en una población urbana popular", "La mujer joven y el trabajo en el Perú", "Familia y juventud en el salvador".

Janina Markiewicz-Lagneau
Estratificación y movilidad social en los países socialistas
Trad. del francés de Roberto Mesa
Siglo XXI, España, 187 págs. \$ 30,00
El libro desarrolla las tesis principales de una tesis de la autora sobre las relaciones existentes entre la educación y el socialismo. Más que una meditación abstracta, es un balance y un análisis con perspectiva de una institución central de las sociedades modernas, cuya importancia es

decisiva para el futuro de los llamados países socialistas.

Tamotsu Shibutani
Sociedad y personalidad
Trad. de Carlos Saltzman
Psicología social y sociología vol. 60
Paidós, Bs. As. 570 págs. \$ 55,00

TEATRO

Franck Jotterand
El nuevo teatro norteamericano
Barral, Barcelona 250 págs.
Panorama muy útil de las corrientes actuales, desde el Happening y John Cage, al teatro de guerrilla y los grupos de agit-prop ligados al Black Panthers.

VARIOS

José Antonio Arancibia
Carlos A. Rodríguez Grondone
Derecho usual y práctica forense
Plus Ultra, Bs. As., 132 págs. \$ 11,00

Ulrich Jonath
Entrenamiento en circuito, 2° ed.
Sección deportes vol. 3
Trad. del alemán de Eleonor Fohelich
Paidós, Bs. As., 198 págs. \$ 28,90

B. Day y M. Liley
Cómo comprender el mundo del bebé
Trad. y presentación de Máximo Margullis

Hormé-Paidós, Bs. As. 115 págs. \$ 17,50

Roberto F. Nicholson (compilador)
Soluciones médicas y psicológicas de los problemas del matrimonio
Pról. de Marcel Gaudefroy
Biblioteca del hombre contemporáneo, Vol. 232
Paidós, Bs. As., 369 págs. \$ 13,00

Roberto F. Nicholson (compilador)
Soluciones legales y éticas de los problemas del matrimonio
Biblioteca del hombre contemporáneo vol. 233
Paidós, Bs. As., 374 págs., \$ 13,00

Robert C. Packman (compilador)
Manual de terapéutica médica
Trad. del inglés de Héctor Boffi Boggero
Biblioteca de Medicina
Paidós, Bs. As. 409 págs. \$ 116,00

Carlos A. Rodríguez Grondone
Derecho administrativo y legislación fiscal
Plus Ultra, Bs. As. 177 págs. \$ 12,00

Pedro C. Sánchez y Aurora M. Sánchez
Legislación del trabajo
Plus Ultra, Bs. As. 175 págs. \$ 13,00

Héctor Silvio
Historia de la televisión argentina
Colec. La Historia Popular Vol. 74
Centro Editor, Bs. As., 113 págs. \$ 3,50

Pedro C. Sánchez y Aurora M. Sánchez
Legislación de la construcción y derecho del trabajo
Plus Ultra, Bs. As. 194 págs. \$ 13,00

Marcos Turner
Bases de electroencefalografía clínica
Biblioteca de psiquiatría psicopatología y psicopatología - Vol. 49
Paidós, Bs. As. 188 págs. \$ 35,90

OSVALDO
BAYER

Editorial Galema



TESTIGO

Revista literaria dirigida por Sigfrido Radaelli

En venta en las librerías importantes y en los quioscos céntricos

Paraguay 647, 5°
Buenos Aires

cormorán y delfin

Revista Planetaria de Poesía
Director: Ariel Canzani D.
ocho años ininterrumpidos de poesía desde una revista testimonial latinoamericana

Suscripción anual (4 números): 4Dts.
Redacción: F. F. Amador 1805
(1ro. Sto.) OLIVOS (FCNBM)
Pcia. de Buenos Aires ARGENTINA

XXI

siglo
veintiuno
argentina
editores
sa

MEXICO
ARGENTINA
ESPAÑA

Ventas y administración: Tacuarí 1271, Tel. 27-8840, Buenos Aires



El capital monopolista

P. A. Baran y P. M. Sweezy

Dependencia y desarrollo en América Latina

F. Cardoso y E. Faletto

**Ideologías de la burguesía industrial
en sociedades dependientes**

F. Cardoso

**Modelos de revolución colonial: descripciones
y documentos**

P. Gäng y R. Reiche

Las venas abiertas de América Latina

E. Galeano

**Imperialismo y cultura de la violencia
en América Latina**

O. Ianni

Subdesarrollo y revolución

R. Marini

Las clases sociales en las sociedades agrarias

R. Stavenhagen

Perú, hoy

Varios autores

Las luchas campesinas del siglo XX

Eric R. Wolf

El tercer mundo

P. Worsley

Colonialismo y enajenación

R. Zahar

Sociología de la explotación

P. González Casanova

Ciencia y política en América Latina

A. Herrera